



PRESENTACIÓN DEL TRABAJO:

**"JÓVENES Y EMPLEO: CONDICIONES Y
EXPECTATIVAS LABORALES DE LOS JÓVENES EN
TRES METRÓPOLIS MEXICANAS Y LA
MEGALÓPOLIS DE LA CIUDAD DE MÉXICO"**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
SOCIOLOGÍA
ÁREA DE CONCENTRACIÓN: URBANA
DE LA ALUMNA: EMMA XIMENA GONZÁLEZ LEDESMA
MATRÍCULA: 200210827
ASESORA: DRA. MARIA CRISTINA SANCHEZ MEJORADA
ENERO 2006

AGRADECIMIENTOS

Unas cuantas palabras no permiten expresar todo el orgullo y agradecimiento que profeso hacia mis padres, que sin ellos no habría jamás podido terminar mi proyecto de años: finalizar mi licenciatura en un área tan infinita como profunda e interesante: la social.

Asimismo, mi asesora y amiga en variadas ocasiones, la Dra. María Cristina Sánchez Mejorada Landero, le debo el honor de haber trabajado con ella y haberle aprendido algo de esta fascinante aventura.

Agradezco a la Dra. Concepción Huarte y a la Dra. María Teresa Esquivel por el tiempo dedicado a la revisión de este trabajo, así como a sus valiosos comentarios.

A mis hermanos, Joaquín Rodrigo y Julio César, por su apoyo tanto simbólico como material.

*Lo urbano viene a ser un continente que se acaba de descubrir
y cuya exploración se lleva acabo edificándolo
(Henry Lefebvre)*

*Sólo con un gran abuso del lenguaje
pueden agruparse universos tan distintos bajo una misma
palabra: juventud.
(Pierre Bourdieu)*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN-----	1
I. LA JUVENTUD EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI-----	5
1.1 ¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES?-----	5
1.1.2 LAS CONSTRUCCIONES DE LOS JUVENIL DESDE LAS INSTITUCIONES-----	11
1.1.3 LA DIVERSIDAD JUVENIL-----	15
1.2 LOS JOVENES EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL-----	19
1.2.1 JUVENTUD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN AMERICA LATINA-----	23
1.2.2 SALUD Y JUVENTUD-----	25
1.2.3 EDUCACION Y JUVENTUD-----	26
1.2.4 EMPLEO Y JUVENTUD-----	27
II. LOS JOVENES Y EL EMPLEO-----	28
2.1 EL EMPLEO Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN-----	28
2.1.1 <i>INFORMACIONALISMO: REVOLUCION TECNOLÓGICA Y NUEVA DIVISION DEL TRABAJO</i> -----	34
2.2 PROBLEMÁTICA GENERAL DEL EMPLEO: NUEVAS FORMAS DE TRABAJO, LA FORMACIÓN Y LA INSERCIÓN LABORAL-----	38
2.3 EL EMPLEO JUVENIL COMO REFLEJO DE UNA PROBLEMÁTICA GENERAL: TRANSICIÓN ESCUELA - MERCADO DE TRABAJO-----	42
2.4 SITUACION LABORAL DE LOS JOVENES EN MEXICO-----	50
2.4.1 <i>COMPOSICIÓN POR EDADES DE LA POBLACIÓN MEXICANA: ASPECTOS DEMOGRAFICOS</i> -----	51
2.4.2 <i>LA MEGALOPOLIS DE LA CIUDAD DE MEXICO</i> -----	55
2.4.3 <i>ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA</i> -----	62
2.4.4 <i>ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY</i> -----	68
2.4.5 <i>ZONA METROPOLITANA DE TIJUANA</i> -----	73
2.4.6 <i>COMPARACIÓN DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS ZONAS METROPOLITANAS</i> -----	82

2.4.7 CONDICIONES Y EXPECTATIVAS LABORALES DE LOS JOVENES EN LAS ZONAS METROPOLITANAS: ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD-----	90
III. POLITICA DE ATENCION A JOVENES-----	101
3.1 CONCEPTUALIZACION DE LAS POLITICAS PÚBLICAS DE ATENCION AL SECTOR SOCIAL-----	101
3.2 BREVE RECORRIDO DE LAS POLITICAS DE ATENCIÓN A LOS JOVENES EN MEXICO: 1942 - 1999-----	103
3.3 ESTRATEGIAS DE EMPODERAMIENTO JUVENIL Y POLITICA DE ATENCION AL DESEMPLEO ENTRE LOS JOVENES: 2001 - 2006-----	106
3.3.1 EDUCACIÓN-----	108
3.3.2 EMPLEO-----	110
IV. CONCLUSIONES-----	116
4.1 LIMITACIONES Y ASPECTOS POSITIVOS DE LA INVESTIGACIÓN--	123
V. BIBLIOGRAFIA-----	125

I. INTRODUCCIÓN

La juventud es terrible: es un escenario por el cual,
calzados con altos coturnos y vistiendo los más diversos disfraces,
los niños andan y pronuncian palabras aprendidas,
que comprenden sólo a medias, pero a las que se enfrentan con fanatismo.
(Milan Kundera)

El trabajo ha sido uno de los espacios socialmente contruidos dentro del cual los jóvenes han venido experimentando una exclusión sistemática que los priva de oportunidades y a muchos de ellos los orilla a la informalidad. Así, enfrentan una complejidad caracterizada por la escasez del mismo y una caída de la calidad del trabajo formal, con bajas remuneraciones, pérdida constante de los derechos del trabajador mediante la menor influencia política de los sindicatos, aunado a que la legislación del trabajo suele ser violada. Por su parte, el trabajo informal los asoma a la incertidumbre ante el riesgo de caer en prácticas ilegales.

El presente trabajo es el resultado de una investigación exploratoria y documental, apoyada con material estadístico, que se orienta a identificar cuáles son las condiciones y expectativas laborales de los jóvenes en la actualidad.

El primer apartado pretende responder al cuestionamiento sobre quiénes son los jóvenes. Como categoría socialmente contruida, tenemos que la definición del concepto *juventud* depende en gran medida de la postura y criterios a partir de los cuales se realiza. Consta en ser un concepto conflictivo que encierra un entramado de significaciones culturales y sobretodo vivenciales para los llamados jóvenes.

La maduración social es la secuela de una serie de procesos a que los jóvenes hacen frente. Sin embargo, la diferenciación de las juventudes hace que ese enfrentamiento se constituya a partir de acciones distintas que se vinculan con procesos de exclusión, estigmatización y discriminación de algunos sectores juveniles.

Los jóvenes abarcan un amplio rango de edades, y su caracterización se articula con las condiciones económicas y culturales de reproducción de una sociedad. En este trabajo, se determina el rango entre los 20 y 29 años de edad, comprendiendo que durante dichas edades, los y las jóvenes experimentan la demanda tanto individual como social de ingresar el mercado laboral.

Si bien el ingreso se puede realizar desde edades más tempranas, el supuesto es que dentro de este abanico de edades, lo jóvenes se enfrentan a demandas vinculadas al empleo y la obtención de ingresos como la terminación de estudios, deseos de independencia con respecto a las familias de origen, superación personal y/o la necesidad de contribuir en el gasto familiar ya sea de la familia de origen o en la formación de la propia, en la medida en que podrían ser jefes (as) de hogar o un contribuyente en el mismo.

De esta manera, se asume a la juventud como un sector social diferenciado que comparte un abanico cronológico de edades, pero lo cual no determina que sea uniforme, debido a que no comparte identidades ni situaciones económicas y culturales.

Por tanto, en el primer apartado, se explicará la complejidad de la definición de quiénes son los jóvenes, en virtud de contextos sociales diversos, por condiciones económicas, culturales (urbano, rural) y cronológicas.

Asimismo, como parte también del primer apartado, con base en datos de las Naciones Unidas se hace una somera descripción de las condiciones demográficas en algunas partes del mundo para identificar la distribución poblacional de los jóvenes, así como conocer cuáles son las condiciones sociales, de salud y educación que experimentan.

En estudios enfocados a la problemática juvenil en regiones por demás desiguales como América Latina, se ha considerado a la inequitativa distribución de capital económico y educativo, como detonantes de la reproducción de pobreza en diversos sentidos, contrayendo elevados costos sociales ante la marginación de grandes grupos de la población, de los cuales los jóvenes caen en condiciones de vulnerabilidad.

La intención es conjugar los datos estadísticos producto de investigaciones elaboradas por organismos internacionales como ONU, OIT, BID y CEPAL, en la temática juvenil y la problemática que este sector de la población afronta.

Para los fines del presente trabajo, la problemática definida a analizar será el empleo, con sus respectivas variantes conceptuales propuestas para el análisis de la realidad: desempleo, subempleo, sobre - empleo, transición escuela - mercado laboral, así como empleos producidos en la economía formal e informal. Lo que se realizará en el apartado II.

A este respecto, el escenario actual se contextualiza mediante estrategias de sobrevivencia como la migración, la ilegalidad, la informalidad económica, llegando al extremo de la delincuencia y la participación dentro de las redes del crimen organizado.

El material estadístico que servirá de apoyo para la información documental, se conforma por dos encuestas: Encuesta de Empleo Urbano 2003 (disponible al momento de ser utilizada) y la Encuesta Nacional de Juventud 2000. Ambas fueron filtradas con la finalidad de sólo obtener la información de las 4 zonas metropolitanas más importantes del país de acuerdo a CONAPO: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Tijuana.

Asimismo, se definen los conceptos de metrópolis y megalópolis para la caracterización de las mencionadas zonas metropolitanas a analizar.

El interés por analizar las zonas metropolitanas mencionadas, surge por la intención de obtener una visión más amplia de lo que ocurre en otras zonas urbanas del país y salir así de un enfoque meramente centralista de lo que ocurre en la Megalópolis de la Ciudad de México. La elección de las zonas metropolitanas se realizó con base en la propuesta del Sistema Urbano Nacional (SUN) del Consejo Nacional de Población (CONAPO)¹ en función de las tres zonas metropolitanas más importantes de la República Mexicana de acuerdo tanto a la cantidad de población que reside en ellas, como en su importancia socioeconómica.

La comparación por zona metropolitana se orienta a responder el cuestionamiento sobre la relación que se establece entre las condiciones socioeconómicas de cada zona urbana y la captación de capital humano joven, si estas condiciones coadyuvan a la productividad en general de la zona metropolitana y en particular a la mejora de la calidad de vida de los jóvenes.

En el apartado tercero, se presentan puntos que versan sobre diversas temáticas que intervienen en la vida cotidiana de los y las jóvenes y que influyen en la formulación de políticas. Un evento importante para la formación de la agenda política internacional de atención a la juventud fue la Declaración de Lisboa en 1998 y la declaración del 12 de Agosto como el "Día Internacional de la Juventud" (1999)².

La intención es vincular las propuestas internacionales con las políticas internas en México, a partir tanto del discurso como de las acciones puestas en marcha durante la administración 2000 - 2006.

Es importante considerar la parte política de atención a jóvenes, ya que como situación generalizada, ellos se encuentran desencantados con la situación política del país.³

¹ Consultar http://www.conapo.gob.mx/distribucion_tp/01.htm. Ver anexo metodológico 6.2 al final de este trabajo.

² http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2004/dia_juventud/principal.ht

³ Ver periódico *La Jornada* "Más de la mitad de ellos no es afín a partidos políticos", 26 de junio de 2000.

En resumen, en el apartado III veremos las respuestas gubernamentales a nivel federal y local a la demanda de empleo de los jóvenes, como una de las tantas demandas que este sector exige y la afectación general que se experimenta en especial entre los jóvenes con respecto al empleo, será analizado en el apartado II.

I. LA JUVENTUD EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI

No es culpa de los jóvenes que actúen;
no están hechos del todo,
pero se encuentran en mundo que ya está hecho y tienen que actuar como *hechos*.
Por eso utilizan las formas, los modelos y los guiones que más les gustan,
que se llevan, que les sientan bien - y actúan.
(Milan Kundera)

1.1 ¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES?

Cuando se hace una revisión de trabajos sobre la temática juvenil, se identifica que la definición del concepto depende en gran medida de la postura, criterios y orientación desde los cuales se conceptualiza. Por consiguiente, el objetivo de este capítulo es analizar la significación de ésta categoría, así como hacer una breve descripción de algunas de las condiciones de los jóvenes por regiones en el mundo, con base en datos de Naciones Unidas.

Así, partiremos asumiendo que la vida de un ser humano transita por varias etapas a lo largo de su existencia, que se viven tanto psicológica como socialmente en virtud del momento histórico social en el que ese transcurrir tome lugar. Durante el desarrollo de las primeras etapas, el seno familiar jugará un papel decisivo en la vida del individuo como primer núcleo colectivo de contacto con el mundo externo. Es decir, la familia será la primera fuente de socialización.

Tradicionalmente, la juventud suele ser identificada como la etapa de la vida humana entre la infancia y la edad madura, conocida como adultez. Desde el punto de vista psico - social, consiste en un proceso de adaptación individual a las instituciones sociales.

No obstante, diferenciamos *adolescencia* y *juventud*. A la primera la distinguimos como la etapa caracterizada por procesos de cambio corporal, maduración sexual, inestabilidad emocional, evolución de los procesos intelectuales e interés en la observación de sí mismo, lo que indica el cambio de la fase infantil a la adolescente. Durante esta etapa, se confronta la socialización de las instituciones de la sociedad adulta convencional con los comportamientos propios de los grupos de pares, lo que lleva al mismo adolescente a situaciones frecuentemente tensas y frustrantes, en las

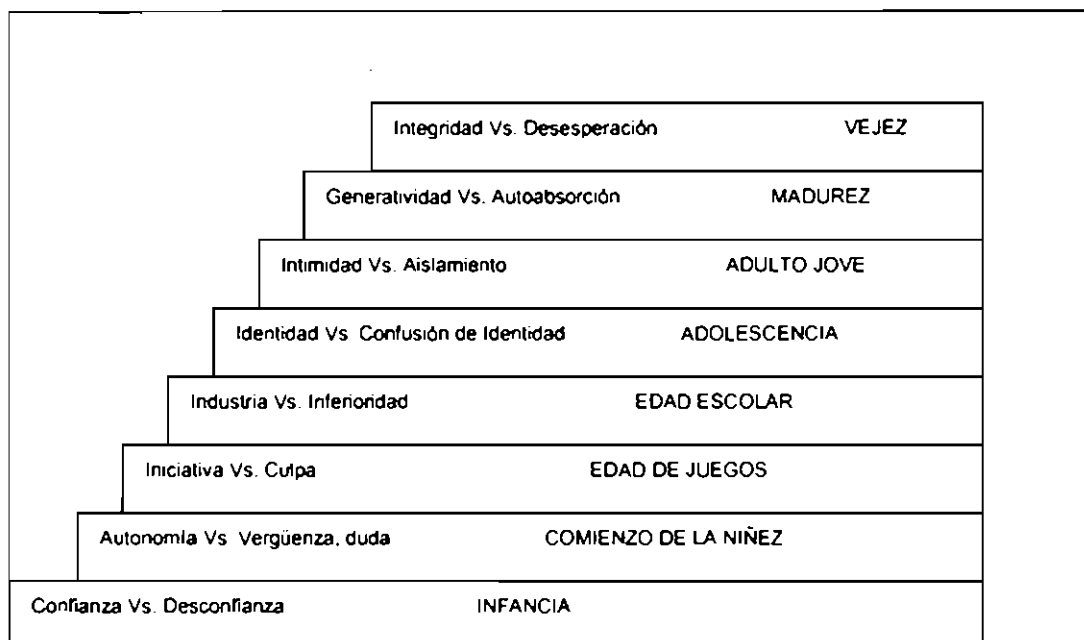
cuales se esfuerza por hallar su propia identidad y el sentido de su vida. Así, tenemos que el elemento biológico determinante es la edad.

Por tanto, entenderemos por *adolescencia* a la etapa caracterizada por procesos de cambio predominantemente biológico y psicológico, mientras la *juventud* se va a identificar más con procesos de naturaleza social, lo que "*tiene estrecha relación con la inserción a la vida productiva, entiéndase el ingreso al mundo del trabajo o la generación de ingresos, la construcción de un núcleo familiar propio y la adopción de un espacio habitacional propio e independiente*" (CEPAL, 2003: 3). O como bien señala Antonio Tenorio Adame, las etapas de transición de la vida infantil a la adulta se caracterizan por ser un "*período intermedio que empieza con la adquisición de la madurez fisiológica y termina con la adquisición de madurez social*" (1974: 11).

En este sentido, el concepto *juventud* como producto de una construcción social, difiere en cada sociedad conforme a las condiciones económicas, sociales y culturales y en función de un determinado imaginario colectivo. Esto es, con base en la particular construcción social de la realidad mediante formas objetivas de mirar la realidad.

De acuerdo con Erikson, desde un punto de vista psicológico, el transcurso de la vida de un individuo se conforma en ocho etapas, de las cuales cada una consiste en un conflicto dialéctico, cuya resolución se orientará hacia alguna de las dos posibilidades, lo que definirá la personalidad y formas de relación con otros de cada individuo (ver diagrama 1):

DIAGRAMA 1



FUENTE: "Las ocho etapas del ser humano" propuestas por Erikson, extraído de Gelles y Levine, 1996: 141.

Para abordar la problemática de la juventud, diversas organizaciones realizan cortes etéreos de la población de acuerdo a distintos criterios para hacerlo. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) considera como *jóvenes* a los individuos entre 15 y 24 años, mientras quienes tienen menos de 15 años, son considerados *niños*. Asimismo, dentro del rango que equivale a la juventud, se encuentra un corte etéreo entre los adolescentes (15 - 19 años) y los adultos jóvenes (20 - 24), ya que los problemas sociológicos, psicológicos y de salud a los que hacen frente pueden diferenciarse entre ambos grupos⁴.

Otro organismo internacional como la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera como *adolescentes* a los individuos entre 10 y 19 años, mientras los *jóvenes* son la población entre 20 y 29 años, justo el rango que consideramos en el presente trabajo.

Desde distintas disciplinas sociales como la antropología, psicología, filosofía, ciencia política, sociología, entre otras, el estudio de la juventud no permite la definición de la misma como un sector social homogéneo, estático ni perfectamente definido, debido a que requiere de una comprensión de la misma como una construcción social, de tal suerte que en entornos rurales o de profunda pobreza el grupo incluye

⁴ <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/quanda.htm>

al rango entre 10 y 14 años, así como en contextos urbanos de clase media y alta, el rango podría ampliarse hasta los 29 (Rodríguez, 2000). De esta manera, es válido considerar al conjunto de personas identificadas como jóvenes en el amplio rango de 10 a 29 años.

Desde otras perspectivas, referirse a la juventud obliga a la precisión del concepto. Por una parte, se puede comprender como un conjunto de individuos ubicados en un determinado rango de edad, calificada como temprana, anterior a la adultez; y por otra, porque puede ser asumida como una actitud frente a la vida, un valor y una apariencia necesaria de acuerdo a las demandas de la sociedad urbana contemporánea del consumo, cuyos individuos que la asumen y la valoran, son regularmente los denominados adultos "que continúan siendo jóvenes" y suelen consumir productos ofrecidos en el mercado para la conservación de la juventud.

Fernando Savater advierte un fanatismo por lo juvenil en los modelos contemporáneos de comportamiento: *"lo joven, la moda joven, la despreocupación juvenil, el cuerpo ágil y hermoso eternamente joven a costa de cualquier sacrificio, dietas y remiendos, la espontaneidad un poco caprichosa, el deporte, la incapacidad incansablemente festiva, la alegre camaradería de la juventud, son ideales de nuestra época"* (1997: 67).

Este culto a lo juvenil, siguiendo a Savater, consiste en una serie de comportamientos y valores relacionados con la cultura urbana, que afectan a las instituciones de socialización primaria como la familia, en la que el padre prefiere eludir la responsabilidad y ser mirado por los hijos como su mejor amigo; o la madre, forzada por sí misma a parecer la hermana mayor de su hija (Ibid., 69). Por tanto, lo viejo y obsoleto es rechazado por la sociedad urbana.

Cabe señalar que la construcción juvenil en el contexto rural y urbano sugiere sustanciales diferencias, básicamente propugnadas por las condiciones de reproducción económica, política y cultural en las que se hallan inmersas esas sociedades, permeando entre ellas bastantes diferencias.

De esta manera, lo juvenil se concibe en el imaginario colectivo urbano como una actitud y modo de vida informal socialmente valorado. Sin embargo, dicha actitud debe relacionarse a un determinado rango de edades, variante según la sociedad, los componentes culturales que la caracterizan y las condiciones materiales en que se reproduce. De vital importancia es, asimismo, el marco político en el que se contextualiza la dinámica social y con ello la concepción de la juventud.

De acuerdo con Martín Criado (2004), la sociología de la juventud, ha versado básicamente sobre las propuestas de Ortega y Gasset, desde la filosofía y Talcott

Parsons, desde la sociología, las cuales se fundan en una orientación política visiblemente burguesa en términos marxistas.

Gasset teoriza en la década de 1920 sobre las generaciones al explicar lo social. Su propuesta de teoría de las aquellas sugiere a éstas como el motor de cambio social, portadoras de nuevos valores, por lo que la revolución que lograrán será cultural; esto, frente a una franca oposición a la teoría marxista en la que los revolucionarios serían los proletarios y la revolución se orientaría a lo económico, como base, lo político y social como súper estructura (Ibíd.).

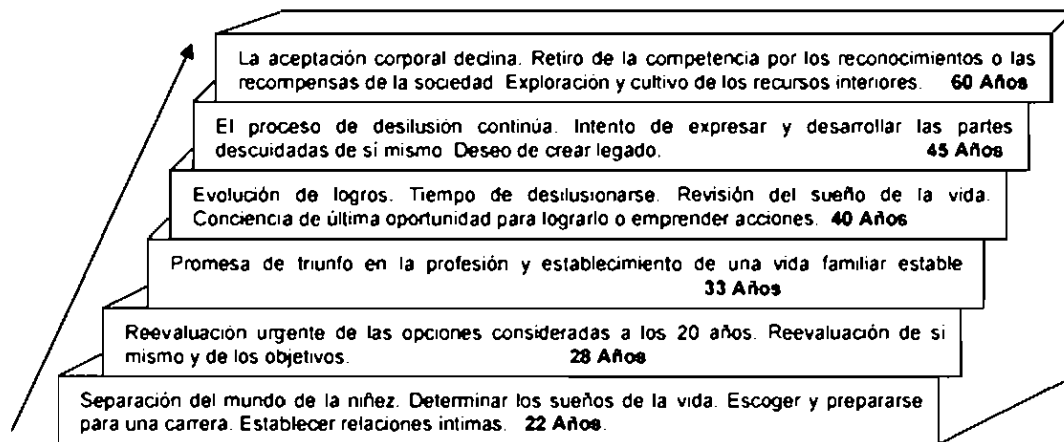
Por su parte, Talcott Parsons supone un distanciamiento de la juventud del sistema productivo y de las relaciones de clase debido al mayor tiempo de estancia de los jóvenes en el sistema educativo, dentro del cual sería funcional para la integración de la sociedad y la reproducción de su sistema: *"la orientación general de la juventud parece ser un afán por aprender, por aceptar altas responsabilidades y por adaptarse, no en el sentido de una conformidad pasiva, sino en el sentido de su disposición a trabajar en el interior del sistema, más que contra él"* (Feixa, 1998: 42)⁵.

A partir de esto, la juventud suele considerarse como un grupo social diferenciado, cuyos individuos que lo componen, podrían identificarse con una naturaleza psicológica o con similares condiciones de existencia; por tanto, se niega la existencia de clases sociales.

Comúnmente, ocurre un fenómeno que denominaremos *objetivación de la edad*, consistente en deberes y responsabilidades de un individuo socialmente integrado. Por tanto, podemos afirmar que se realiza una categorización de las diferentes edades en el transcurrir de la vida: a cada una le corresponden una serie de comportamientos, derechos y deberes específicos. Al pasar a una nueva *clase de edad*, el individuo debe adaptarse a las dimensiones de esta, como se evidencia en la escalera de la "transición de la mitad de la vida" llamada por Levinson (ver diagrama 2) desde la vivencia interna del individuo integrado, con respecto a las demandas externas (sociales).

⁵ Feixa citando a Talcott Parsons.

DIAGRAMA 2



FUENTE: Citado por Gelles y Levine, 1996: 147.

Desde la sociología, tenemos que Pierre Bourdieu (1990: 163) sostiene que “*la juventud no es más que una palabra*”, una categoría socialmente construida en virtud de una permanente lucha de poder entre las generaciones, entre el mundo joven y el adulto, de manera que las “*divisiones entre las edades son arbitrarias*” en consonancia con el mantenimiento de poder, por lo que las clasificaciones por edad (también por sexo y por clase) vienen a ser siempre formas de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien sabe (y debe) mantenerse en su lugar (Ibid.: 164).

En torno a los estudios dirigidos al sector juvenil, tenemos que la Escuela de Chicago se interesa en este sector como parte integrante de un fenómeno urbano experimentado en las crecientes urbes norteamericanas en la década de 1920, pero su preocupación por el tema no giró tanto en torno a los jóvenes en sí, sino a los problemas que, a causa de la marginación, este sector provocaba en la creciente urbe. En este sentido, el fenómeno atendido por dicha Escuela, fue la patente presencia de las llamadas *street gangs* (bandas callejeras), visiblemente divergentes del comportamiento institucionalizado de los jóvenes integrados a la sociedad urbana, con apariencia extravagante, actitud contestataria y la evocación a actividades delictivas, al menos en apariencia de atentar contra el statu quo de la sociedad urbana (Martín Criado Op. Cit.).

En esta tónica, de acuerdo con Feixa (Op. Cit.: 37, 38) el comportamiento anómico de las bandas juveniles surgió como producto de una desorganización social en el incremento e incapacidad de la sociedad de ajustarlos a sistemas de control social, debido a la revolución citadina que contribuyó a cambios en las pautas de comportamiento y consumo de la creciente población urbana.

Otra institución académica interesada en el estudio del sector juvenil ha sido la Escuela de Birmingham en Inglaterra, la cual se ha orientado hacia el análisis del fenómeno de la juventud contestataria respecto del orden político y cultural dominante en la década de 1970, en la crisis del Estado Benefactor. Grupos subalternos como los *mods*, *skinheads*, *teds*, *rudies*, etc., surgen como consecuencia de la falta de respuesta de las instituciones tradicionales a las demandas y expectativas de los jóvenes de sectores populares. Retomando términos gramscianos, estos grupos subalternos proponen una especie de soluciones ideológicas en oposición a la hegemonía de la cultura dominante, formando así incluso grupos contraculturales⁶.

A continuación, haremos referencia a la construcción de lo juvenil desde las instituciones en función de que la juventud transgresora y contestataria no es sinónimo exclusivo de lo que son los jóvenes, debido a que la condición de los mismos es mucho más diversificada. Sin embargo, las instituciones se han basado en la definición de los jóvenes de manera general, a partir de las mencionadas prácticas contestatarias y divergentes de algunos grupos, por lo que se ha preferido optar por la imposición de límites, como bien lo señaló Bourdieu.

En el capítulo III revisaremos con mayor profundidad la construcción de lo juvenil desde la perspectiva del Estado.

1.1.2 LAS CONSTRUCCIONES DE LO JUVENIL DESDE LAS INSTITUCIONES.

La construcción social de lo que son las y los jóvenes, parte de una serie de representaciones sociales, es decir, imaginarios colectivos en función de que se construyen estereotipos de lo que es ser joven, como bien podría ser otra categoría social (como ser mujer, indígena, inmigrante, etc.). Esta construcción social se

⁶ La subcultura es un modo de vida que comparte un grupo determinado de individuos, en función de una serie de valores, conductas, códigos de lenguaje, objetos prácticos y simbólicos, todo lo cual los distingue del resto de la sociedad a la que pertenecen. Asimismo, la contracultura se refiere a una forma extrema de subcultura, en la medida en que el grupo se opone de manera radical a los valores y prácticas de la sociedad en general (Gelles y Levine, Op. Cit.: 100).

sustenta tanto en el quehacer de los individuos objetos de representación social, en otras palabras, cómo se representan a sí mismos, como desde una perspectiva externa, esto es, desde las instituciones, lo que trataremos de esbozar a continuación (IFE, 45).

Carles Feixa argumenta cinco factores que permitieron la aparición de una construcción conceptual desde las instituciones en torno al deber ser joven:

- a) El surgimiento del Estado Benefactor que creó las condiciones de un crecimiento económico, el cual benefició a varios sectores sociales, entre ellos los jóvenes.
- b) La crisis de la autoridad patriarcal que liberó las esferas sociales del actuar juvenil.
- c) La emergencia de un mercado dirigido a lo juvenil.
- d) La generación en los medios de comunicación de una cultura juvenil internacional promoviendo una identificación colectiva a partir de diversos productos culturales como la música, el vestuario, el cine, etc.
- e) La ética protestante y el comportamiento puritano, se hallan irrumpidos por el capitalismo que comenzó a permear el modo de vida norteamericano desde la década de 1920, transformándose de una ética del puritanismo a una ética del consumo (Cf. Bell, 1982: 74, 75). A partir de entonces, se advierte un "culto a la juventud", propuesto y experimentado por el cine (Ibíd., 74).

Con base en éstas puntuaciones propuestas por Feixa, a continuación mencionaremos la construcción institucional de lo juvenil de manera general.

a) Estado benefactor y Estado reformado: generaciones juveniles

Así, en el primer punto tenemos que el Estado Benefactor, durante su funcionamiento, benefició directamente a los jóvenes en el plano educativo, en virtud de que se colectivizó la educación y se dejó al alcance de las clases medias, el acceso a educación media y superior, situación distinta a generaciones anteriores, para las cuales la educación era un bien sólo adquisitivo para las clases altas.

El escenario social de América Latina merece un acotamiento especial, debido a que las instituciones han insistido en observar al joven desde un ángulo paternalista y asistencialista, por lo que las políticas sociales de atención al joven, han tenido dos ejes articuladores de programas y líneas de acción: por un lado, la educación en sentido formativo para el trabajo y con su obtención, la acreditación social como adulto; por otro lado, la prevención con respecto a las adicciones al alcohol, tabaco

o drogas, con un carácter controlador, vinculando necesariamente al adicto como un individuo joven.

También el plano de la reproducción es considerado por las instancias gubernamentales en un sentido de planeación, siendo desplazadas o mitigadas otras dimensiones que componen lo juvenil, como identidades y organizaciones propias de ellos, desde una perspectiva de control, como ya se ha mencionado.

La partida paternalista sobre sale cuando se considera a los jóvenes como un sector vulnerable en la medida en que la vulnerabilidad es una "*condición de extrema carencia de poder*" (Bustamante, Jorge: 6), vinculada con inexperiencia y por ende, incompetencia del sujeto.

En el capítulo III profundizaremos en este punto, en torno a las políticas de atención al joven en México.

b) Crisis de la autoridad patriarcal

Este punto se refiere a la crisis de la autoridad patriarcal que liberó las esferas sociales del actuar juvenil. Particularmente, es importante señalar que el periodo de posguerra es ineludible en el análisis de la juventud, la cual comienza a ser vista desde las instituciones sociales como el Estado, la familia, el mercado, la Iglesia, los medios de comunicación, etc., como actor social en función de una participación en la política contestataria experimentada en los movimientos estudiantiles contra acciones del Estado como la guerra de Vietnam o en contraposición a la ideología occidental encabezada por Norteamérica: el liberalismo, por la oposición socialista, o bien movimientos reivindicativos como el *hippismo*, el feminismo, la no discriminación contra minorías (como el *Black Power*).

En pocas palabras, la exigencia de la libertad del individuo; frases como "haz el amor y no la guerra", "amor y paz", atribuidas a corrientes como el *hippismo*, son características de fines de la década de 1960⁷ pronunciadas por los jóvenes. 1968 "año axial" según Octavio Paz (1994: 241), fue el tiempo en el que las juventudes estudiantiles ("*seres reales en un mundo irreal*") se pronunciaron en diversas ciudades como Tokio, París, Praga, Belgrado, Chicago, Roma, Santiago, México. En

⁷ Desde 1946 se gesta en Estados Unidos el movimiento literario que para los 60 se reconoce como "la generación Beat", como una suerte de contracultura al imaginario social del "American Way Life", con base ideológica hedonista vivenciada mediante el consumo de la sociedad de masas. Se recomienda visitar la página http://funversion.universia.es/libropublicacion/generacion_beat.htm, para la obtención de mayor información. Por su parte, en México se gestó el movimiento de contracultural de la llamada "Onda", ante los cambios sociales experimentados a la luz de los movimientos estudiantiles, así como de la crisis de la ideología posrevolucionaria, motivo que clamaba la necesidad de cambio en las bases ideológicas, culturales y políticas del país (Cabrera, Patricia, 1997: 195 – 205). Cabe señalar que dicha corriente literaria, sufrió posteriormente una tergiversación, menoscabando el término "onda" que sería utilizado por los llamados "chavos banda".

ésta última, la plaza de Tlatelolco se convirtió en el escenario en que se vivenció la cruda respuesta de un Estado incapaz ya de transgredir lo autoritario para responder a su ciudadanía, joven y contestataria, con un dejo de democracia, exigencia esencial en ese momento, lejos de peticiones de índole socialista revolucionaria, como las manifestaciones de los jóvenes franceses durante el llamado "Mayo Francés":

El movimiento de los estudiantes mexicanos mostró semejanzas con los de otros países, tanto de occidente como de Europa central (...): nacionalismo, sólo que no en contra de la intervención soviética sino del imperialismo norteamericano; aspiración a una reforma democrática; protesta, no en contra de las burocracias comunistas, sino contra el Partido Revolucionario Institucional (Ibid.: 247)

Asimismo, como actor social, la juventud experimentó en dichos años estilos de vida alternativos propuestos por el sector contestatario comprometido con la lucha social y la proliferación de libertades, entre ellas la sexual.

b) La emergencia de un mercado dirigido a lo juvenil: medios de comunicación, cultura juvenil y ética del consumo.

Esta liberación, parece ser el escenario y el momento idóneo a partir de los cuales interviene el mercado exclusivo para los jóvenes, configurado en los medios de comunicación de masas bajo la llamada "cultura juvenil" y una ética del consumo.

Es un mercado distinto del dirigido al resto de la sociedad. Se fabrican productos y mercancías que distinguen al joven a partir de una identidad creada por el mismo mercado y la publicidad, cuestión que se ha venido acentuando al correr del tiempo, bajo formas simbólicas de un imaginario creado por el mercado para el consumo.

Estas formas simbólicas consisten en planos mediáticos que se presentan continuamente en los medios de comunicación con representaciones alegres, atractivas, despreocupadas, y portando la última moda (IFE, Op. Cit.: 52). Por ejemplo, en la televisión suele explotarse el lado romántico, idealista y divertido, incluso trasgresor de los jóvenes, mediante una barra de programas dirigidos hacia ellos como telenovelas, programas con apariencia espontánea, sin formato preestablecido, que logran imponer modas en vestuario y formas de lenguaje, códigos "propios de los jóvenes", descartando lo considerado como viejo, obsoleto y por ende aburrido.

Esta construcción mediática de lo que son (y *deben* ser) los jóvenes, responde a un prototipo dominante y hegemónico⁸. No obstante, el mercado falla de manera estructural al pretender homogeneizar a la población consumidora, puesto que la condición en el acceso es clave para reivindicar las diferencias socioeconómicas y culturales.

1.1.3 LA DIVERSIDAD JUVENIL

Desde otra perspectiva, la categoría “actor social” comprende un conjunto de relaciones sociales definidas sobre la base de una identidad en una coyuntura política, económica, social y cultural determinada, asociada a la aspiración de participar en el poder o influir en la distribución del mismo en la toma de decisiones. Mientras el actor individual lleva a cabo su acción dentro de una dimensión particular en un tiempo determinado por la cotidianeidad, el actor social concede el sentido de su acción en un orden coyuntural, caracterizado por la interacción la más de las veces compleja entre grupos de individuos orientados a la participación o influencia en la toma de decisión en virtud de gozar de un prestigio particular, hacia la obtención de recompensas sociales.

La juventud como actriz social busca las formas y canales de participación, esto en función de las diferencias que se hallan dentro de ella, las cuales se sustentan en factores étnicos, económicos, culturales y sociales en consonancia con el acceso al capital cultural, económico y social, en la medida en que dentro de cada sociedad, se experimentan grados diversos de desigualdad social.

En resumen, esta diversificación de formas de interpretación de la realidad, de la cultura dominante en su conjunto, adopta modos discrepantes de expresión juvenil en la interacción cotidiana de grupos las más de las veces auto - identificados y auto - segregados en espacios particulares, principalmente en zonas urbanas. Estas agrupaciones suelen crear una capital cultural compuesto por ciertos códigos de

⁸ El cine merece mención aparte en la medida en que logra identificar al actor juvenil en su construcción simbólica, a veces como el motor desenfrenado, peligroso y salvaje que atenta contra la estabilidad social, retratado en películas como *The Wild One* (El Salvaje, 1954), *Mechanic Orange* (Naranja Mecánica, 1971) o *The Warriors*. (Los Guerreros, 1979), nociones acerca de los jóvenes como lo desenfrenado, como los “rebeldes sin causa”, sin justificación, sólo por “la edad”, o bien, individuos en medios estructurales adversos como en *Los Olvidados* (1952). El cine mexicano ha retratado otras facetas de la vida juvenil contemporánea en función de conflictos vivenciados por los jóvenes en planos afectivos y carencias materiales considerables, como en *Amores Perros*, *Perfume de Violetas*, o *Amar te duele*, en contraposición o por lo menos en una tónica distinta al cine juvenil contemporáneo norteamericano, que idealiza mediante el romance y tramas predecibles al joven.

lenguaje, comportamiento y vestimenta, así como la identificación con ciertas creencias e ideologías, factores mediante los cuales logran su propia identidad cultural (Bourdieu, 1990: 18, 19), así como una respuesta al complejo mundo adulto que logra excluirlas de grandes proporciones de bienes sociales (materiales e inmateriales).

Por tanto, dentro de la diversidad que caracteriza al sector, el ser joven puede representar la adopción de estilos de vida y participación social variada a partir de prácticas culturales configuradas como identidades y culturas juveniles, así como con formas de participación y manifestación social. En este sentido, bajo la lógica de la complejidad del sector juvenil, Ernesto Rodríguez (Op. Cit.) propone cuatro grupos juveniles específicos para su análisis:

- Estudiantes universitarios: uno de los principales grupos juveniles, reconocido como el único hasta la década de 1960, representativo del prototipo de la juventud y en el cual se congregaron los jóvenes contestatarios de las décadas de 1960 y 1970. En este sentido, parece oportuno señalar el cambio generacional que ha experimentado este sector en México. Un cambio vivenciado en torno al sentido del ser joven universitario en la transición 1970 - 2000.

La década de 1970 se caracterizó, en el entorno juvenil mexicano, por una crítica social vivenciada en jóvenes analíticos, reflexivos sobre las problemáticas nacionales y basados en la literatura marxista. En el proyecto a largo plazo, los jóvenes no pensaban en negocios, sino en empresas familiares. Lo detonante para el desarrollo y ascenso personal y familiar, lo proyectaban hacia la adquisición de conocimientos, bajo la oportunidad proporcionada por el Estado paternalista, de otorgar educación pública en niveles superiores⁹. Las áreas de estudio preferidas por los jóvenes de la época se orientaban a carreras como economía, derecho, ciencia política, periodismo y comunicación colectiva, administración, sociología, medicina y arquitectura¹⁰. De esta manera, se percibe una juventud estudiantil comprometida con lo social¹¹.

⁹ Durante la década de 1970, se crean centros educativos con carácter público como la Universidad Autónoma Metropolitana y las ENEP (Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM).

¹⁰ http://www.mundojecutivo.com.mx/final/seccion.asp?it_id=784&sec_id=108&com_id=0.

¹¹ A la generación de dicha época se le consideró, principalmente en el entorno norteamericano, como la generación "Baby boomers", referida a todos aquellos nacidos en la etapa de posguerra (1946 - 1964), activistas por el cambio político e ideológico en contra del statu quo. En México, el movimiento estudiantil de 1968, ha sido el hecho emblemático de esta generación activista y comprometida con el cambio social.

En resumen, como bien señala Carlos Monsiváis sobre los jóvenes estudiantes de universidades públicas en los 70 *"de ideología marxista, de buena voluntad que el dogmatismo va deteriorando, condicionados ideológica y sentimentalmente por la tragedia del 2 de octubre de 1968 y la impunidad del régimen"* (1999: 6). Parte del conjunto de activistas precursores del movimiento zapatista de 1994 (Ibíd.).

Para la década siguiente, con el estallido de la crisis económica y la transformación del rol del Estado, la educación privada tomó mayor auge con instituciones como la Universidad Anáhuac, la Iberoamericana, La Salle y el Tecnológico de Monterrey. La juventud con posibilidad de acceso a la educación superior, se replanteó la orientación de su proyecto de vida en la medida en que el despliegue tecnológico y de comunicaciones se fue desarrollando durante dicha década y la siguiente¹². Se comenzó a configurar una cultura juvenil superficial, de acuerdo con la opinión crítica de Mario Luis Fuentes, traducida en música y baile. *"Cultura juvenil en México no significa asistir a ver una obra de teatro en el galeón, no significa Scorsese ni Coppola. La Cultura Juvenil en nuestro país está casi circunscrita a lo que significa la música y la diversión, el jolgorio, las fiesta, los reventones"* (1994: 85).

Para la generación del 2000, la llamada "generación Fox", la preocupación en torno a su proyecto de vida y su propio imaginario colectivo, radica en un individualismo, en el abandono de las ideologías de la generación de los 70, a una suerte de pragmatismo orientado a una visión empresarial, con la finalidad de la satisfacción psicológica de tener una autoestima alta, eficiencia personal, auto realizarse, viajar al extranjero, estudiar postgrados, maestrías y doctorados en universidades Norteamericanas y conocer los "antros" de moda (Nateras, Ibíd.: 106, 107).

Por lo que se trata de una generación con carencia de ideologías, orientada a una actitud conservadora e individualista ante la reproducción de la vida

¹² Para esta época, surge la connotación calificativa de los individuos hijos o hermanos menores de los activistas de los 60, de "generación X", debido a que carece de elementos que la definen, salvo su propia indefinición de proyecto y sentido de vida. Se trata de la generación juvenil de la década de 1980, nacidos entre 1965 y 1979, parece que el sentido de su existencia, se signa en pertenecer a una empresa transnacional que les prometa un status socioeconómico alto y considerables recompensas sociales, como el prestigio. En esencia, se trata de una generación individualista, escasamente comprometida, al contrario de su antecesora, con el continuo social. Ver <http://www.amedirh.com.mx/apartados/articulos/art120105/genx.htm>

cotidiana¹³. Sin embargo, las percepciones de ese imaginario social, propio de los jóvenes con respecto a sí mismos, así como desde la perspectiva de gobierno foxista, son distintas en virtud de la posición socioeconómica de la que se trate. Digamos que la imagen hegemónica de los jóvenes para el presente gobierno, consiste en aquellos que cumplen con el prototipo "Totalmente Palacio" estudiantes de Universidades privadas, cosmopolitas incentivados por programas como "Espacio Televisa" que se celebra cada año con la finalidad de fomentar en los jóvenes la orientación empresarial, emprendedora e individualista. En cambio, la atención a los sectores pobres y marginados, parece que no tiene correspondencia con la actual administración, aun cuando representan el grueso de la población juvenil en el país.

- Juventud popular urbana: se trata del grupo urbano excluido del acceso a la educación media y superior que apareció entre las décadas de 1970 y 1980, residentes de zonas marginales¹⁴. Concerniente a las identidades y culturas juveniles, en México se halla una gran diversidad de ellas, identificadas con acepciones propias como *chavos banda*, *punks*, *darks*, *skatos*, *tecnos*, *rockeros*, *surfers*, *taggers*, *regueseros*, *cholos*¹⁵, etc. (ver anexo capítulo I, cuadro 1) ubicados en diversos espacios urbanos en toda la República Mexicana, como formas de respuesta a la marginalidad, pobreza e injusticia social. Regularmente, estas agrupaciones juveniles se configuran en torno a un espacio particular definido por sus integrantes en el interactuar cotidiano, como guarida para transgredir lo impuesto por la cultura dominante (Machín, Solano, 2004: 57).
- Jóvenes rurales: han sido afectados por la migración a zonas urbanas y/o al extranjero a países desarrollados, en la búsqueda de una mejora en la calidad de vida, en la medida en que han perdido protagonismo, visibilidad y peso social, lo que ha afectado la forma de vida de sus comunidades, usos y costumbres y patrones de consumo, influidos por la cultura urbana.
- Mujeres jóvenes: objeto de una doble exclusión social por el rol juvenil y femenino, es un sector en el dilema de la exclusión y reclusión sociales,

¹³ Aquí se habla de la "generación Y" como consecuencia de la "X", que tampoco haya su definición propia, con la continuación de patrones empresariales y escasa actividad en torno a lo social. Son individuos nacidos entre 1980 y 1994, los llamados "hijos de la crisis", principalmente afectados en países subdesarrollados. (Ibid.).

¹⁴ Ver el estudio realizado a mediados de la década de 1980 "Qué transa con las bandas", en el cual aparecen historias de vida de jóvenes marginados en la ciudad de México, congregados en pandillas delincuenciales y que tuvieron reconocimiento social durante esa década como los Panchitos y los BUK.

¹⁵ Ver la página del Instituto Mexicano de la Juventud <http://www.imjuventud.gob.mx/main.asp>, donde se muestra una descripción de cada una de las acepciones de identidades juveniles mencionada.

aunque se haya aumentado su incorporación al mercado laboral y a la educación, no obstante las más de las veces en posiciones subordinadas.

- Jóvenes indígenas: quienes detentan mayor exclusión social y serios conflictos de identidad por factores étnicos, mostrando en estudios sobre este sector altas tasas de desnutrición en regiones latinoamericanas, escasa disponibilidad al agua potable y servicios básicos.

Sin embargo, es necesario destacar que el ser joven no significa de facto la unión a alguna agrupación particular de cultura juvenil. El ser joven puede representar también participación en la vida política, manifestación a favor de determinadas causas sociales y ambientales o en contra de ciertas formas de la cultura dominante, como los *altermundistas* (contra el sistema económico capitalista neoliberal actual), movimientos ambientalistas (contra la tala de árboles, derechos de los animales, etc.), feministas en pro de la equidad de género, reconocimiento y derechos de la comunidad gay, entre otros motivos de movilización y protesta social.

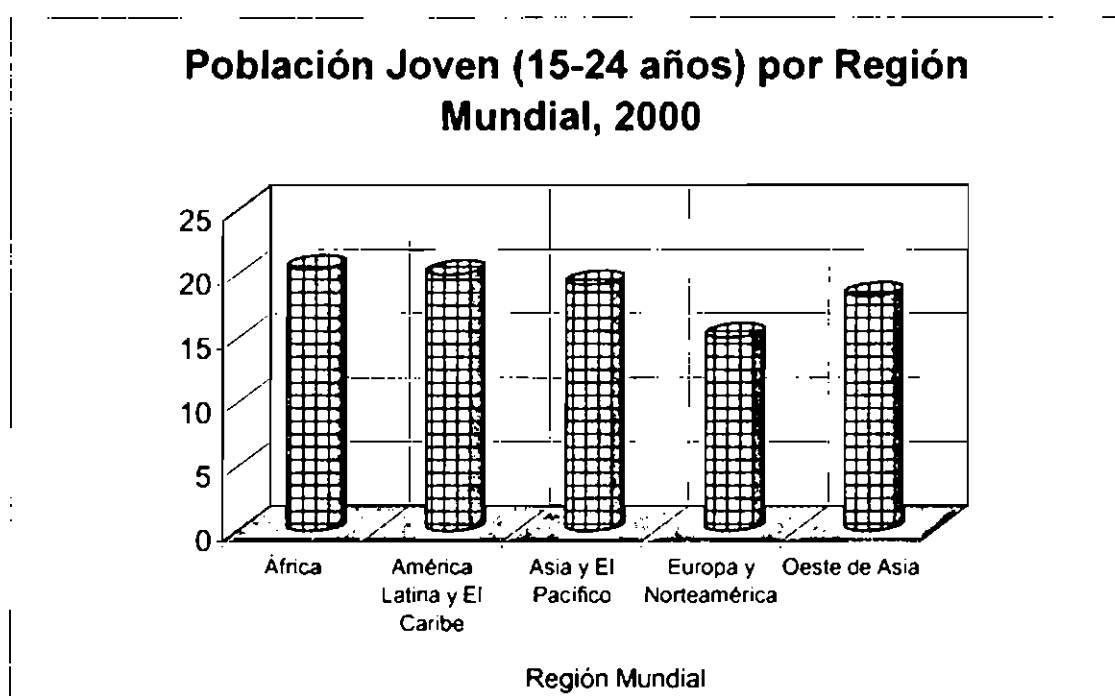
No obstante, también existe una gran porción de jóvenes que no se hallan identificados con ninguna forma de participación, que se mantienen en la apatía o bien en la búsqueda del bienestar propio, legitimando las formas de acceso a él que impone la sociedad dominante, aun cuando esas formas y canales no respondan de lleno a sus demandas, como el empleo y la educación, cuestión que analizaremos en el siguiente capítulo.

1.2 LOS JÓVENES EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Siguiendo a Alducín (2000: 599), los grandes retos a los que se enfrenta la humanidad a fines del siglo XX y principios del XXI, son esencialmente: a) guerra y violencia, falta de respecto a los derechos humanos básicos; b) pobreza, hambre y creciente exclusión de amplios segmentos de la población en determinados países, incluso países enteros se encuentran sumidos en la carencia material; c) injusticia social como consecuencia de la desigualdad de oportunidades a la educación, empleo y a la riqueza producida por una sociedad; d) desequilibrio y deterioro ecológico y e) enajenación y pérdida de valores tradicionales. De esta manera, los y las jóvenes experimentan un mundo caracterizado por contradicciones y asuntos pendientes que requieren de urgente atención.

Bajo esta línea, el ser joven se inscribe en una serie de contextos sociales que comprometen la acción de este sector social, compuesto según la ONU en 510 millones de mujeres jóvenes y 540 millones de hombres jóvenes, es decir, que el sector comprende alrededor del 18% de la población mundial, cuya distribución se observa en el gráfico 1.1 por región:

GRÁFICO 1.1



FUENTE: Elaboración propia con base en tabulados de la ONU, 2002.

En lo referente a la transición demográfica, la CEPAL (2003: 5, 6) identifica tres grupos de países y la clasificación según la situación por país de la región latinoamericana:

- Transición avanzada con natalidad y mortalidad bajas o moderadas y bajo crecimiento, como Argentina, Barbados, Chile, Cuba, Jamaica y Uruguay, ha caído en una acelerada disminución de la población infantil, expandiéndose el segmento entre 15 y 29 años hasta llegar a su punto cumbre al inicio de la década de 1990.

- Plena transición, con natalidad moderada y mortalidad baja, determinando un crecimiento natural moderado como Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guyana, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Suriname, Trinidad y Tobago y Venezuela. La población joven crece en la primera mitad de la década de 1990 e incluso persiste su crecimiento a principios de la década de 2000, sin embargo denota una tendencia baja para el futuro. La fecundidad en estos países ha disminuido.
- Transición incipiente y moderada, con alta natalidad y mortalidad alta o moderada y crecimiento natural elevado como Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay. Estos países han mantenido una alta fecundidad, mostrando un incremento en el número de jóvenes y aunque ya se presentan síntomas de disminución de la fecundidad, tal hecho se hará patente hasta la década de 2040.

Así, la CEPAL advierte un incremento de la población joven nunca antes registrado a partir de 1970, con una tendencia a la estabilización hacia 2050. Dicho crecimiento es identificado como **bono demográfico** que es la potencialidad representativa para los países de disponer de una masa de población en edad productiva en una proporción muy elevada (Ibíd.:9).

Sin embargo, esta misma población con capacidad productiva, demanda servicios básicos de alimentación, vivienda, educación y empleo. La coyuntura resulta compleja cuando dicha población se reproduce socialmente en un escenario de pobreza y desigualdad generalizada, haciendo vulnerables a grupos desprotegidos como los niños, los ancianos, los indígenas, las mujeres y los jóvenes, por lo que volvemos al riesgo como característica de la sociedad contemporánea.

Asimismo, la edad mediana por región permite obtener el valor que divide la serie de edades de la población en dos partes iguales, por arriba de ella se encuentra el 50% de los casos y por debajo el 50% restante (Esquivel y Flores, 1996: 20)¹⁶, por tanto es un valor central representando a nivel mundial por región como lo muestra el cuadro 1.1:

¹⁶ Los autores citan a Rojas, 1995: 228.

CUADRO 1.1

Región	Juventud 2000: Edad Mediana (años)
África	18.4
América Latina y El Caribe	24.3
Asia y El Pacífico	24.2
Europa y Norteamérica	34.8
Oeste de Asia	22.6

FUENTE: Elaboración propia con base en estadísticas de ONU, 2002.

Por consiguiente, África se presenta como la región con población más joven producto de tres factores demográficos esenciales: natalidad, mortalidad y movilidad espacial (migración) y con la predominancia de la natalidad, es decir, el crecimiento natural de la sociedad.

Por su parte, Europa y Norteamérica muestran un mayor envejecimiento de la población con respecto al resto de las regiones, cuyo factor demográfico que más incide es la baja natalidad y la disminución de la mortalidad. Estos notables resultados probablemente son producto de la mayor marginalidad que se experimenta en la región africana, en la medida en que la prevención de embarazos no deseados, uniones a edades tempranas, usos y costumbres tradicionales que fomentan la desigualdad de género y la carencia de educación reproductiva orientada a la planificación familiar. Por otro lado, Europa y Norteamérica, experimentan un considerable envejecimiento poblacional debido al control reproductivo, dando preferencia al desarrollo educativo y profesional de la mujer y la atomización de la sociedad, creándose más hogares unipersonales, disminuyendo así los hogares nucleares tradicionales.

América Latina, el Caribe, Asia y el Pacífico, muestran una edad mediana similar, no obstante la marginación se hace presente en zonas como Latinoamérica, siendo que en 2002, según la CEPAL, 41% de la población joven en dicha región eran pobres (números absolutos nos referimos a 58 millones de pobres, de los cuales 21 millones 200 mil en condiciones de pobreza extrema)¹⁷.

Respecto a la población mundial, se observa una disminución de la proporción joven de la misma, cuando en 1985 los jóvenes constituían el 19.4 % de la población mundial; para 1995 disminuyó a 18 y se proyecta para 2025 una disminución hasta 15.4 por cien.

¹⁷ <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/20268.xml&xml=/prensa/tpl/6f.xsl>

1.2.1 JUVENTUD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

De acuerdo con la CEPAL, una sociedad integrada se caracteriza porque *“su población se comporta de acuerdo con los patrones socialmente aceptados y existe una correspondencia entre las metas culturales, las oportunidades de que dispone cada individuo para alcanzarlas y la formación de capacidades individuales que los pongan en condición de aprovechar esas oportunidades”* (Ibíd.: 13).

América Latina es reconocida como la región del mundo más inequitativa, por lo que al referirnos a la juventud, lo hacemos a las *juventudes*, en la medida en que los jóvenes que habitan la región se encuentran en diversas circunstancias, cuentan con diversos niveles de capital cultural, social y económico, condiciones materiales tan disímiles, que los jóvenes no pueden experimentar un sentido de pertenencia a la sociedad de la misma manera.

Un par de problemáticas significativas presentes en las sociedades Latinoamericanas, son las crecientes marginaciones de sectores poblacionales urbanos (por no mencionar al ámbito rural), así como una exclusión también de considerables contingentes.

A fin de concebir el complemento analítico de la marginación y de la exclusión sociales como problemáticas con altos costos sociales, tenemos que Fred Mahler comprende a la *marginación social* como *“aquella posición que determinada por aquellas condiciones de la existencia social, provoca que una colectividad viva por debajo de las condiciones de vida del resto de la sociedad, o del grupo social respectivo, con menos oportunidades, responsabilidades, posibilidades de afirmación y participación en la vida social y la toma de decisiones”* (Alvarado Garibaldi, 2001: 329).

Por su parte, Javier Martínez señala como *exclusión social* al *“proceso de cambio estructural por el cual diversos conjuntos sociales que en el pasado inmediato ocupaban de un modo estable posiciones institucionalizadas en el sistema social o podían tener sólidas expectativas de incorporarse a él, son expulsados de estas posiciones o ven persistentemente bloqueadas sus vías de acceso o ellas”* (Ibíd.).

Así, la marginación la entenderemos como una condición de vulnerabilidad traducida en una extrema carencia material y social en la que contingentes poblacionales se ubican por razones estructurales. Por otro lado, la exclusión es un proceso voluble que incluye y excluye a grupos sociales en virtud de condiciones externas.

La CEPAL puntualiza una serie de factores incidentes en la reproducción de la pobreza entre los jóvenes de la región:

- *“La ineficiencia del sistema educativo formal y no formal, su desvinculación con el mercado laboral, así como su disminuida capacidad de convertirse en un factor de movilidad social.*
- *La escasa cobertura educativa, la inequidad en la calidad, la deserción escolar por razones de subsistencia, el desconocimiento de las diversidades culturales internas, determinan que el acceso a la educación todavía sea una meta por alcanzar para muchos jóvenes indígenas.*
- *El mercado de trabajo es incapaz de absorber la mano de obra al ritmo que ésta demanda, ya sea por su baja calificación o por razones económicas.*
- *La violencia, carencias, pérdida de esperanza, depresión generalizada son otros elementos que contribuyen a reproducir la pobreza.*
- *El embarazo adolescente frustra las posibilidades de formación y desarrollo de las jóvenes a lo que se suman los comportamientos de riesgo en salud reproductiva.*
- *La discriminación por razones étnicas o de género afectan las posibilidades de desarrollo de muchos jóvenes.*
- *La falta de incentivos y programas de atención a las sociedades rurales para retener a su población joven, impide que esta se desarrolle y contribuya a su entorno familiar y comunitario, de tal manera que se fomenta la migración a zonas urbanas o al extranjero, exponiéndose a situaciones de riesgo por carencia de documentación o siendo víctimas de enfrentamientos xenófobos de otras sociedades.*
- *La segregación de los núcleos centrales de la sociedad, sobre todo en las ciudades donde se concentra la mayor cantidad de población joven con servicios básicos o nulos o deficientes, altos índices de violencia, nula presencia de institucionalidad, lo que da lugar a la creación de subculturas juveniles, signadas regularmente por la violencia y la infracción a la ley. en general, experimentando una marginación urbana” (CEPAL, Op. Cit.: 14).*

De esta manera, la atención institucionalizada al sector juvenil de la región es urgente para detener la reproducción de pobreza, violencia y exclusión que en la actualidad experimentan amplios sectores jóvenes de las sociedades latinoamericanas. Indígenas y mujeres jóvenes son sectores particulares de la

población juvenil que sufren mayores carencias y exclusión. Enseguida, veremos la relación salud - juventud en función de un acercamiento a la primera como indicador de pobreza de la segunda y cómo a los grupos más marginados afecta de manera más profunda.

1.2.2 SALUD Y JUVENTUD

La salud es un factor determinante en el desarrollo del capital humano de una sociedad; si amplios sectores poblacionales experimentan carencia de salud, nos referimos entonces a una sociedad en un elevado índice de pobreza, inequidad y desprotección social. Al referirnos a salud pública en jóvenes, pondremos especial énfasis en tres aspectos: embarazo adolescente, salud sexual y reproductiva y consumo de drogas y adicciones.

El embarazo adolescente advierte una situación de inequidad de género en virtud de atribuir a la mujer sólo el rol reproductivo de su cuerpo, en una nula condición de control y decisión de su propia reproducción; asimismo, se advierte una carencia de programas gubernamentales y/o civiles o ineficacia de los mismos para la prevención del embarazo no deseado, coartando las más de las veces el proyecto de vida de los jóvenes.

La salud sexual y reproductiva refiere a prácticas preventivas de enfermedades de transmisión sexual como el VIH - SIDA y otras. En regiones como el Caribe, se experimentan las más altas tasas de incidencia de enfermedades de transmisión sexual, entre ellas el SIDA, entre los y las jóvenes. No obstante, también en el Caribe, el abuso físico y sexual es aceptado, creando así secuelas psicológicas en los individuos que podrían tener costos sociales.

El consumo de drogas, tabaco y alcohol se ha generalizado en la región latinoamericana, así como la incidencia del narcotráfico como distribuidor de droga y empleador de jóvenes para tal distribución, comprometiendo a los jóvenes a una peligrosa situación de riesgo dentro del crimen organizado. Según datos citados por la CEPAL (Ibid.:18), la Organización Mundial de la Salud, así como la Organización Panamericana de la Salud, afirman que una proporción considerable de adolescentes varones entre 15 y 19 años fuman tabaco: en Perú 57% y en Cuba 41 por cien, por su parte, 28% lo hacen en Estados Unidos mientras un 32 por cien lo hacen en Canadá. En México, el 17% de los jóvenes entre 11 y 15 años fuman, con poca diferencia entre ambos sexos.

La violencia, considerada como un problema de salud pública, ocasiona graves pérdidas a la sociedad y puede convertirse, cuando se sobrevive a ella, en un estilo de vida que amenaza la integridad de las personas, de las familias y de las comunidades (Ibid.:20). La violencia también se relaciona con las condiciones de pobreza y exclusión. Por tanto, se demanda una necesidad de políticas de atención a los jóvenes para prevenirlos y reorientarlos en el quehacer de su comunidad, disminuyendo los riesgos que la situación de la violencia generalizada fomenta.

1.2.3 EDUCACIÓN Y JUVENTUD

La educación puede considerarse generalmente como el espacio y la práctica que logra la integración social, en virtud de estar vinculada con las necesidades de la población y las demandas del mercado laboral. La situación se agrava cuando la educación es desigual, no es accesible a la población en su totalidad y varía la calidad en función de la capacidad económica del individuo para acceder a una mejor educación y la situación empeora cuando no logra ser congruente con las necesidades de la sociedad y los requerimientos del mercado laboral.

La deserción escolar se articula generalmente con condiciones de pobreza, existiendo una clara relación entre el nivel de ingreso de los hogares y la deserción escolar (Ibid.:22). La gravedad de la deserción es que la población joven que la lleva a cabo, principalmente en el sistema básico, no logra reunir el capital educativo suficiente que les permita disponer de mayores opciones de insertarse en el mercado laboral, superando la línea de pobreza.

Las razones que orillan a los jóvenes a la deserción educativa son principalmente económicas, según encuestas aplicadas en ocho países, pero también se desataca situaciones como la falta o carencia total de accesibilidad un establecimiento educativo pertinente, problemas familiares, falta de interés, problemas de rendimiento escolar y otras razones como discapacidad, enfermedad, servicio militar, etc. (Ibid.: 23).

Un inconveniente sobre la relación escuela - mercado de trabajo, es la no pertinencia de los contenidos educativos, siendo que la educación ya no funge como mecanismo de movilidad social y para muchos jóvenes los años dedicados al estudio de una carrera técnica o universitaria no se vinculan con la obtención de un empleo digno y estable, acorde a sus demandas y expectativas, provocando graves frustraciones en considerables sectores de la población, abriendo las brechas de desigualdad social y

reproducción de la pobreza. Este aspecto será mayormente abordado en el capítulo II del presente trabajo, en la transición de la escuela al mercado laboral.

1.2.4 EMPLEO Y JUVENTUD

La inserción de los jóvenes en el mercado laboral formal es cada vez más compleja por una variedad de razones, entre ellas la autorización de trabajo (cambio de un a varios empleados por una máquina que realice el trabajo de aquéllos), reajustes económicos estructurales que han coartado el flujo económico tanto de capital público por parte del Estado y el capital privado, la creciente flexibilización del trabajo mayor inestabilidad en las trayectorias laborales, nuevo patrón organizativo y estímulo a la competencia. Los jóvenes son sensiblemente afectados por el nuevo orden laboral, en virtud de una carencia cada vez más recurrente entre los contenidos educativos y las demandas del mercado laboral, inequidad en la distribución del ingreso y las oportunidades de preparación para lograr ser competitivo.

De acuerdo con CEPAL, el desempleo juvenil es cada vez más crítico en todos los países de América Latina y el Caribe. A pesar de que esta generación es más escolarizada que la generación de sus padres, el desempleo es mucho más considerable, duplicando el desempleo juvenil general y es varias veces superior al de las personas mayores de 45 años (Ibid.: 28).

Como se ha abordado a lo largo del presente capítulo, la situación de los y las jóvenes en la sociedad contemporánea es a lo sumo compleja, principalmente para aquellos sectores mayormente afectados, marginados de sus derechos sociales y económicos.

De todas las variables señaladas, una que implica condiciones de lo más difíciles en nuestro país es la del desempleo, por lo que profundizaremos en ella en el próximo capítulo.

II. LOS JÓVENES Y EL EMPLEO

El trabajo es la expresión de la vida humana
y a través del trabajo se modifica la relación del hombre y la naturaleza:
de ahí que, mediante el trabajo, el hombre se modifique así mismo.
(Karl Marx).

La escuela nos está formando para resolver exámenes, no para ser competentes.
(Bécquer)

2.1 EL EMPLEO Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Al referirnos al empleo o trabajo, nos referimos a la actividad humana productora de bienes, generalmente utilitarios, materiales o inmateriales, como los servicios, orientados a satisfacer necesidades.

De manera ideal, el trabajo es el logro de una conjugación entre la actividad individual y la vocación. Desde una perspectiva sociológica, se puede definir a la vocación en función de factores sociales como el status social, familiar, profesional, capital cultural, educativo y social. Otros enfoques refieren a la interdependencia entre el desarrollo personal y la estructura del medio (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 1982: 1425, 1426)

Sin embargo, debemos distinguir el empleo de la ocupación. Entenderemos como **empleo** a las relaciones laborales de tipo salarial, mientras **ocupación** se determina en cuanto a las actividades en las que la fuerza de trabajo no se enfrenta de manera directa con el capital, es decir, aquellas relaciones que no son de tipo salarial (Margulis, Mario: 196). Por su parte, el **mercado de trabajo** será el ámbito en el que la fuerza de trabajo se venda como mercancía (Ibíd.)

Según la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE), los trabajadores son tipificados en: asalariados, trabajadores independientes y trabajadores familiares no remunerados o trabajadores familiares auxiliares (OIT, 2004: 19). De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es un indicador importante el número de personas asalariadas para formarse una idea en torno al progreso del desarrollo económico y social en una nación, principalmente en regiones con economías subdesarrolladas, teniendo que el promedio de trabajadores

tiene como objetivo mantener u obtener un empleo asalariado, por su supuesta estabilidad (Ibid.). En este sentido, podríamos establecer dos perspectivas sobre la ocupación asalariada:

- Individual: subjetiva, percibida por el individuo lo que significaría para él la ocupación plena, de acuerdo a lo que él considere correspondiente a su capacidad, habilidades, preparación y expectativas propias, con una remuneración juzgada como equitativa, suficiente para asegurar la reproducción digna de la vida cotidiana, dentro de un status socioeconómico en relación a lo que el individuo considera merecer (CREA, 1982: 26).
- Social: percepción en torno al interés de la sociedad, la cual exigiría una utilización suficiente del trabajo que implique una adaptación continua de la cantidad y calidad de este al cumplimiento de los objetivos que socialmente se anhelan como crecimiento económico, cambios tecnológicos y estructurales, encaminados a la obtención de bienestar colectivo (Ibid.: 19) y la conformidad social.

•
Acorde a lo señalado por Robert K. Merton, la **conformidad social** se logra en la medida en que las metas culturales y los medios institucionalizados son compatibles, además de la conformidad con las normas de cultura por parte de los individuos que integran el agregado humano constituyente de una sociedad. Cuando no son compatibles los dos elementos, se corre el riesgo de romper con la estabilidad y continuidad de esa sociedad, con conductas anómicas, mayor vulnerabilidad económica y social hacia los sectores poblacionales más afectados y modos de conducta como retraimiento, ritualismo o rebelión, utilizados por dicho autor como modelos ideales para la explicación de las conductas antisociales (Merton, 2002: 218, 219). Más adelante abordaremos la problemática de la economía criminal, como consecuencia de la descomposición del tejido social y la inconformidad generada a partir de este.

Por **desempleo**, la OIT identifica la situación de toda persona en edad de trabajar que, a lo largo del período de referencia¹⁸, estuvo sin trabajo, disponible para trabajar y en busca de un empleo (1997: 292).

¹⁸ El período de referencia es el momento estudiado, dado que los datos en torno a la situación del desempleo de una región determinada, se sustraen de encuestas por sondeo de acuerdo a estimaciones de la población económicamente activa (PEA).

En la teoría marxista, el desempleo se identifica con el llamado "ejército industrial de reserva", lo que refiere a la mano de obra no contratada por los dueños de los medios de producción, es decir, contingentes poblacionales sobrantes que constituyen así mismo un elemento de presión en el salario para los trabajadores contratados.

Dentro de la misma línea, la revolución tecnológica hace del trabajador un engranaje sustituible de la cadena de producción, por lo que es desplazado por la máquina que resulta ser de manutención menos costosa que el trabajo humano. Es decir, genera más plusvalía.

Como parte del contexto actual, tenemos que el subempleo en realidad es una desocupación encubierta que surge en un entorno de alto desempleo y bajos salarios reales, dando lugar a que grandes contingentes de trabajadores sin ocupación no puedan estar en posición de rechazar un trabajo ofrecido, aun cuando este implique precarización como bajo salario, sin seguridad social e inestabilidad, por tanto se trata de una situación irregular del empleo en general vinculada con el sector informal de la economía (Ibíd.: 17).

En este sentido, principalmente en sociedades subdesarrolladas el problema central no es la cantidad, sino la calidad del empleo existente, por lo que el subempleo alberga a los trabajadores con una inadecuada utilización de su fuerza laboral, léase habilidades, capacidades y preparación, logrando una productividad marginal.

El sobreempleo es entendido como la realización de más de un trabajo, ante la necesidad de obtener mayores ingresos con la conjunción de dos salarios, buscando la compensación mutua. Asimismo, es probable que los jóvenes se sobreempleen en actividades de desocupación encubierta ante el subempleo o desempleo de los padres y/u otros miembros de la unidad doméstica para complementar los gastos del hogar en el ámbito de la reproducción de la vida cotidiana como estrategia de sobrevivencia.

Sector Formal: organización del trabajo

Para la caracterización del sector formal e informal urbano dentro del contexto del mercado de trabajo que se establece mediante ambas formas de organización socioeconómica, tomaremos el modelo teórico manejado por Larissa Lornitz (1978)

en su estudio realizado hacia fines de la década de 1970 en una “barriada” de la Ciudad de México.

A pesar de que los modelos teóricos manejados por Lomnitz datan de casi 30 años atrás, retomaremos las propuestas de la autora como instrumentos de definición de los sectores urbanos formales e informales, lo cual no desdeña otras perspectivas teóricas para tal caracterización.

Antes cabe señalar que en la década de 1970 los investigadores sociales en América Latina solían recurrir a la teoría marxista para el estudio social. No obstante, la sociedad contemporánea y la organización del trabajo han presentado considerables cambios a lo largo de 3 décadas.

Dicho lo anterior, el sector formal urbano se caracteriza por:

- El aparato administrativo de funcionarios burocráticos que controlan y dependen de los recursos del Estado
- La burguesía dueña de gran parte de los medios de producción¹⁹
- Los trabajadores del sector formal, organizados en sindicatos²⁰ cuyas relaciones laborales están protegidas por la legislación del trabajo y avaladas por un poder político organizado.

Así, el sector formal se caracteriza por una seguridad laboral en anuencia con eventuales conflictos por la determinación de un salario. Sin embargo, en la actualidad en el caso mexicano, representantes gubernamentales y organizaciones obreras y empresariales, ubican al salario mínimo sólo como indicador macroeconómico, útil para la fijación de multas de tránsito, tarifas, pagos de hipoteca o jubilaciones, sin considerar que alrededor de 782 mil 554 trabajadores inscritos en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se encuentran, para 2004, registrados en el nivel de ingresos con el salario mínimo, recibiendo por jornada laboral entre 42.11 y 45.24 pesos al día²¹.

¹⁹ Entendida de manera muy general como el sector empresarial, aunque dentro de él se establecen considerables diferencias. La pequeña y mediana empresa suelen sufrir con mayores consecuencias los daños producidos a nivel macroeconómico que las grandes empresas, sobre todo las transnacionales, las cuales buscan y adquieren el monopolio del mercado, para acrecentar las ganancias.

²⁰ El sindicato es concebido por la OIT de acuerdo con la determinación de la Oficina Estadística australiana, como una organización integrada mayoritariamente por trabajadores y una de cuyas actividades principales es la negociación de las escalas salariales y las condiciones de empleo de sus miembros (OIT, Op. Cit.: 285).

²¹ Periódico *La Jornada*, 12 de diciembre de 2004.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo, hacia el tercer trimestre de 2004, un millón 350 mil individuos percibían ingresos inferiores a los dos salarios mínimos. De esta manera, de 1987 a 2004, el salario mínimo ha acumulado una pérdida de 82.39 % de su poder de compra, lo que implica una considerable restricción al consumo de alimentos, adquisición o mejora de vivienda, acceso a servicios de educación, salud y transporte público, aumentando la brecha de desigualdad social y exclusión²².

Sector informal: la otra economía

Frente a este sector (formal) se perfila un sector marginado o informal que carece de seguridad de empleo, nivel mínimo de ingreso o poder político de negociación.

Asimismo, Marilyn Carr y Martha Chen, sostiene que existen tres categorías básicas de empleo en el ámbito informal:

- ❖ Empleador
- ❖ Trabajador independiente
- ❖ Trabajador remunerado (categorías que *"incluye empleados en empresas informales; trabajadores eventuales; trabajadores a domicilio; trabajadores domésticos y obreros fabriles sin contratos formales"*) (2002: 2).

El núcleo de la marginalidad se inscribe en dos rasgos característicos según Larissa Lomnitz:

- a) la falta de inserción o articulación formal en el proceso productivo urbano²³
- b) la inseguridad crónica de empleos e ingresos

A la economía informal, suele llamársele de diversos modos, enfatizando en su carácter ilegal, al tiempo que escapa de la medición estadística: *economía no oficial, no registrada, no declarada, disimulada, sumergida, clandestina, paralela,*

²² Ibid. Los últimos 4 gobiernos neoliberales prometieron mejores salarios, lo que ha sucedido de manera inversa, dentro del proceso actual de flexibilización laboral, precarización del empleo y menor regulación del Estado en la materia.

²³ El texto original menciona una producción industrial urbana y lo hemos modificado como proceso productivo, incluyendo al sector servicios y no sólo el industrial, de acuerdo al mercado de trabajo actual.

alternativa, autónoma, gris, marginal, contraeconomía, invisible, ilegal, no observada, escondida, submarina, subterránea, secundaria, dual, oculta, negra, irregular, periférica, o de la sombra (De la Torre, 1995: 6).

Ajuste económico a inicios de siglo y exclusión social

La CEPAL estima que el empleo informal urbano aumentó del 43% en 1990 a 48.4 % en 1999 (OIT, Op. Cit., 2004: 20). Por su parte, los trabajadores asalariados en su mayoría trabajan en el sector servicios. Entre el 80 y 90% de los jóvenes se han empleado en el sector servicios, cuando el resto lo hace en manufacturas o en la construcción (Ibid.) por lo que la terciarización de la economía ha sido un fenómeno que ha afectado de forma determinante el mercado laboral. Sus ajustes han sido más dramáticos en las economías subdesarrolladas como las latinoamericanas, que han debido ajustarse al nuevo modelo económico de orden neoliberal, cuya terciarización de la economía se ha basado sobre parámetros de países desarrollados en formas económicas especiales.

Retomando lo señalado por la teoría marxista, los individuos que componen el "ejército de reserva" como contingente marginal, *"han generado y seguirán generando una forma de vida, que por necesidad tiene su área de acción fuera de la legalidad hacia donde la sociedad es empujada irremisiblemente a admitirla, como de hecho se sobrelleva en los sectores más pauperizados de nuestras sociedades"* (Massé, Carlos, 1999: 22)

Por consiguiente, se reproduce un proceso de exclusión social sistemática, que como costo social, trae aparejada una economía criminal interactuada en redes criminales en varios puntos internacionales, como en los países que pertenecieron a la Unión Soviética haciendo conexión con las mafias de contrabando y narcotráfico en América Latina.

De esta manera, Manuel Castells identifica como *economía criminal* a aquellas actividades generadoras de ingresos que son declaradas como delito por las normas institucionales. La población que constituye este tipo de economía, está en crecimiento. Por un lado propicia un modo de vida más rentable aunque las prácticas sean riesgosas; por otro lado, la exclusión sistemática arrastra a contingentes segregados, marginados y excluidos de la voluble economía formal, que en ocasiones los emplea o mal emplea, a enfilarse en las filas de esta riesgosa y perturbadora economía, orillados también por una crisis de valores y una alarmante

descomposición del tejido social. Delitos que cada vez caen en lo común ante la cotidiana carencia de autoridad y latente ingobernabilidad, lo que permite la reproducción de actividades ilegales como la piratería, el narcotráfico, el robo de autos, el secuestro, etc. una serie de hechos que se entretajan como un modo de vida para el delincuente en un escenario caracterizado por una sistemática pérdida de valores y una anómica situación.

(...) el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado; tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de la unidad familiar estable. Asimismo, la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto, sus fronteras cambian y quien es incluido o excluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas; (...) el proceso de exclusión social y la insuficiencia de las políticas reparadoras de integración conducen a una integración perversa que hace referencia al proceso laboral en la economía criminal (Gallart, 2001: 81).

2.1.1 "INFORMACIONALISMO": REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA Y NUEVA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Las consecuentes crisis económicas de los años ochenta tras el agotamiento del modelo económico keynesiano llevado en el Estado de Bienestar, la caída de los precios del petróleo, y las exorbitantes deudas económicas de los países pobres, llevaron a la economía ortodoxa (neoclásica) a la reestructuración económica.

Los capitales transnacionales protegieron sus intereses con las medidas de dicha reestructuración económica, instrumentadas por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Para el caso particular de América Latina como región subdesarrollada, las condiciones para el acceso a préstamo de capital en el contexto de la aguda crisis, fueron la devaluación de la moneda, la privatización de empresas públicas rentables y la apertura económica al mercado exterior.

Sin embargo, la aplicación de tales condiciones, componentes de una oleada neoliberal del sistema capitalista, orientadas al "desarrollo sustentable" en todas las regiones del mundo, se han inscrito en una serie de efectos negativos en la calidad de vida de los habitantes tanto del tercer mundo como de los países industrializados.

Para mostrar la diferenciación de la intervención económica global de las diversas regiones internacionales principalmente entre países desarrollados y subdesarrollados, de acuerdo con Carlos E. Massé N. (Op. Cit.: 13,14), tenemos que la Nueva División Internacional del Trabajo (NDIT) se caracteriza por una sucesión de hechos y procesos concretos en regiones periféricas como América Latina:

- A. La creación de nuevos centros de producción en las llamadas “zonas francas”, en donde
- B. la organización trasnacional de la producción establece las fábricas para el mercado mundial
- C. en éstas fábricas, la fuerza de trabajo barata actúa como determinante principal de la estructura productiva
- D. la acción de “paro” de la producción industrial en países desarrollados y las dimensiones que adquiere el desempleo.
- E. En relación a esto, la estructura del empleo en zonas francas de producción y en las fábricas para el mercado mundial adquieren una específica en la NDIT
- F. Sin embargo, el uso de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y la imposición de condiciones especiales (donde entra de facto la flexibilidad laboral) en las zonas francas de producción y en las fábricas para el mercado mundial, queda casi intacta
- G. La industrialización sustentada en la explotación causa en el desarrollo socioeconómico de los países subdesarrollados, que internamente el rendimiento económico sea mínimo, es decir, los resultados benéficos para el país son mínimos, mientras que exteriormente, los beneficios se reditúan hacia las empresas trasnacionales.

Como vemos, los países del tercer mundo han sido el centro de traslado de empresas manufactureras, correctamente llamadas “maquilas” debido al bajo costo de la mano de obra, principalmente joven y femenina. En particular, México ha permitido su instalación en la franja fronteriza del norte.

El traslado de las empresas manufactureras ha conllevado al desempleo masivo de trabajadores de esa actividad productiva en los países desarrollados, por lo que se ha contraído la capacidad de consumo y la economía ha tendido a estancarse.

No obstante, en los países en desarrollo donde se han trasladado las empresas de la manufactura no se ha vinculado el crecimiento económico y el desarrollo social con el empleo producido, sino la caída de los salarios, la precarización del empleo y la inestabilidad del mismo, han permeado en una desigualdad social, como bien señala

Manuel Castells: *"la incorporación a la nueva economía informacional no garantizará en Brasil ni en México la integración de sus pueblos, mucha de cuya gente (...)ni siquiera es considerada digna de las molestias de la explotación; se volverá irrelevante, carente de interés para la economía globalizada en desarrollo"* (Castells, Manuel, 1999: 160, citando a Fernando Enrique Cardoso, 1993: 15).

Por ejemplo, las corporaciones estadounidenses pueden reducir sus costos de mano de obra en más de 80%, reubicándose o subcontratando en México. Las contrataciones no sólo se orientan a la mano de obra no calificada, sino a profesionistas, expertos en ciencia tecnológica, con salarios mucho menores a los pagados en los países ricos.

Por lo que existe contradicción en lo que atinadamente Carlos Maseé argumenta: *"los trabajadores la elevación de la calidad de vida y los empresarios aumentar la productividad"* (Op. Cit.: 24).

En consecuencia, asistimos a una sobreexplotación de la mano de obra, que por demás resulta sobre lo grupos vulnerables como las mujeres y los jóvenes, que por inexperiencia e ideas tradicionales, suelen percibir un sueldo incluso al 50% menor al de un adulto del sexo masculino.

Los salarios que perciben los trabajadores de las fábricas para el mercado mundial de las zonas francas y demás emplazamientos de los países subdesarrollados no alcanzan a menudo a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo. *"Unos sueldos mensuales del orden de treinta a cien dólares no alcanzan <ni siquiera> en los países subdesarrollados a financiar la reproducción - la reconstitución física (sin hablar de la psíquica)- de una fuerza de trabajo que se desgasta en un trabajo industrial altamente intensivo, tal como demostraría rápidamente una comparación con el poder adquisitivo necesario para la compra de los productos alimenticios básicos"*. (Ibid., 25).

Migración

El fenómeno migratorio ha sido una válvula de escape de las regiones con escasa oportunidad de empleo, hacia zonas donde se considera en el imaginario social, hay más oportunidades. Sin embargo, la migración en la búsqueda de una mejor calidad de vida se ha visto fragmentada en un sin número de casos por razones de xenofobia, explotación laboral o por ser una fuerza laboral des - sindicalizada o al margen de la legalidad.

Las llamadas zonas francas, centros productivos de las maquilas, han sido también centros receptores de migración, tanto de población con origen rural, como urbano - marginal.

En este sentido, la migración como estrategia de reproducción tiene que ver con dos conceptos manejados por Mario Margulis (Op. Cit.: 191): reproducción social y reproducción de la unidad en el sentido de que se busca la continuidad material de las condiciones de existencia, así como la reproducción biológica de la unidad doméstica²⁴, por lo que mediante los integrantes de la unidad doméstica, se puede concebir una reproducción de la fuerza de trabajo orientada a lograr, a su vez, la reproducción de la unidad (Ibíd.).

Asimismo, la migración más llamativa es la internacional, hacia los países ricos en la búsqueda de una mejora en la calidad de subsistencia. Algunos autores, han dado en llamar a la migración como el fenómeno social con mayor trascendencia para el siglo XXI. Sin embargo, la migración ilegal constituye el ejercicio de la discriminación, xenofobia y atropello a los derechos humanos de los inmigrantes, como grupo vulnerable.

En el caso particular de México, la migración se orienta principalmente hacia los Estados Unidos, siendo que la condición de vulnerabilidad del inmigrante se exagera, por su condición individual en extrema carencia de poder, sustentada en una construcción social que se impone al inmigrante como una etiqueta y una asimetría de poder entre los nacionales y los extranjeros, en una posición de vulnerabilidad estructural (Bustamante, Jorge: 6).

Países desarrollados, subdesarrollados y reestructuración económica

Como se ha señalado, la reestructuración económica ha afectado también a los países desarrollados. Los contingentes empleados en la rama manufacturera han quedado excluidos del mercado laboral, por contar con experiencia obsoleta en el nuevo orden del trabajo.

La desindustrialización (disminución de la industria e incremento del sector servicios) es un fenómeno que ha afectado, con diversos matices, a las economías y campos productivos de países centrales y periféricos, lo que a la fuerza de trabajo la ha obligado a hacer de las antiguas habilidades del trabajador, elementos en constante

²⁴ La unidad doméstica es el grupo que comparte una vivienda y articula una economía común y la más de las veces se trata de miembros con lazos familiares entre sí (Ibíd.: 190).

obsolescencia, necesidad de actualización de la educación e inversión constante en formas de capacitación del individuo para lograr posicionarse dentro de la competencia del mercado laboral, inversión que por cierto suele salir del bolsillo del propio sujeto y no de las empresas en el proceso de capacitación de los trabajadores. El *informacionalismo* de la sociedad red contemporánea, refiere a la revolución tecnológica que ha reestructurado al sistema capitalista a partir de la década de 1980, por lo que se habla de un "capitalismo informacional" cuya acción cotidiana se desarrolla sobre *"una nueva base tecnológica material de la actividad tecnológica y la organización social"* (Castells, Op. Cit.: 39 - 44).

Sin embargo, el informacionalismo se desempeña de manera diferenciada en los países centrales y periféricos, afectando a la organización del trabajo. Lo anterior está profundamente ligado con lo que Anthony Giddens califica al proceso de globalización actual, el cual crea nuevas zonas económicas y culturales dentro y a través de países, cuestión que no está evolucionando de manera equitativa, ni benigna en todas sus consecuencias (1999: 26 y 27). Por lo que no es lo mismo vivir en la Europa Occidental, Japón o Norteamérica que en África, parte de Asia o América Latina.

Asimismo, es preciso señalar en materia de globalización, que ésta es política, tecnológica, cultural y económica (Ibíd.: 23), por lo que el reto al que se enfrentan los jóvenes en la actualidad es proyectado hacia la incertidumbre del mercado y los cambios mundiales en cualquiera de las esferas señaladas.

2.2 PROBLEMÁTICA GENERAL DEL EMPLEO: NUEVAS FORMAS DE TRABAJO, LA FORMACIÓN Y LA INSERCIÓN LABORAL

La tendencia contemporánea del empresariado, principal productor de fuentes de empleo, se orienta hacia la competitividad dentro de la globalización. La función del Estado ha variado en las dos últimas décadas en virtud de un adelgazamiento del mismo y una menor intervención en materia de regulación legal de las relaciones de facto conflictivas entre el sector privado y el trabajador.

Por ende, las relaciones laborales no han salido bien libradas de esta nueva articulación entre globalización económica, competitividad y menor intervención del Estado, lo que ha dado cabida a una flexibilización y precarización del empleo, aunado a una estabilidad, factores que lejos de ser circunstanciales, parecen representar la nueva modalidad de las relaciones de trabajo (Ceceña: 62). Asimismo,

la revolución tecnológica ha arrojado a grandes contingentes de trabajadores a la subcontratación, la temporalidad, la informalidad y el desempleo²⁵. Por tanto, la organización colectiva tradicional ha estado transformándose en función de una nueva lógica de organización, producción y contratación de personal, lo que Ceceña identifica como uno de los mayores logros del neoliberalismo (Ibíd.).

Lo que podríamos identificar como reestructuración industrial consiste en ser un desfase de la industria en pro de una terciarización de la economía en función de una mayor oferta de productos "en servicio", lo que implica una mayor competitividad, en el cual el trabajo típico formal, productivo, es desplazado por un empleo inestable (Gaude, 1996: 10). En países desarrollados se está experimentando un proceso de automatización de la economía, situación hacia la cual se han visto orillados en menor escala los países en subdesarrollo:

Mientras que en los años treinta el desempleo iba acompañado de una importante baja de producción, hoy en día ésta crece o se mantiene, en tanto que el desempleo llega a niveles muy elevados, lo que amenaza la cohesión social a medida que todas las esferas sociales van tomando conciencia de que:

- a) *"El pleno empleo no parece ser lo normal y*
- b) *ni la competitividad ni el crecimiento son suficientes para conjurar el desempleo"* (Ibíd.:12).

Por tanto, paradójicamente se da un proceso desfasado de crecimiento y desempleo. Por su parte, entre los empleados en activo se busca una mayor flexibilización en su tarea, lo que significa que sea más fácilmente transferible a una tarea o función a otras según la demanda (Ibíd.:22), de esta forma, el típico control vertical de los empleados es sustituido por una mayor individualización del trabajo productivo, por lo que la planta laboral tiende a estrecharse y a exigir a los empleados en activo una mayor flexibilización en cuanto a una adecuación de sí mismos en varias actividades, lo que anteriormente harían otros trabajadores. La automatización es referida en torno al avance tecnológico, que si bien no es de similar nivel entre países centrales y periféricos, es una situación que afecta de manera directa al mercado de trabajo

²⁵ En México, las personas que trabajan sin prestaciones sociales representaban el 42 % de la Población Económicamente Activa (PEA) en 1987, pero dicha proporción aumentó a 51% en el segundo trimestre de 2004, la PEA es de 42 millones de individuos de acuerdo con INEGI. Afiliados al IMSS hay 12.5 millones de trabajadores y en otros sistemas de seguridad otros 2.5 millones. El resto de las personas tienen una ocupación fija, aunque no siempre con seguridad social y prestaciones. En consecuencia, alrededor de 28 millones de personas se encuentran laborando en el sector informal. Ver periódico *La Jornada* 12 de diciembre de 2004.

en el momento de la estimación del personal que labora y la mejora de producción con mayor calidad y menor planta de trabajadores.

Lara Flores (1998) expone algunas teorías sobre el origen, prevalencia y evolución de la flexibilidad en el ámbito laboral:

- Tesis Neoliberales: se refieren a la coyuntura específica y compleja de las décadas de 1970 y 1980, momento en el cual se comienza un proceso de desmantelamiento del Estado, mayor intervención del sector privado (empresas trasnacionales) y organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en la configuración de directrices en materia económica, caracterizadas por una consecuente desregulación del mercado.
- Teorías del mercado de productos: se refieren esencialmente a una transformación de la producción y el consumo, cuya situación prevaleciente hasta la década de 1970 se caracterizó por una demanda de consumo sostenida, por encima de la oferta, por lo que las empresas tenían la venta casi "garantizada", lo que transformó a partir de ésta década hacia una mayor oferta sobre la demanda, oferta caracterizada por una calidad y diversificación de la producción.
- Crisis del modelo de producción anterior: se sustenta en dos interpretaciones. La primera se refiere al agotamiento de la innovación en la industria motriz, la cual fue eje fundamental de producción industrial y de pleno empleo productivo en la etapa de posguerra²⁶, hacia la innovación de las tecnologías de información y comunicación. La novedad radica en la producción integrada de las computadoras, la electrónica, las telecomunicaciones y la industria bioquímica, en especial la biotecnología para la intervención en la productividad de alimentos (como los transgénicos ya para fines del siglo XX). Una segunda interpretación, se orienta a definir esta crisis como una más del modelo capitalista, en la víspera de una "nueva revolución tecnológica", cuya secuencia va de acuerdo con una cronología de la aparición de las tecnologías que irrumpieron en su momento, como: 1. la máquina de vapor; 2. producción automatizada con motores eléctricos; 3. microelectrónica, informática y

²⁶ Durante esta etapa, surge una colectivización en cuanto al acceso de automóviles en la sociedad debido a los crecientes contingentes poblacionales con ligera movilidad social ascendente, llegando a status socioeconómicos medios y por ende con mayor capacidad de compra.

nuevas fuentes de energía. En particular, tenemos que en la agricultura se despliega un desarrollo de la biotecnología y la ingeniería genérica.

- El *regulacionismo* consiste en explicar los desfases entre los modos de regulación estatal y el sistema de acumulación económica (capitalismo), haciendo énfasis en los motivos que permiten el incremento de la flexibilidad, como lo son las crisis entre la estabilidad económica característica de la posguerra, la productividad y las relaciones laborales, de tal suerte que se manifiesta una crisis de rentabilidad, caracterizada por un estancamiento con inflación.
- NDIT. La autora menciona estudios sobre países subdesarrollados en los cuales se instalan empresas transnacionales manufactureras cuyo eje de ganancia es la fuerza de trabajo barata, así como una mayor permisividad por parte del gobierno al daño al medio ambiente por los tóxicos arrojados durante la producción, sobre todo en las maquilas.

En lo que nos concierne como punto de atención, el espacio urbano ha estado experimentando cambios en el uso de suelo bastante significantes, ya que algunas zonas de ser predominantemente industriales, se han modificado a servicios de información, comercio, servicios, etc. lo que da oportunidad a la apertura de espacios a la informalidad comercial, el subempleo y la vulnerabilidad constante para los trabajadores en este sector²⁷, como la zona metropolitana de Monterrey, que analizaremos más adelante.

La formación permanente es otra expectativa impuesta desde los actores involucrados en el mercado laboral, debido a las pautas de avance tecnológico y las normas de competencia que impone el informacionalismo en la sociedad red, por lo que los conocimientos y la innovación de nuevas formas de producción, llevan a una formación complementaria para el trabajador, lo que responde a una constante incertidumbre en torno a la seguridad en el empleo.

En este sentido, Ibarra señala una resistencia por parte del empleador en invertir para la capacitación de su personal, prefiriendo “tomar de afuera” a los ya capacitados y no verse obligado a invertir capital durante el proceso de capacitación (2000: 37), lo que fortalece la competencia y la desigualdad en el mercado de trabajo.

²⁷ En el ámbito rural parece que ha sido más perjudicial el cambio hacia una economía neoliberal y globalizada, ya que la forma de organización del trabajo y la producción tanto de alimentos como de materias primas, se han visto visiblemente afectadas por la competitividad y las formas de producción de países centrales. Al respecto, ver Lara 1995.

A este respecto, Giddens señala a la inseguridad laboral, propia de la incertidumbre de la época contemporánea:

(La inseguridad laboral) como una sensación de aprensión relativa a la futura seguridad en el empleo y rol que un particular desempeña dentro del ámbito laboral. Los jóvenes ya no cuentan con realizar una carrera segura en una empresa u organismo público, ya que cada día son más frecuentes las fusiones de empresas, el recorte de personal, así como el incremento de una agresiva competencia y eficientismo laboral que van relegando a empleos inseguros y peor pagados a lo que tienen poca preparación, experiencia o ineficientes habilidades. A decir de Giddens, hoy se vive la cultura de contrato y despido en la que ya no es vigente la idea de un trabajo para toda la vida (Sánchez Mejorada, Cristina, et. Al, 2004: 79) (Subrayado propio).

Dentro de este contexto, los identificados como “trabajadores pobres” son quienes más experimentan el cuadro desigual de la distribución de oportunidades de acceso a un empleo digno, siendo alrededor de 1 400 millones de personas en el mundo no logran superar la línea de pobreza de dos dólares al día²⁸, lo que contribuye a la reproducción de la ineficiencia en el trabajo competitivo y la obsolescencia en el conocimiento de las tareas laborales en el sector productivo, principalmente en los países subdesarrollados.

Por su parte, OIT asevera que en el caso mexicano el desempleo es bajo en relación a otras naciones, sin embargo, los trabajadores se encuentran en una situación calificada como “pobrementemente pagados”, independientemente del tipo de economía en que los mexicanos trabajen, sea formal o informal²⁹. En el resto de los países latinoamericanos, el desempleo ha aumentado en los últimos 20 años, pasando de una tasa promedio del 6.9 % en 1983 a 8 % en 2003. En general, notamos un déficit en la creación de empleos dignos para la población de América Latina, afectando de manera directa a los jóvenes, vulnerados por sus condiciones escasamente acordes a la demanda de un mercado laboral cada vez más competitivo. A continuación veremos la situación específica de los jóvenes en torno a la transición escuela - mercado laboral.

2.3 EL EMPLEO JUVENIL COMO REFLEJO DE UNA PROBLEMÁTICA GENERAL: TRANSICIÓN ESCUELA - MERCADO DE TRABAJO

La globalización y la regionalización en el mundo, perturban directamente a una actividad clave en el desarrollo de una nación que es el empleo productivo, lo que ha

²⁸ Periódico *La Jornada*, 7 de Diciembre de 2004. (Noticias de Ginebra).

²⁹ Ibid. El informe del “empleo en el mundo 2004 – 2005” entendi que el mercado laboral mexicano se caracterice por los bajos salarios, escasa seguridad en el empleo, inadecuada protección social y poca educación para el trabajo

afectado a lo que es nuestro objeto de estudio: los y las jóvenes, en el sentido de que el trabajo, como la escuela, la familia y la participación en la vida política, es el circuito de transición mediante el cual el joven logra una certificación social como sujeto pleno de derechos, es decir, como ciudadano³⁰ (IFE, 54).

Bajo la lógica de la exclusión actual, el desempleo juvenil ha registrado un considerable aumento durante los últimos 10 años, afectando a alrededor de 88 millones de personas entre 15 y 24 años a nivel mundial, situando a los jóvenes como parte del 47 % sobre el total de desempleados en ese año.

De acuerdo con el estudio "Tendencias mundiales del empleo juvenil" (OIT, Op. Cit., 2004), la desventaja del desempleo juvenil es visiblemente mayor en los países en vías de desarrollo, dado que la probabilidad de no tener trabajo es de 3.8 veces mayor para los jóvenes en estos países en comparación con los jóvenes residentes en países con economías desarrolladas, cuya proporción de estar desempleados es de 2.3 veces más en relación con la población adulta.

Por consiguiente, son más susceptibles a ocupar subempleos, con horarios más prolongados, sin contrato formal, con baja remuneración, escasa o nula seguridad social.

La importancia de analizar el desempleo en el sector juvenil, radica en términos económicos, de acuerdo con el estudio de la OIT, en que si se redujese a por los menos la mitad la tasa de desempleo juvenil (de 10.4 a 7.2 %) se añadirían entre 2.2 y 3.2 billones de dólares a la economía mundial (Ibíd.: 2). En términos sociales se identifica una

(...) relación comprobada entre el desempleo de los jóvenes y la vulnerabilidad. La incapacidad de encontrar empleo provoca un sentimiento de exclusión e inutilidad entre los jóvenes y puede aumentar su participación en actividades ilegales (...) las cohortes que se encuentran con mercados de trabajo particularmente deprimidos cuando terminan los estudios primarios y secundarios están condenadas a tasas relativamente más altas de desempleo durante los años más productivos de su vida profesional (Ibíd.).

De esta manera, al verse marginados del sistema productivo laboral, los jóvenes experimentan diversas consecuencias psicológicas, con la posibilidad de que estas repercutan en el orden social, debido a que el trabajo representa en el imaginario tanto social como individual de los jóvenes, no sólo una fuente de ingresos, sino el umbral a la posibilidad de independencia con respecto a la familia de origen,

³⁰ Ver el trabajo de Teresa Montagut con respecto a la construcción de la ciudadanía a través de la historia con respecto a los derechos civiles y sociales a los que todo individuo tiene derecho, así como la atención por parte del Estado a los sectores necesitados de la población; la aplicación de políticas universales y tipos ideales del Estado de Bienestar propuestos por la autora, según países europeos y Norteamérica. Montagut, 2000. Capítulos I, III y IV

mayoría de edad, ingresando a la fase adulta en el planteamiento de expectativas futuras y la capacidad de decidir sobre su propia vida, lo que en el capítulo III abordaremos como el “empoderamiento juvenil” en el orden de las políticas públicas de atención a los jóvenes. En este sentido, al referirnos al trabajo (juvenil), éste no es sólo un medio para ganarse la vida. Mediante el empleo, se articulan las actividades diarias, planeaciones futuras, expectativas y autoestima del individuo.

La gente sin trabajo vive al día; comienzan a dudar de sus propias habilidades y pronto sienten que sus esfuerzos son inútiles porque el ambiente es insensible, discriminatorio o punitivo (Wilson, 1991: 11).

En América Latina se han venido experimentando las graves consecuencias de la liberalización del mercado y la restricción del Estado como facilitador de servicios sociales a partir de las crisis de los 80 y la implementación de medidas económicas dictadas por el FMI y el BM. A este respecto es importante señalar la situación particular experimentada por los jóvenes latinoamericanos en el ámbito laboral, que para la década de 1990, reportó una estimación de jóvenes en calidad de desocupados realmente sorprendente (ver cuadro 1).

CUADRO 1

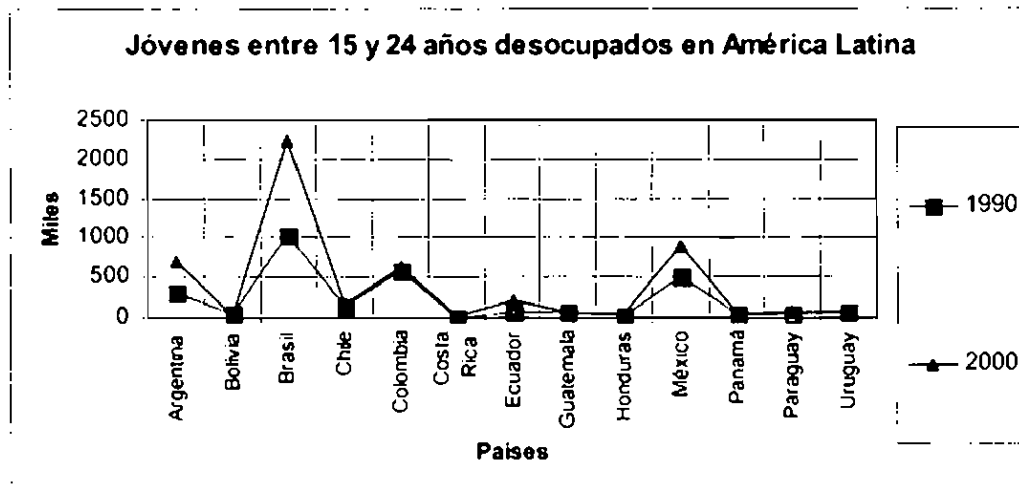
JÓVENES DESEMPLEADOS EN AMÉRICA LATINA A LO LARGO DE LA DÉCADA DE 1990

NÚMERO DE DESOCUPADOS (miles)						
Rango de Edad	De 15 a 19 años		De 20 a 24 años		De 15 a 24 años	
País / Año	1990	2000	1990	2000	1990	2000
Argentina	168.6	307.8	141.6	401.0	310.1	708.9
Bolivia	22.9	10.6	33.5	20.5	56.4	31.0
Brasil	583.4	1281.2	455.7	954.8	1039.1	2236.1
Chile	44.9	57.2	92.5	113.0	137.5	170.2
Colombia	243.8	239.9	344.2	382.6	588.0	622.5
Costa Rica	5.6	12.9	4.9	11.3	10.5	24.2
Ecuador	26.5	80.8	47.3	127.0	73.7	207.8
Guatemala	31.6	28.4	34.4	38.7	66.0	67.0
Honduras	13.0	20.3	15.6	21.4	28.5	41.7
México	243.0	426.8	256.3	466.7	499.4	893.5
Panamá	17.8	16.5	30.7	34.7	48.5	51.2
Paraguay	17.4	42.7	21.8	26.3	39.1	69.0
Uruguay	33.7	34.7	28.0	38.5	61.7	73.2
Total	1452.2	2559.8	1506.5	2636.5	2958.5	5196.3

FUENTE: extraído del trabajo "Empleo y Capacitación laboral de jóvenes en América Latina", presentado por CINTERFOR/OIT, citando a Rafael Díez de Medina "Jóvenes y Empleo en los Noventa", 2001.

Así, tenemos que en algunos países se mantuvo la cantidad de jóvenes en calidad de desempleados y en comparación con otras naciones, se han mantenido en un nivel bajo como Bolivia, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay y Uruguay. En Colombia se ha mantenido la cantidad de 1990 a 2000, aunque en una posición mayor con respecto a sus similares. Argentina y México reportan un importante crecimiento de la población juvenil desempleada con respecto al inicio de la década y el final de la misma; y por su parte, Brasil reporta ser la nación con la más aguda situación del desempleo juvenil, que de ser alto en 1990, para 2000 superó la duplicación de la cifra de esta población.

GRÁFICO 2.1

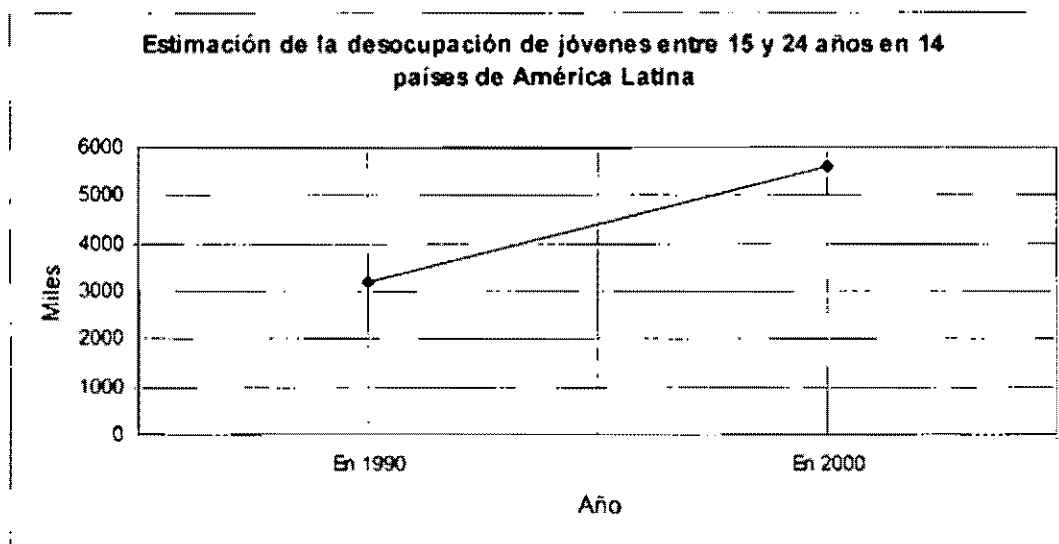


FUENTE: elaboración propia con base en los datos presentados en el cuadro anterior.

Ante estas cifras, una alarmante situación se nos presenta en Latinoamérica, por lo que los gobiernos de cada nación deben atender el problema mediante programas de política económica y social.

En 2003 había en la región (AL y el Caribe) 13.1% más jóvenes en relación a 10 años atrás, no obstante, sólo 2.8% más se encontraban empleados. En catorce países de la región, casi 5.6 millones de jóvenes no tuvieron éxito en su inserción laboral hacia finales de la década de 1990, cifra que casi se duplica con relación a principios de dicha década (Diez De Medina, 102). De esta manera, Diez De Medina realiza una estimación en torno a la desocupación de los jóvenes entre 15 y 24 años en América Latina por área urbana entre 1990 y 2000, que:

GRÁFICO 2.2



FUENTE: Elaboración propia con base en los datos del cuadro 19: Estimación de los jóvenes de 15 a 24 años en América Latina (14 países³¹). Áreas urbanas en la década de los 90. (Ibid.: 104).

Efectivamente, en el transcurrir de la década de 1990, la cantidad de jóvenes desocupados en la región casi se duplica, mostrando así una marcada tendencia hacia un mayor desempleo entre los jóvenes.

Pero ¿cómo responde la institución educativa hacia la situación crítica que experimentan los jóvenes en la actualidad, en virtud de que tradicionalmente se ha señalado a la escuela como el espacio ideal para la preparación de los individuos al mundo del trabajo? o la pregunta debiera plantearse en torno a si la institución educativa no se encuentra preparada para afrontar los cambios en variadas esferas sociales (economía, política) de la vida contemporánea.

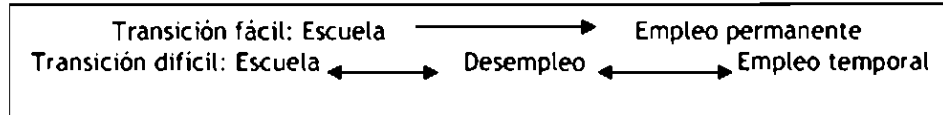
Si bien notamos una complejidad loable en la dinámica de interacción entre los actores participantes en el mercado de trabajo global, el “mercado de formación” de futuros egresados empleables es también de gran consideración en la medida en que los contenidos de la curricula de las instituciones educativas pueden o no capacitar a los jóvenes para hacer frente a un mercado laboral competitivo.

El paso del final de la escolarización al ingreso al primer empleo significativo es lo que consideramos como transición escuela - mercado de trabajo. No obstante, dicha transición no suele ser lineal para la mayoría de los jóvenes en la actualidad, lo que podría definirla en términos de fácil o difícil, siendo de manera gráfica:

³¹ Los países comprendidos, son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

DIAGRAMA 2.1

ESQUEMA DE LA TRANSICIÓN FÁCIL O DIFÍCIL QUE LOS JÓVENES ENFRENTAN EN LA INSERCIÓN AL MERCADO DE TRABAJO



FUENTE: Diagrama extraído del texto Tendencias Mundiales del empleo juvenil, OIT, 2004: 22.

La educación es el espacio institucionalmente vinculado a la preparación de los jóvenes en el logro de un empleo, a su vez que éste permita la proyección de un modo de vida, expectativas en torno a sí mismo, la formación de una familia y el cumplimiento de metas con la finalidad de lograr la satisfacción individual y el bienestar colectivo.

No obstante, ante la situación de riesgo e incertidumbre ya mencionados anteriormente, como rasgos característicos de la sociedad de la información, parece que la falta de actualización de los planes de estudio y programas, las altas tasas de reprobación y deserción (Ibarra, Op. Cit.: 37) así como la insistencia de las nuevas generaciones de cursar licenciaturas y carreras técnicas típicas saturadas³², contribuyen a la complejidad del problema.

Por un lado, el mercado de trabajo no absorbe la correspondiente cantidad de egresados actualmente³³. Por otro lado, el sistema educativo parece contribuir a la obsolescencia de los programas susceptibles de ser instrumentos de capacitación para el empleo, existiendo una insuficiente vinculación de la formación técnica con el aparato productivo y el bajo nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo, son aspectos contraproducentes para lograr el correcto desarrollo del aparato productivo, obstruyendo así la incorporación de los jóvenes al empleo formal.

Este déficit educativo permea de manera desigual en el sistema educativo mexicano. Para los sectores populares se ha exacerbado, reforzando una especie de círculo vicioso para este sector: mala educación - desempleo - pobreza - mala educación (Ramírez, 2001: 324) lo que da cabida a un **desempleo estructural**. Como desempleo estructural en este sentido, entenderemos, siguiendo a Ramírez, como “la falta de

³² “Insisten en optar por carreras saturadas” periódico *El Universal*, 22 de octubre de 2004.

³³ “Las opciones son sumarse al desempleo, laborar en el mercado informal, migrar o volverse delinquentes”. Suplemento “Masiosare” No. 357, periódico *La Jornada*, 24 de octubre de 2004.

correspondencia entre la estructura de calificaciones de la oferta laboral y aquella que es requerida por la demanda En el mercado de trabajo. Este es un desempleo que no responde a los cambios cíclicos del mercado de trabajo” (Ibid.).

De esta manera, la situación de los jóvenes en América Latina es profundamente más vulnerable en comparación a los jóvenes europeos que muestran como obstáculo al acceso a un empleo formal la falta de experiencia, mientras que los latinoamericanos también muestran falta de experiencia sumada a una deficiente educación³⁴ (Ibid.: 336).

Por su parte, el Instituto Mexicano de la Juventud expone tres categorías de jóvenes en el orden de la exclusión del sistema educativo de acuerdo con CEPAL para el caso latinoamericano (IMJ, 2002: 96).

- ❖ Adolescentes y jóvenes que trabajan y no pueden continuar estudiando (alrededor de dos tercios de los que han logrado emplearse), la mayor parte de los cuales trabaja para aportar ingresos a su hogar; pero esto les impide prepararse más y mejor con objeto de aspirar a mayores ingresos en el futuro.
- ❖ Jóvenes que ni estudian ni trabajan, que si bien han disminuido numéricamente desde comienzos de los años 90, continúan representando (en el caso de los hombres no autónomos de 15 a 24 años) entre 12 y 40% en los hogares pobres y entre 2 y 10 % en los hogares de más elevados ingresos.
- ❖ Aquellos jóvenes que ya no asisten a la enseñanza y tienen menos de 10 años de educación (nivel aceptado como necesario para acceder a puestos de trabajo urbano, con productividad y retribución asociadas a niveles aceptables de bienestar) que no obstante haber disminuido, siguen representando entre 20 y 24 % del total, la situación es más grave en el sector de más bajos ingresos, en donde las cifras correspondientes van de 38 a 82% según el país.

El rompimiento con formas tradicionales de inserción al mercado laboral, ya fuera mediante un empleo que permitiera un aprendizaje empírico y proveyera de relativa estabilidad o mediante escuelas de capacitación media, apunta hacia nuevas formas de interacción laboral, siendo especializadas de formación para el trabajo las ONG,

³⁴ Sin embargo, Europa ha experimentado un crítico déficit de crecimiento económico. lo que puede vincularse con un retraimiento en la creación de empleos y un aumento del desempleo estructural a pesar de tratarse de países desarrollados. Ver “Europa, en el centro de la crisis económica” periódico *El Universal*, 10 de septiembre de 2004.

las empresas, las organizaciones comunitarias, las organizaciones juveniles y los gobiernos locales, como respuestas al desempleo juvenil de grupos marginados.

2.4 SITUACIÓN LABORAL DE LOS JÓVENES EN MÉXICO

Esencialmente, la economía mexicana ha enfrentado cambios significativos a lo largo del siglo XX. El modelo industrializador basado en la sustitución de importaciones, imperó principalmente entre la décadas 1940 y 1970, encontrando su punto de quiebre en la crisis económica de 1982, teniendo el precedente crítico en 1976.

Este modelo se caracterizó por orientarse hacia el mercado nacional, la industrialización como eje fundamental de la articulación entre producción y economía, un Estado interventor caracterizado por un marcado sindicalismo, empleo formal con seguridad social y prestaciones sociales para el trabajador, corporativismo y gasto social en educación, salud, vivienda, etc., así como una creciente urbanización del país, principalmente en ciudades convertidas en zonas metropolitanas.

Sin embargo, 1982 marcó el momento del cambio hacia una economía esencialmente neoliberal, con procesos como desmantelamiento del Estado³⁵ (fuente importante de empleos), orientada hacia el mercado internacional, la maquila como eje fundamental de la producción, disminución en el gasto social, liberalización comercial y financiera, privatización de empresas paraestatales y la inserción de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con lo que el país conforma un bloque económico regional en situación de desventaja con respecto a sus socios comerciales: Estados Unidos y Canadá.

En 1994 - 1995 con la experimentación de la aguda crisis económica en el país, se advirtió asimismo una movilización estructural negativa de la población en la medida en que se duplicó la tasa de desempleo abierto, la calidad de vida disminuyó visiblemente, el crecimiento económico fue negativo, se advirtió una mayor pérdida de poder adquisitivo, además de una coyuntura conflictiva en algunas zonas del país (Ibarrola, 2001: 224).

De esta manera, la población se vio afectada debido a una mayor desigualdad del acceso a servicios sociales como salud, educación, vivienda y empleo³⁶. La

³⁵ Reforma del Estado mediante el Sistema Nacional de Planeación (SNP). Ver Duhau, Emilio...

³⁶ Una respuesta en el discurso político del gobierno de Salinas del Gortari a las necesidades de la población mexicana, fue el bautizo del nuevo Estado como Liberal Social, estableciendo mecanismos

disminución en la calidad de vida, el desempleo, el subempleo, la precarización del empleo formal (menor salario, mayores jornadas de trabajo y escasas oportunidades de progreso), el incremento del empleo informal y la carencia de las prestaciones sociales comunes del antiguo modelo económico, son situaciones frecuentes a las que los jóvenes en edad de emplearse se enfrentan, ya sea por la conclusión de estudios profesionales (la llamada transición educación superior - mercado laboral) o por deserción escolar, cuya posible razón entre varias puede ser la necesidad de contribuir al gasto familiar o incluso sostener a una familia.

Según el IMJ, 35% de la población mexicana se ubica entre los 12 y 29 años de edad, por lo que este país se considera como joven. Sin embargo, la situación de pobreza, marginalidad, exclusión, carencia de proyectos laborales y atención estatal y social a este sector, lleva a un desperdicio de capital humano como valioso potencial al progreso económico y social; algunos de ellos escolarizados, otros en situación de deserción escolar y necesidad de trabajo, regularmente empleados en el sector informal en situación precaria.

De esta manera, fácilmente un joven mira coartadas sus posibilidades de ingresar al mercado laboral formal, remunerado al menos al punto de lograr un progreso mediano con el tiempo, lo que es sinónimo de quebrantar el propio desarrollo personal y familiar, en la medida en que contribuya a la unidad doméstica o pretenda independizarse y eventualmente formar su propia familia.

Por otro lado, ante las elevadas tasas de desempleo juvenil, la búsqueda de empleo se ha convertido en un trabajo en sí mismo.

2.4.1 COMPOSICIÓN POR EDADES DE LA POBLACIÓN MEXICANA: ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

Como se advirtió en el capítulo I, la definición de la población juvenil como segmento poblacional no es sencilla, debido a la consideración de diversos criterios tomados por instituciones gubernamentales y organismos internacionales interesados en el tema.

Para tener una aproximación sobre la cantidad de población en números relativos que constituye a los jóvenes en México, tenemos que de acuerdo a la clasificación de Ernesto Rodríguez (2000, ver Capítulo I), los jóvenes están en posibilidad de

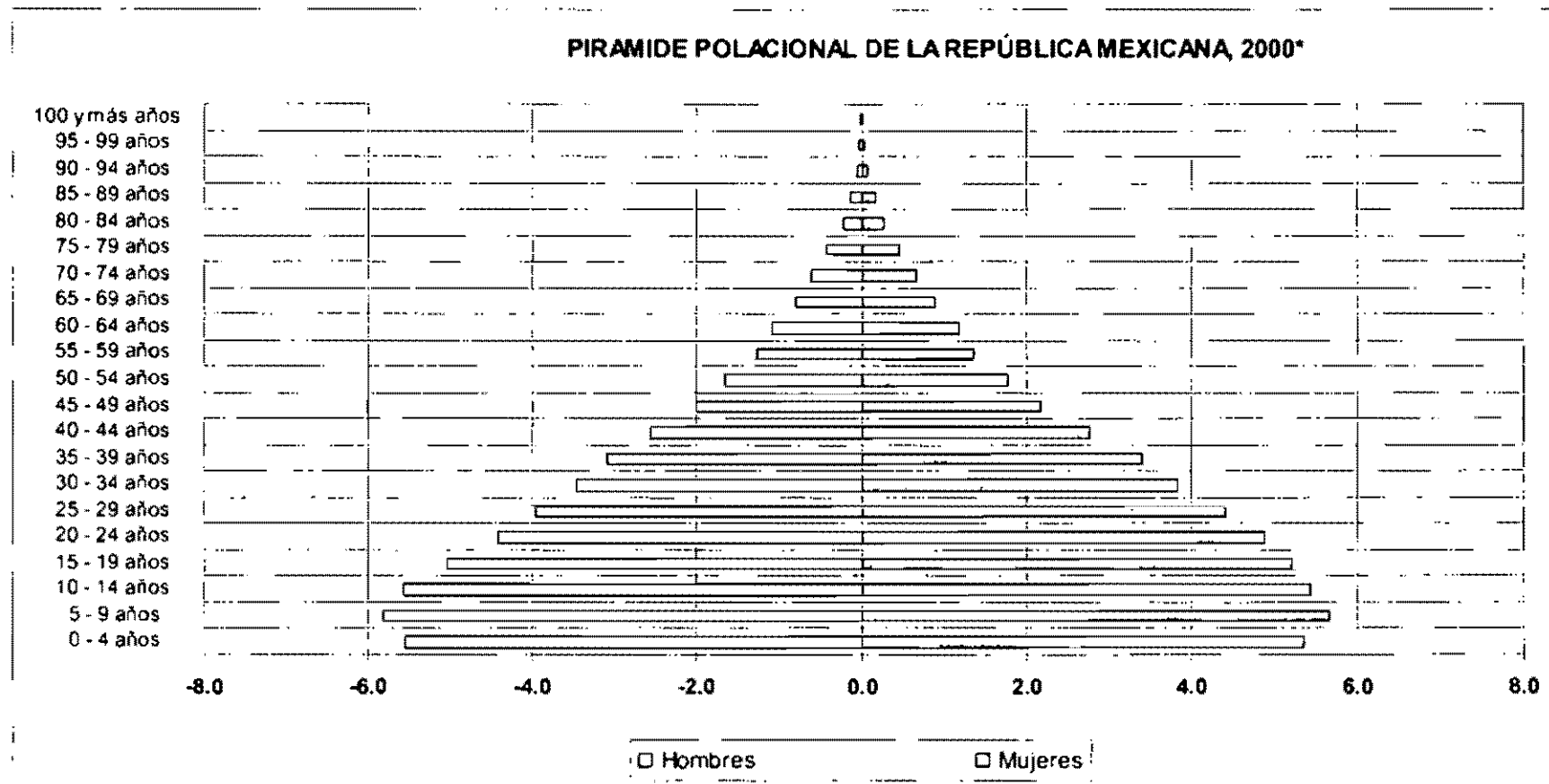
representar el amplio rango de 10 a 29 años, por lo que en México para el año 2000, dicha población oscilaba alrededor del 38.9 %.

Asimismo, la edad mediana, que es la medida que divide la población en dos partes iguales, quedando en una mitad la parte "más vieja" y por la otra la "más joven" (Esquivel, Flores, 1996: 20) es de 22 años, por lo que confirmamos que México es un país con población mayoritariamente joven (INEGI, 2001).

La razón de dependencia a nivel nacional es de 64.3, es decir, que por cada 100 personas en edad de trabajar, 64 son dependientes, sea porque son menores de 15 años o por el contrario, son personas mayores de 65 años, situación que ha variado considerablemente a lo largo de los años, ya que para 1970 el índice era de 107.7 y para 1990, disminuyó a 81. Se proyecta que para 2010 aumentará de nuevo el índice de dependencia con el envejecimiento generacional de la población, que será en mayor grado de la tercera edad (Esquivel, Flores, Op. Cit.: 22, 23).

A continuación mostramos la pirámide de población correspondiente al último Censo de Población y Vivienda (2000), con la finalidad de formarnos una adecuada representación de la estructura poblacional a nivel nacional, en función de varios factores demográficos que intervienen en la constitución de dicha estructura como natalidad, mortalidad (crecimiento natural) y migración (crecimiento social).

PIRÁMIDE POBLACIONAL 2.1



FUENTE: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados básicos. Aguascalientes, Ags. 2001. INEGI.

* Sólo grupos especificados.

De tal forma que vemos al grueso de la población entre las edades de 5 a 9 años, cuya edad desplegada anterior (0 - 4 años) es menor, por lo que notamos un leve envejecimiento de la población.

En relación al sexo, en las edades tempranas se encuentra equilibrado, sin embargo conforme se avanza en los rangos de edad, tenemos que a partir de los 15 años se va diferenciando la cantidad de población, siendo más mujeres, por lo que el índice de masculinidad es de 95.4, esto es, se registran 95 hombres por cada 100 mujeres. Esto obedece a factores demográficos como la migración y la mortandad, proclives en mayor medida entre la población masculina, por patrones culturales principalmente. Para la población que nos ocupa en el presente capítulo, los jóvenes hombres y mujeres entre 20 y 29 años de edad, cuyo análisis en torno a sus condiciones y expectativas laborales lo presentaremos más adelante de acuerdo a la Encuesta Nacional de Juventud 2000, tenemos que la tasa de crecimiento entre 1990, 1995 y 2000, se perfila de la siguiente manera:

CUADRO 2.2

TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL EN LAS EDADES ENTRE 20 Y 29 AÑOS EN 1990, 1995 Y 2000.

Población total entre 20 y 29 años				Tasa de Crecimiento (%)		
Grupos de edad	1990 a/	1995 b/	2000 c/	1990 - 1995	1995 - 2000	1990 - 2000
20 a 24 años	7,829,163	9,397,424	9,071,134	3.28	-0.82	1.49
25 a 29 años	6,404,512	7,613,090	8,157,743	3.10	1.62	2.46

FUENTE: Datos:

a/ Para 1990: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Aguascalientes, Ags., 1992.

b/ Para 1995: INEGI. Censo de Población y Vivienda, 1995. Aguascalientes, Ags., 1997.

c/ Para 2000: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos. Aguascalientes, Ags., 2001.

Tasa de Crecimiento: elaboración propia con base en datos de INEGI, 1990, 1995, 2000. Censos XI, XII y Censo de Población 1995.

La población dentro del mencionado rango de edad, ha mostrado una disminución en cuanto a su tasa de crecimiento en los últimos cinco años de la década de 1990, probablemente por factores como migración y mortandad, principalmente entre los

varones, pero quizá se deba en mayor medida por el proceso de envejecimiento de la población, experimentado a partir de la década de 1970, es decir, menor natalidad.

2. 4. 2 LA MEGALÓPOLIS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

o) Definición de Megalópolis para el caso de la Ciudad de México

Al referirnos a la Ciudad de México, de inmediato advertimos la discusión de denominarla zona metropolitana (ZMCM) o Megalópolis, debido a ciertos aspectos político administrativos y demográficos.

Luis Unikel estableció ciertas definiciones para la comprensión de las zonas metropolitanas y las llamadas megalópolis en la década de 1970. La particular forma de constitución y crecimiento de la Ciudad de México, han hecho de ella como objeto de estudio, un referente complejo y de no fácil definición.

Mientras a principios del siglo XX la población de la ciudad sumaba alrededor de 345 mil habitantes, para fines del mismo siglo, la población constituye alrededor de 18.3 millones de habitantes (Suárez Pareyón, 2000: 67; INEGI 2001), por lo que el crecimiento explosivo en un siglo conlleva a la creación y articulación de nuevos espacios urbanos, con movimientos demográficos notorios como el crecimiento natural y social de la población principalmente en las décadas de auge económico del país.

De acuerdo con Unikel (1972: 10), en una primera etapa (hasta 1930) la población residía principalmente hasta los límites de la Ciudad de México, correspondiente a la zona central, esto es, lo que hoy conocemos como las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez.

La segunda etapa se inscribe entre 1930 - 1950, período durante el cual la zona central comenzó a experimentar una desconcentración de población que se orientó hacia las zonas periféricas de la ciudad, distinguiéndose las zonas de acuerdo a un perfil socioeconómico, de acuerdo a un fenómeno de segregación espacial y social. Los grupos con mayor capacidad económica migraron hacia el sur y el poniente, principalmente, mientras que las clases populares lo hicieron hacia el norte, zona con creciente industrialización y el oriente, regularmente mediante procesos de invasión ilegal, formando así colonias populares no consolidadas (Ward, Peter: 69, 72).

Sin embargo, durante dicho período la población aun se contenía en los límites del Distrito Federal, comenzando una expansión conurbada hacia los municipios de Tlalnepantla y Naucalpan, principalmente por el crecimiento industrial de esta región

del Estado de México, con lo que surge un proceso de metropolización de la ciudad (Unikel, Op. Cit.: 13).

Para 1960, la zona metropolitana se conformaba por 15 delegaciones en el Distrito Federal y cuatro municipios del Estado de México: Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec y Chimalhuacán (Suárez Pareyón, Op. Cit.). Con la Ley Orgánica de 1971, el DF queda dividido en 16 delegaciones, con la suma de la llamada hasta entonces "Ciudad de México" conformada por las cuatro delegaciones arriba mencionadas³⁷.

Por zona metropolitana, Luis Unikel comprende *"a la extensión territorial que incluye a la ciudad central y a las unidades político administrativas contiguas a ésta (...) que tienen características metropolitanas (tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no agrícolas) y que mantienen una relación socioeconómica directa, constante y de cierta magnitud con la ciudad central"* (Op. Cit.:8).

Asimismo, como zona metropolitana se comprende a todos los municipios en los que se establece una ciudad con más de un millón de habitantes (SEDESOL, et. Al., 2004: 17).

Para Unikel, la *megalópolis* implica la unión física de dos o más zonas metropolitanas (Op. Cit.), por lo que para el autor, el término es mal empleado al referirse a la Ciudad de México.

CONAPO considera en el Sistema Urbano Nacional (SUN)³⁸ a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México como Megalópolis por la relación socioeconómica directa con las zonas metropolitanas de Puebla, Pachuca, Tlaxcala, Querétaro, Cuautla, Cuernavaca y Toluca.

Mientras existe literatura que tiende a la exageración del crecimiento poblacional de la Ciudad de México, como el trabajo de Peter Ward, aseverando que para 1989 la población de esta zona del país constituía 19 millones y que para el 2000 sería de aproximadamente 26, tenemos que de acuerdo con el XII Censo Población y Vivienda 2000, la población de la ZMCM suma 18.3 para ese año.

³⁷ Las delegaciones del Distrito Federal a partir de la ley Orgánica de 1971 a la fecha, son: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa de Morelos, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, La Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco.

³⁸ El Sistema Urbano Nacional está conformado por 364 ciudades (31 zonas metropolitanas y 333 localidades mayores de 15 mil habitantes), identificadas con base en los datos por localidad del XII Censo General de Población y Vivienda 2000. La delimitación de las 31 zonas metropolitanas, en términos del número de municipios y delegaciones que las conforman, corresponde a la definida por CONAPO para 1995.

Por tanto, dada la magnitud de la ciudad que abarca 58 municipios del Estado de México conurbados al Distrito Federal³⁹ y uno perteneciente al estado de Hidalgo (Tizayuca), denominaremos a esta zona como Megalópolis de la Ciudad de México, en la que se desenvuelven las principales transacciones financieras nacionales e internacionales con respecto al país y en la que divergen espacios segregados de las clases altas y las clases populares, las cuales en palabras de Manuel Castells *"representan a los 2/3 de la población de la megalópolis, sin desempeñar ningún papel distintivo en el funcionamiento de la ciudad como centro comercial internacional"* (Castells, Op. Cit.: 414, citando a Davis, 1994).

b) Aspectos Demográficos

La población que conforma al Distrito Federal (16 delegaciones) sumó para el 2000 8.6 millones de habitantes, mientras el Estado de México fue de 13 millones, de la cual 74.8 % reside en la zona metropolitana del estado. Por lo que tenemos que los habitantes de la megalópolis para el año 2000 es de 18, 396,677 millones de habitantes (ver pirámide poblacional 1), siendo un poco más de la mitad (53.5%) residente en los municipios conurbados del Estado de México y el resto (46.5 por cien) distribuidos entre las 16 delegaciones del Distrito Federal, con mayor cantidad de habitantes en las delegaciones de Iztapalapa y Gustavo A. Madero (1, 696,609 y 1, 256,913 millones de personas por delegación respectivamente)⁴⁰.

c) Situación laboral de lo ZMCM

Desempleo abierto. La ZMCM por contener a la capital del país, se ha considerado como la región económicamente más dinámica; por una parte por los aspectos

³⁹ Por su parte los municipios conurbados con el DF, son: Acolman, Amecameca, Atenco, Apaxco, Atizapán de Zaragoza, Atlautla, Axapusco, Ayapango, Coacalco de Berriozabal, Cocotitlán, Coyotepec, Cuautitlán, Chalco, Chialtla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec, Ecatezingo, Huehuetoca, Hueyapoxtla, Huixquilucan, Isidro Fabela, Ixtapaluca, Jaltenco, Jilotzingo, Juchitepec, Melchor Ocampo, Naucalpan de Juárez, Nezahualcóyotl, Nextlalpan, Nicolás Romero, Nopaltepec, Otumba, Ozumba, Papalotla, La Paz, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temamatla, Temascalapa, Tenango del Aire, Teoloyucan, Teotihuacan, Tepetlaoxtoc, Tepetlaxpa, Tepetzotlán, Tequisquiác, Texcoco, Tezoyuca, Tlalmanalco, Tlalnepanitla de Baz, Tultepec, Tultitlán, Villa del Carbón, Zumpango, Cuautitlán Izcalli, Valle de Chalco Solidaridad, Tizayuca. Este último, perteneciente al Estado de Hidalgo (SUN, CONAPO, Op. Cit.).

⁴⁰ La delegación Iztapalapa registró una tasa de crecimiento de 0.89 de 1995 a 2000, mientras Gustavo A. Madero registró una tasa negativa de - 0.34, por lo que es probable que otras delegaciones como Milpa Alta, Tláhuac, Cuajimalpa de Morelos, Xochimilco, y en menor medida Tlalpan sean las delegaciones más habitadas por registrar tasas de crecimiento de 3.60, 3.42, 2.01, 2.16 y 1.04, respectivamente (SUN, Op. Cit.).

político - administrativos y jurídicos, resultado del alto centralismo de México, y por otra parte por la alta cantidad de mano de obra, desde poco o nada calificada hasta muy especializada, debido también a que en ella se encuentran las principales instituciones educativas de la República.

Por ejemplo, para 1970, la Ciudad de México⁴¹ aportó 122,162 millones de pesos al PIB nacional, representando el 28.6 por cien de éste, mientras que 20 años después la contribución de la región fue de 318,728, disminuyendo en 7.6 puntos (21%), con mayor derrama económica en el sector servicios, seguida del comercio y la manufactura, lo que era distinto en 1970, siendo la mayor actividad el comercio, seguido de la manufactura y los servicios, lo que nos indica una terciarización de la economía en la zona, con la consecuente desindustrialización de la misma (Ibid.).

El desempleo es una situación crítica en la ZMCM, que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) se profundizó al inicio de 2004, permaneciendo casi estática hacia el segundo trimestre de ese año.

El perjuicio de tal situación es ligeramente más marcado hacia la población femenina, aunque podemos señalar que la situación es casi homogénea para ambos géneros, cuya diferencia es más notoria en otras zonas (ver anexo capítulo II, cuadro 3).

Duración del desempleo. El problema se profundiza en la medida en que la población desocupada prolonga su situación. Mientras en 2001 la duración del desempleo oscilaba desde una semana a un mes en la ZMCM, para 2003 el rango entre 5 y 8 semanas aumentó. En adición, la condición de 9 semanas o más de desempleo permaneció prácticamente estática.

El motivo principal y constante para abandonar el empleo en los capitalinos y residentes de las zonas conurbadas ha sido el cese del mismo. Sin embargo, como experiencia personal, la insatisfacción con el trabajo también ha sido una constante para dejar el empleo y emprender la búsqueda de otro o iniciar otras actividades que contribuyan a la generación de ingresos para el hogar, siendo muchas de ellas estrategias de sobrevivencia como el autoempleo, la migración o incluso la vinculación con la economía informal y las más de las veces criminal. En el caso del segundo trimestre de 2003, este motivo llegó a rebasar al cese de empleo para abandonarlo, lo que lleva a la conclusión de que la generación de empleos en la capital del país es por lo general improductivo y que no retroalimenta al trabajador

⁴¹ A partir de este punto, mencionaremos de manera indistinta Ciudad de México o ZMCM, refiriéndonos al mismo espacio geográfico y cantidad poblacional.

en su dignidad como individuo ni mucho menos como ciudadano con derechos sociales y económicos.

"Trabajo temporal terminado" como la tercera constante para encontrarse en situación de desempleo según la ENEU, lo que también indica la nueva concepción del trabajo, que lejos de ser el empleo para toda la vida, la reproducción del trabajo temporal se ha convertido más que la excepción, en la regla de la nueva situación laboral, importada de los países centrales, causando mayores estragos en los países periféricos como México.

En general, en la Ciudad de México la inserción en el mercado laboral resulta ser más difícil que en el resto de las zonas analizadas, ya que 3 de cada 10 desempleados reportaron para 2003 haber tardado más de 9 semanas en conseguir otro empleo o auto - emplearse.

Nivel de Instrucción. Cabe destacar que la población en la Ciudad de México sufre de desempleo en la medida en que tiene mayor escolarización. De acuerdo con la ENEU, la tendencia generalizada entre el último trimestre de 2001 y los dos primeros trimestres de 2004, es que aquellos individuos con escolaridad medio superior y superior sufren 5 veces más el desempleo, que aquellos sin instrucción o con la primaria incompleta.

Esto nos indica que la alta tasa profesionistas desempleados se debe a que la economía en general en la ZMCM, no se desarrolla de manera progresiva ni compleja para aprovechar los conocimientos especializados de la población con niveles especiales de instrucción, sino nos señala una economía basada en trabajos improductivos. Por consiguiente, desde el desempleo podemos leer que se trata de una economía estancada.

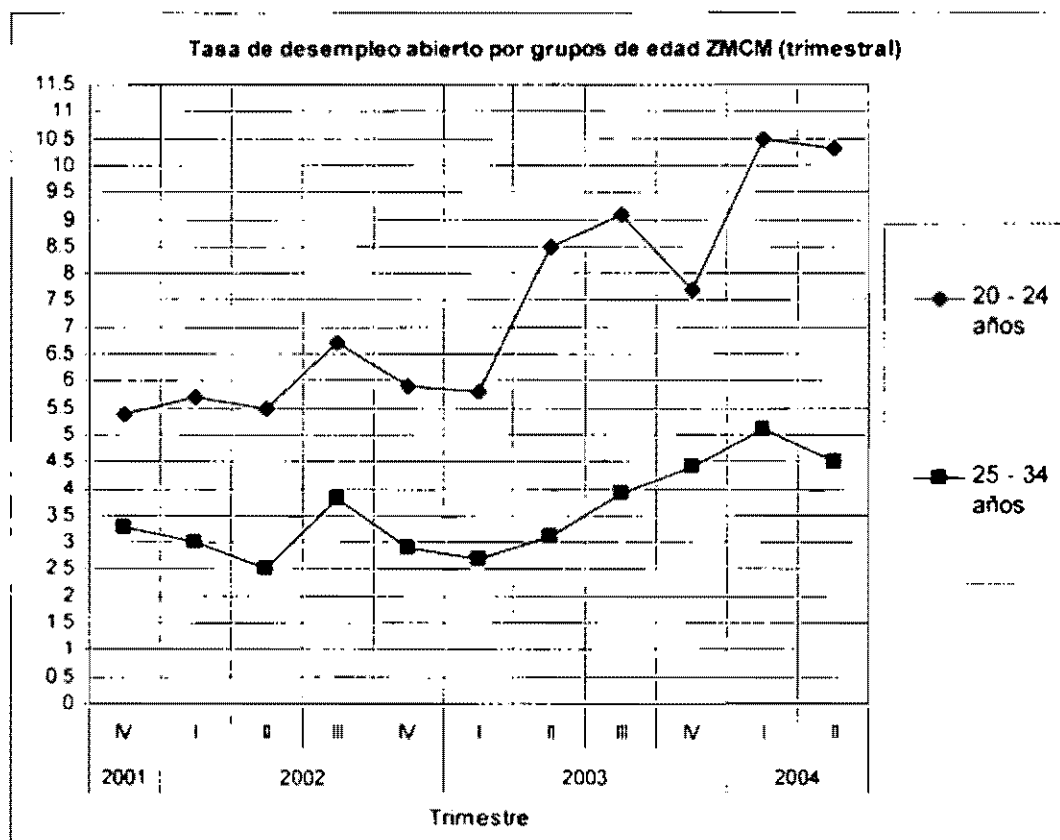
Motivos para abandonar el empleo. Muestra la calidad en la vivencia subjetiva de los trabajadores en su ambiente laboral. Para los desempleados en la ciudad de México, el motivo para estar en tal situación es en primer lugar el cese del empleo. No obstante, en un segundo sitio encontramos la insatisfacción con el empleo, lo que vinculado con la variable anterior, podemos inferir que los empleos producidos en la ZMCM no resultan agradables, productivos ni adecuados a las expectativas de la población con mayor nivel de escolarización y especialización

La clasificación de la población ocupada por nivel de ingreso en la Ciudad de México, revela que alrededor del 45%, percibe entre 2 y 5 salarios mínimos; en promedio el 25% percibe entre 1 y 2 salarios mínimos y un 15% arriba de 5 s. m. por lo que calificamos a la población en términos socioeconómicos, en la posición media (ver anexo capítulo II, cuadro 7).

d) Desempleo abierto en los jóvenes de la ZMCM

En el ámbito laboral, los jóvenes entre 20 y 24 años de edad experimentan tasas de desempleo a más del doble que el grupo entre 25 y 34, como lo fue en el tercer trimestre de 2003 y los dos primeros de 2004.

GRÁFICO 2.3



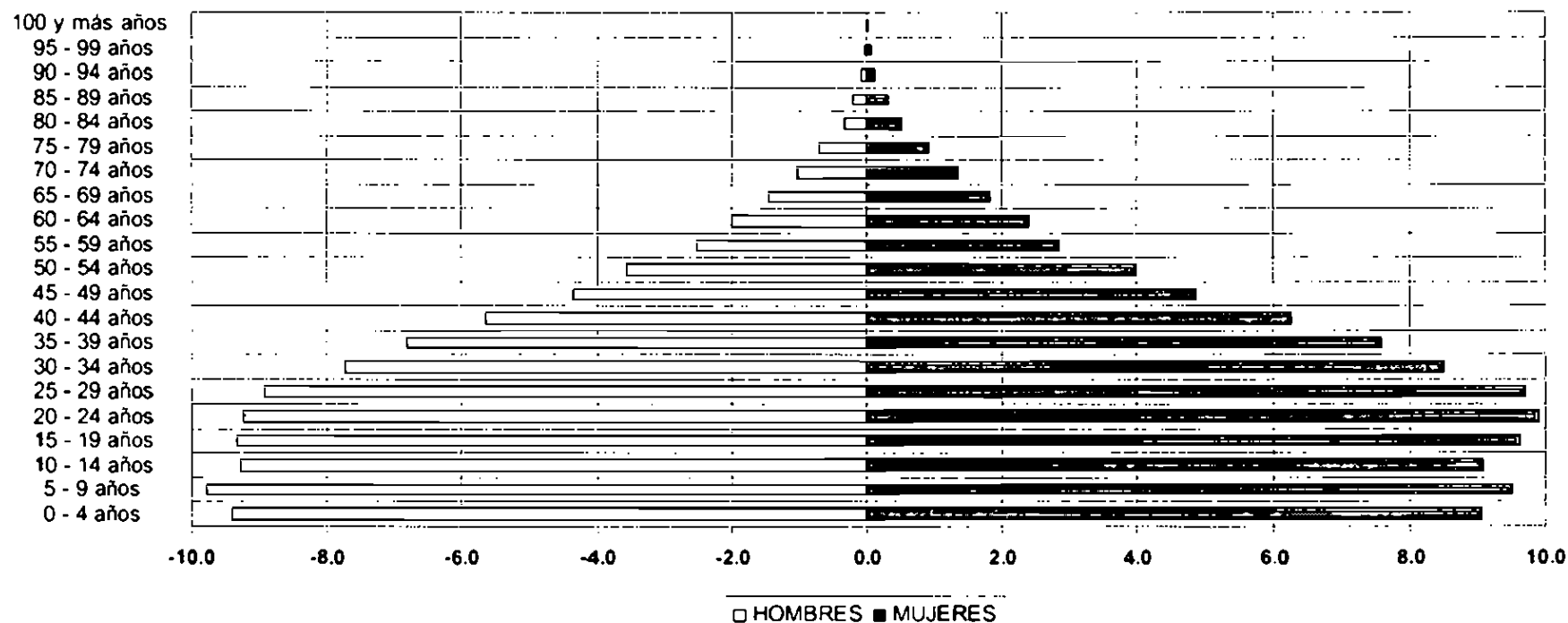
FUENTE: Elaboración propia con base en la ENEU, INEGI, 2004.

Por tanto, el desempleo por grupos de edad, muestra que los jóvenes son el sector más afectado. La tendencia marca que entre mayor sea el desempleo de los adultos, el de lo jóvenes será mayor.

A continuación, describiremos las condiciones socioeconómicas, culturales, demográficas y laborales de la zona metropolitana de Guadalajara.

PIRÁMIDE POBLACIONAL 2.2

PIRAMIDE POBLACIONAL DE LA ZMCM, 2000*



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. Aguascalientes, Ags., México, 2001.

* Sólo grupos especificados.

2. 4. 3 ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

a) Aspectos socioeconómicos y culturales

La entidad de Jalisco se localiza al occidente de la República Mexicana. El nivel socioeconómico de la entidad se ubica como medio - alto (Rodríguez Morales, Zeyda, 2003: 13), sin que esto signifique que la distribución de la riqueza se realice de manera equitativa, sino que se configura con patrones de inequidad similares a los de otras ciudades de la República Mexicana: 48 % de los municipios se ubican en un nivel socioeconómico muy bajo, 35% bajo, 11% medio y 6 % medio - alto y alto (Ibíd.).

Sin embargo, lo que caracteriza al estado de Jalisco como una de las entidades de mayor actividad e importancia económica en el país, es la relevancia de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG)⁴², que desde fines de la década de 1960, tuvo su desarrollo en la nueva industria de la electrónica, cuya fuente de actividad económica es la segunda más importante después de la rama alimenticia (Partida Rocha, Raquel, 2004: 101), de ahí que se diera en llamar a la ZMG el "Silicon Valley Mexicano" (Ibíd., Rodríguez Morales, Op. Cit.).

Durante las décadas de 1960 y 1970, se proyectó un impulso industrial de orientación exportadora en la zona con políticas de planificación desde el gobierno local y federal. Las maquiladoras constituyeron los espacios laborales con mano de obra barata, y la inversión extranjera encontró exenciones fiscales (Partida Rocha, Op. Cit.). Actualmente, la industria se ha especializado en productos de cómputo, telecomunicación y software, como los desktop, portátiles, etc. (Ibíd.).

En el aspecto cultural, Jalisco se ha caracterizado por ser una entidad de índole conservadora. Las instituciones sociales como el Estado, la Iglesia Católica, y asociaciones civiles como la Unión Estatal de Padres de Familia o la Acción Católica de la Juventud Mexicana, regularmente manifiestan su intolerancia a fenómenos actuales de controversia como el aborto, el cual es considerado como delito aún en los casos de malformación del producto, inseminación artificial no deseada, o razones económicas (Rodríguez Morales, Op. Cit.), así como la acusación del delito de violación, el cual debe basarse en la "honestidad y castidad" de la mujer víctima (Ibíd.).

⁴² Conformada por los municipios de: Guadalajara como ciudad principal, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan ((SEDESOL, et. Al, Op. Cit.: 76; SUN CONAPO Op. Cit.).

Asimismo, la población jalisciense ha tendido a ser tradicionalista y altamente católica (95%). No obstante, las manifestaciones de grupos lésbico - gays han dado cuenta de la resistencia en el estado⁴³, teniendo a más población con orientación homosexual después del DF a nivel nacional (Ibíd.)

La estructura poblacional encuentra al grueso de su población en las edades entre 5 y 14 años, similar al nivel nacional, variando a partir de los 15 años, habiendo mayor población femenina.

b) Aspectos demográficos

De acuerdo al XII Censo de Población y Vivienda 2000, la población total de Jalisco es de 6, 322,002, millones de habitantes, siendo residente en la Zona Metropolitana un poco más de la mitad de la población (54.9%) y correspondiendo la quinta parte de la ZM a los jóvenes entre 20 y 29 años, nuestro objeto de estudio.

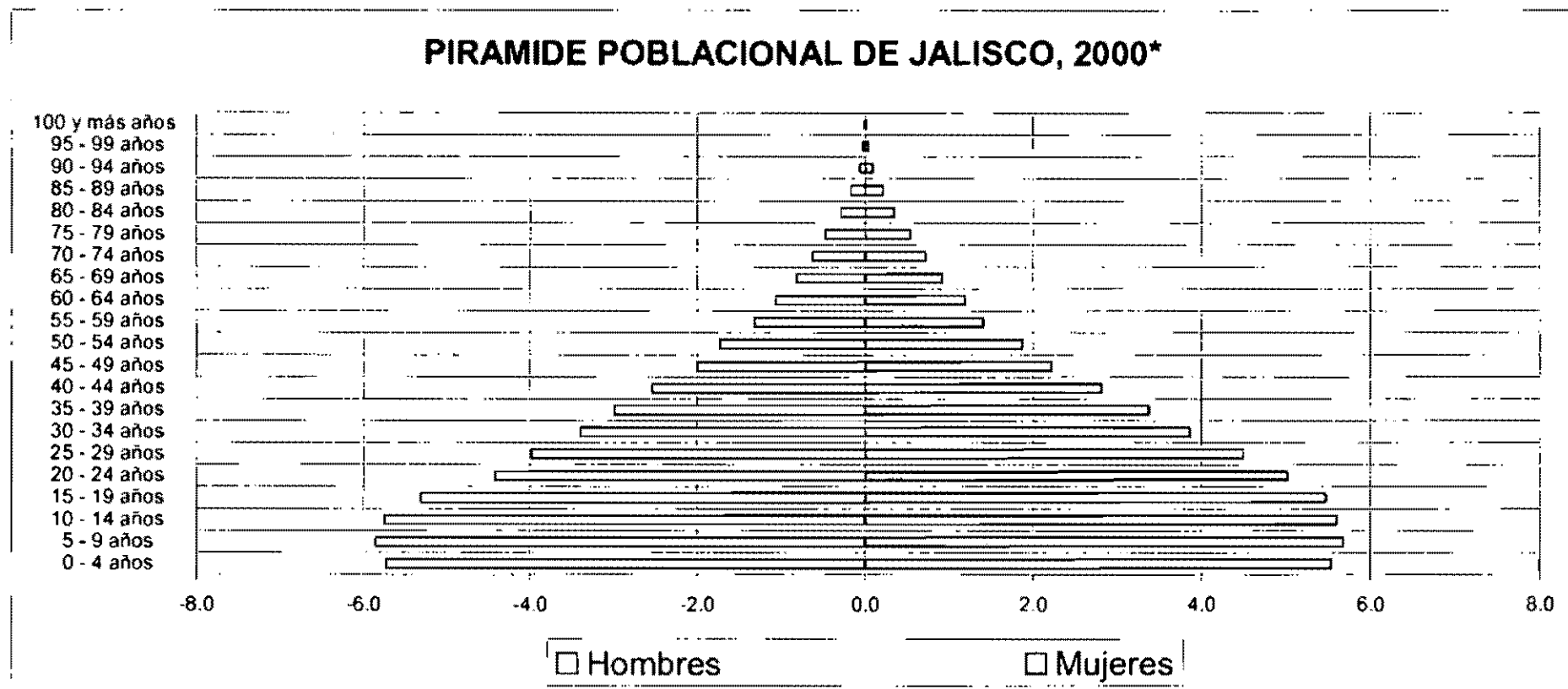
La edad mediana en territorio jalisciense es de 22 años en total, siendo 21 para los hombres y 23 para las mujeres, por lo que hablamos de un territorio con población esencialmente joven con una tendencia ligera de mayor envejecimiento en el sector femenino, probablemente por factores de movilización social horizontal, como la migración de varones.

El índice de dependencia en el estado es de 65.3, ligeramente mayor al del nivel nacional (64.3), por lo que en 2010 la entidad tendrá un bono demográfico de jóvenes en demanda y oferta de trabajo, la cual disminuirá en 2020, de acuerdo a proyecciones de CONAPO (Proyecciones Jalisco: Población al 1° de enero de cada año por sexo y edad, 2000-2031). La tasa total de crecimiento para 2000 se calculó en 1.09, disminuyendo para 2010 a 0.67 (Ibíd.).

La densidad de población en toda la entidad se distribuye en 80 habitantes por Km., mayor al del nivel nacional (50 Hb/ Km2.), al igual que su contraparte metropolitana Monterrey (60 Hb/ Km2.).

⁴³ Como el Grupo Orgullo Homosexual de Liberación o la organización lésbica Patlatonalli, la más activista en torno a los derechos de las minorías sexuales en el país (Ibíd.).

PIRÁMIDE POBLACIONAL 2.3



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. Aguascalientes, Ags., México, 2001

* Sólo grupos especificados.

c) Situación laboral de la ZMG

Desempleo abierto. La tasa de desempleo abierto en la ZMG, de acuerdo con la ENEU, para el segundo trimestre de 2004, se ubicó en 2.8 en general, afectando en 0.6 puntos más a los hombres (3.0) con respecto a las mujeres (2.4). No obstante, el patrón no había sido similar en trimestres anteriores. Por ejemplo, el segundo y tercer trimestre de 2003, se desempleó en mayor medida a las mujeres, oscilando la tasa en 4, casi un punto más con respecto al nivel general y casi 1.5 respecto al sector masculino.

A nivel anual, para ese mismo año, la tasa de desempleo se ubicó en 2.9 en general, siendo 3.4 para las mujeres y 2.7 para los hombres. En comparación con los dos años anteriores, 2001 y 2002, la tasa aumentó considerablemente, ya que para el primer año, fue de 2, tanto para hombres, como a nivel general, aumentando una décima en el caso del sector femenino (2.1). Para 2002, la tasa osciló en 2.6 en general, 2.5 para hombres y 2.8 para mujeres.

Duración del desempleo. La tendencia en los últimos 4 años en la ciudad de Guadalajara, es que el desempleo dure, en el mayor de los casos (entre 55 y 70% de la población desocupada) entre 1 y 4 semanas, aunque la duración más extensa que es a partir de las 9 semanas es ligeramente más frecuente que la duración intermedia de 5 a 8 semanas de desempleo.

Nivel de instrucción. La variable "nivel de instrucción" muestra una característica cualitativa del desempleo en la ZMG, debido a que se distribuye de manera desigual en función del nivel de estudios. No obstante, lejos de responder a una lógica estructural - funcionalista, la cual se fundamenta en una versión meritocrática del empleo y el acceso a posiciones mejor remuneradas y de mayor prestigio en correspondencia con el nivel alcanzado de estudios, es decir, entre mayor nivel de escolarización de un individuo, mejores serán sus posibilidades de obtener un empleo con mayores responsabilidades y recompensas sociales (mayor remuneración, prestigio, status socioeconómico, etc.), la lógica opera en sentido contrario en la ZMG, como en otras ciudades del país, en la medida en que el desempleo se experimenta en los contingentes poblacionales con mayor nivel de estudios.

De acuerdo al nivel de instrucción, la población mayormente desocupada es aquella con mayor instrucción de forma gradual, de manera que quienes cuentan con estudios a nivel medio superior y superior, son quienes registran mayor porcentaje de desocupación, lo que puede relacionarse con la insatisfacción en los empleos, variable con altos porcentajes, lo que sea detonante para abandonar el empleo, no

siendo este acorde con los estudios y el nivel de ingresos inferior a lo exigido por un profesionista o técnico, quien, desde una perspectiva funcionalista, "invertió" en su educación para lograr una ascendente movilidad social.

La población con menores niveles de instrucción, incluso aquellos quienes no cuentan con escolarización alguna, no presentan mayor problema en la representación de los individuos desocupados, lo que puede explicarse por un poco exigencia en el trabajo, la remuneración, justificando la situación precaria del trabajo por no contar con estudios, por lo que buscan y aceptan un trabajo que no requiere de conocimientos especializados ni qualificaciones específicas. Probablemente, sean trabajadores que buscan el empleo "de lo que sea".

Al articular el grado de desempleo con el nivel de estudios alcanzado en la ZMG, el mismo patrón se repite: la población con mayores grados de estudio, desde secundaria completa o incompleta hasta el nivel superior, es la que registra más de 10 veces desempleo con respecto aquella sin instrucción.

Motivos para abandonar el empleo. Otra variable importante para formarnos un panorama general del empleo en la ZMG, son los motivos por lo que la población en calidad de desempleo se haya en tal situación.

Para 2003, el desempleo general se debió al cese o despido en el último empleo (35.7% respecto a otros motivos de abandono del empleo). Las razones no se presentan en la ENEU, sin embargo podemos inferir que el cese probablemente se debió a un recorte de personal por ahorro de costos en nóminas o al cierre de empresas. La manufactura electrónica, como hemos visto, en la ZMG representa la segunda fuente importante de empleo. Sin embargo, se experimenta un nuevo proceso en la industria.

Si bien en décadas anteriores el excedente de mano de obra barata y las comodidades fiscales que ofrecía el gobierno mexicano a las inversiones extranjeras resultaban elementos atractivos para invertir en México, en particular en la ZMG, éstas inversiones han encontrado regiones más atractivas en Asia: "empresas como Intel, IBM y Hewlett Packard han comenzado a trasladar a países asiáticos algunas líneas de producción que tenían en México, ésta fuga representa pérdidas de 700 millones de dólares en inversiones y la pérdida de 10, 000 puestos de trabajo" (Partida Rocha, Op. Cit.: 112).

El segundo motivo para abandonar el empleo se encuentra en números porcentuales similares al primero (34.9%). En 2003, la "insatisfacción con el trabajo" marcó un elemento importante para configurar al empleo en la ZMG como poco agradable y satisfactorio para la PEA. Las razones de dicha insatisfacción posiblemente se

configuren en torno a una falta de relación entre los estudios y el trabajo; una remuneración escasa; falta de proyección a futuro o la informalidad, cuando el subempleo se situó en mayor escala en 1997 en la ZMG (Rodríguez Morales, Op. Cit.). El "trabajo temporal terminado" representa la quinta parte de las razones del desempleo, en parte porque ese tipo de empleos corresponden a la economía informal que no proporciona un contrato colectivo legal y en parte porque el empleo se ha convertido en una actividad de incertidumbre futura debido a su característica inestabilidad hoy en día y por la flexibilidad de tiempo exigida por los empleadores. Articulado con la variable anterior "nivel de instrucción", el alto porcentaje de la "insatisfacción con el trabajo", al doble del "cese" del mismo, indica una ruptura generalizada en la vinculación escuela - mercado laboral, poniendo en entre dicho la funcionalidad utilitaria de la escuela para conseguir un "buen empleo" que principalmente proporcione satisfacción.

Es aventurado afirmar que la insatisfacción se deba a una baja remuneración, ya que pudiendo ser el motivo principal de aquella, también es probable que se deba a la improductividad del empleo, un ambiente desfavorable, carencia de prestaciones sociales, en general a una precarización que lejos está de las expectativas individuales generadas en el ambiente escolar durante el estudio.

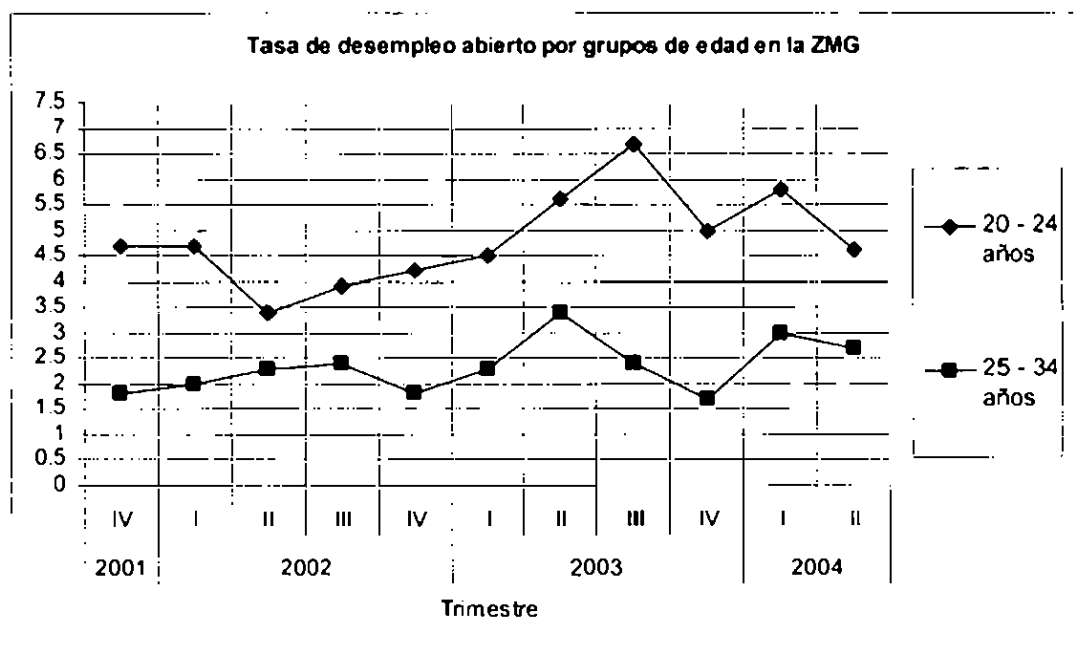
Asimismo, las personas sin instrucción o con bajo nivel, se incorporaron antes y de manera más precaria al mercado laboral por razones económicas. La familia, al no poder sostener los gastos que implica la educación para el joven, este se ve en la necesidad de contribuir o incluso mantener a la familia de origen, ingresando al mercado de trabajo haciendo "de lo que sea".

En este sentido, la precariedad generalizada del empleo, como una característica más veces constante de este, juega un papel fundamental tanto para quienes carecen de estudios, como para aquellos que los han completado.

d) Desempleo abierto en los jóvenes de la ZMG

El indicador del desempleo por grupos de edad, señala que los jóvenes entre 20 y 24 años son los más afectados respecto al grupo entre 25 y 34 años, siendo que en los dos últimos trimestres de 2003, la brecha se amplió al registrar casi tres veces más el desempleo del grupo más joven (20 - 24) en comparación al de mayor edad (25 - 34).

GRÁFICO 2.4



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENEU, INEGI, 2004.

Enseguida, describiremos las condiciones demográficas, socioeconómicas y laborales de la zona metropolitana de Monterrey. En la última parte del siguiente apartado, daremos un bosquejo a las condiciones laborales de los jóvenes en dicha zona de acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU).

2. 4. 4 ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY

a) Aspectos demográficos

La edad mediana en toda la entidad es de 24 años, con una densidad de población de 60 habitantes por hectárea, con 10 más del nivel promedio nacional, pero menor que en Jalisco. Para 2010 se proyecta que la población será de 4, 552, 404 y en 2020 de 5, 119, 183 millones de habitantes. La tasa de promedio total de crecimiento se proyecta de 1.80, 1.32 y 1.04 en los años 2000, 2010 y 2020 respectivamente.

El índice de masculinidad es de 99.1 hombres por cada 100 mujeres, por lo que la cantidad de personas de uno y otro sexo se haya prácticamente equilibrada (49.8% hombres y 50.2 % mujeres).

La población del estado de Nuevo León sumó para 2000 3, 834,141 millones (XII Censo de Población y Vivienda 2000), de los cuales 7 de cada 10 habitantes del estado

(77.5%) residen en la Zona Metropolitana (ZMM)⁴⁴. Los jóvenes entre 20 y 29 años representan el 17.2% de la población urbana de la ZM del estado.

b) Aspectos socioeconómicos

Monterrey se ha caracterizado por ser una zona industrial de las más importantes del país, incluso como la segunda después de la Ciudad de México y en competencia con Guadalajara.

El auge de su incipiente industrialización fue durante el llamado "milagro mexicano", conocido como el período de la sustitución de importaciones. Tras el agotamiento del modelo económico, a partir de la década de 1980, con gobiernos a nivel federal neoliberales, la liberalización comercial y la desregulación de muchas empresas paraestatales, la industria maquiladora se ha venido convirtiendo desde entonces en un eje articulador importante de la economía mexicana, y en el caso específico de Monterrey, ésta ha cobrado una importante posición dentro de la industria del noroeste mexicano. Algunas trasnacionales se han visto atraídas por la maquila en México, tanto por concesiones fiscales como por la mano de obra barata, que emplea a una considerable cantidad de jóvenes (Celestino Rodríguez, María Teresa, 2003: 13).

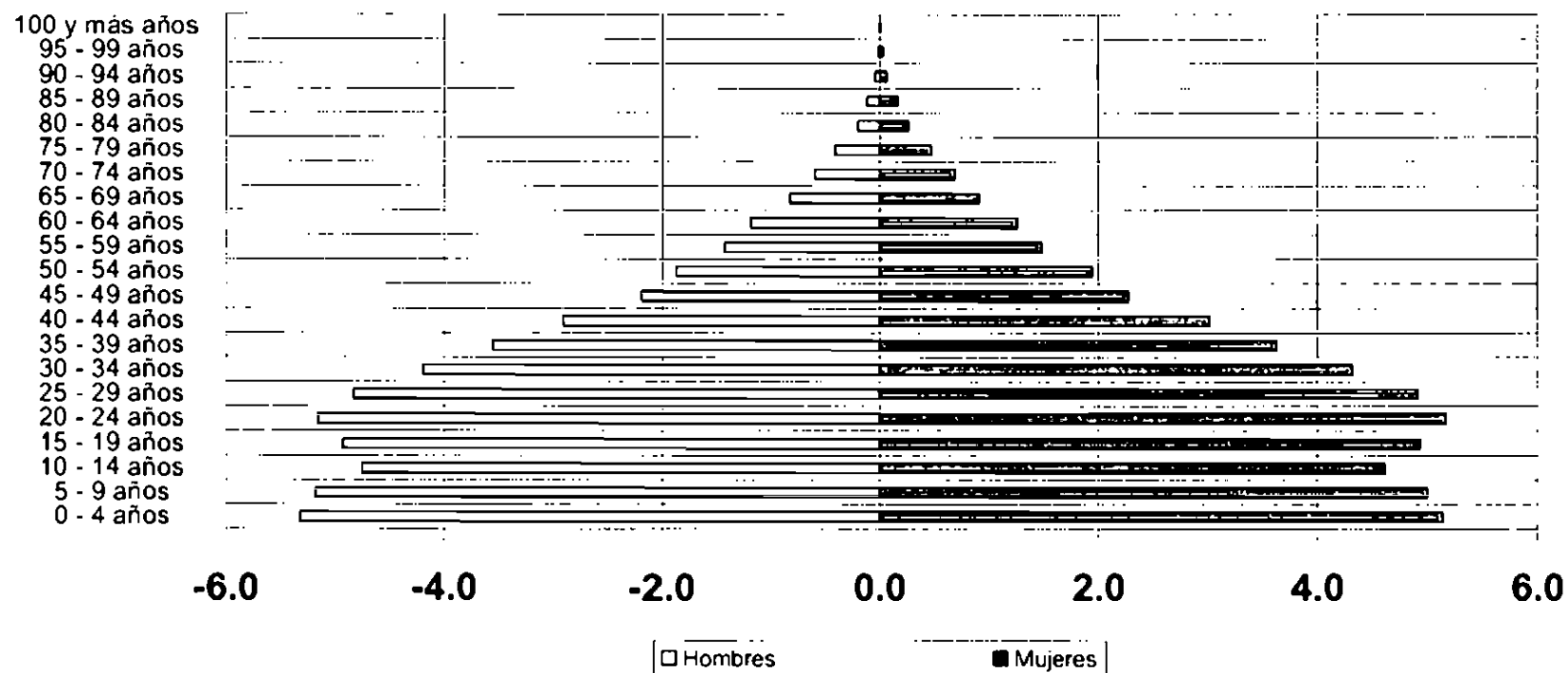
La contribución de la ZMM al PIB nacional ha aumentado: de 18, 632 millones de pesos en 1970, se triplicó tal cantidad hasta ser de 56, 507 en 1990 con mayor actividad dentro de la manufactura, seguida de los servicios y luego del comercio.

En este sentido, de nuevo comparando ambas fechas, para 1970 la actividad que más derrama económica realizaba era el comercio, aunque muy por debajo de la manufactura, reiterando el carácter meramente industrial de la ZMM; en cambio, 20 años después, la actividad seguida de la manufactura fueron los servicios y por poca distancia (14, 477 millones de pesos de los servicios contra 17, 522 de la manufactura) por lo que percibimos una tendencia a la terciarización de la zona.

⁴⁴ Conformada por nueve municipios: Apodaca, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza y Santa Catarina (CONAPO, SUN, Op. Cit.).

PIRÁMIDE POBLACIONAL 2.4

PIRAMIDE DE POBLACIÓN NUEVO LEON, 2000*



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. Aguascalientes, Ags., México, 2001.

* Considerados sólo los grupos especificados.

c) Situación laboral de la ZMM

Desempleo abierto. Como una de las zonas metropolitanas más importantes del país, Monterrey presenta la problemática urbana general similar al de otras zonas, debido a la política económica nacional y las condiciones tanto internas como externas que permean en la interacción socioeconómica del país.

Ya se han mencionado las implicaciones económicas que ha experimentado la zona a través de la historia político - económica de México, con las respectivas crisis económicas que han recrudecido el nivel y calidad de vida de la población.

La tasa de desempleo abierto, señala que la situación para el sector femenino es más precaria que la de su contraparte masculina, llegando a duplicarla en determinados períodos, como lo fue a inicios de 2003 y 2004.

En general, el desempleo se ubica en puntos similares a la ZMCM, siendo más marcada la afectación del desempleo hacia las mujeres.

Duración del desempleo. La tendencia es que el desempleo dure entre 1 y 4 semanas, sin embargo, a partir del segundo trimestre de 2003, ha crecido la incidencia de los casos en que el desempleo dura más de 9 semanas, acentuándose en el segundo trimestre de 2004, doblando la cantidad de casos a los de duración intermedia 5 a 8 semanas (32.7% para la primera, contra un 16.4% para la segunda).

Nivel de instrucción. El nivel de instrucción es proporcional al desempleo, situación constante en la ZMM, lo que significa que los empleos son escasos y poco productivos, ya que no emplean mano de obra calificada. Como lo muestra el nivel de insatisfacción en el empleo, motivo fundamental para el abandono de éste. Probablemente, para el caso particular de Monterrey, la creciente desindustrialización de la zona y la consecuente terciarización, han hecho que las cualificaciones de la mano de obra industrial, hayan quedado obsoletas ante los requerimientos de una nueva economía que echa mano de otras tecnologías y formas de organización del trabajo.

De igual forma, como ha sucedido tras la liberalización de la economía, el trabajo productivo escasea y deja abierto el camino hacia la creación del trabajo informal y poco productivo y precario.

Motivos para abandonar el empleo. La situación de precariedad del empleo, es compartida también por la ZMM, al igual que las otras zonas ya analizadas. Es sorprendente la particular insatisfacción con el trabajo por parte de los regiomontanos. Si bien la Ciudad de México y Guadalajara presentan altos niveles en

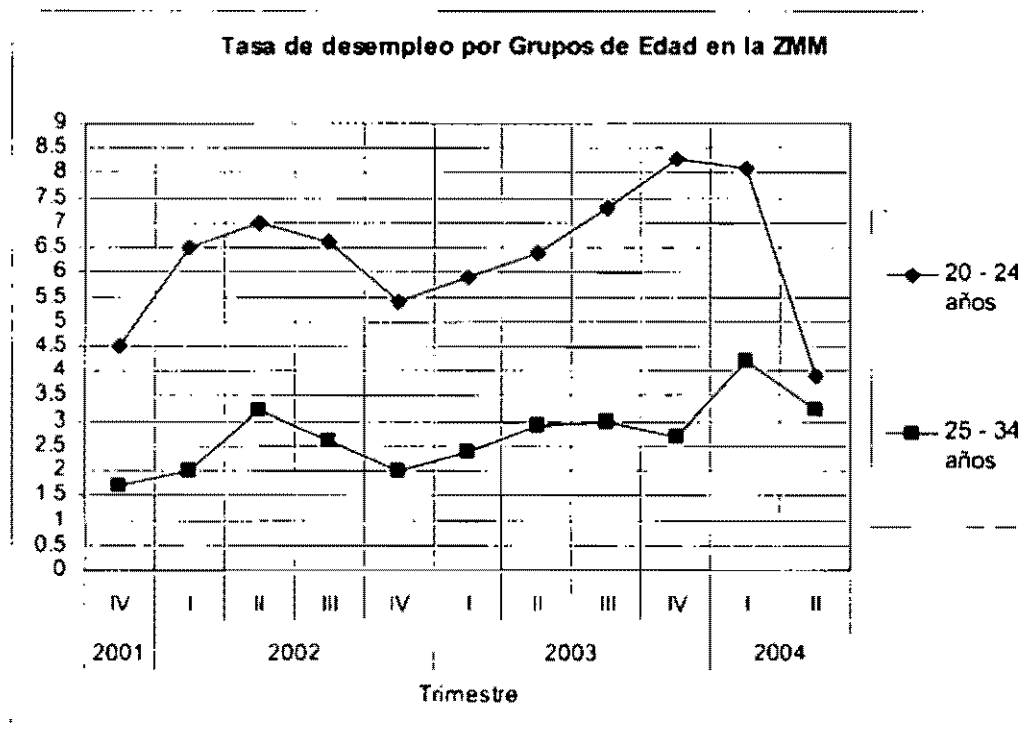
esta variable, se encuentra superada por el "cese" del empleo, cuestión que es totalmente inversa en el caso de Monterrey, lo que llama la atención en una región que históricamente se ha caracterizado por la iniciativa inventiva empresarial de los "hombres de negocios regiomontanos".

d) Desempleo abierto en los jóvenes de la ZMM

La situación laboral de los jóvenes en la Ciudad de Monterrey es compleja en cuanto al alto nivel de desempleo, principalmente sobre el grupo más joven: 20 a 24 años. la descrita, fue una situación exacerbada en el cuarto trimestre de 2003, casi triplicándose la cifra de desempleo entre los jóvenes con respecto al grupo siguiente de mayor edad (25 - 34 años).

No obstante, para el segundo trimestre de 2004, mejoraron las condiciones de desempleo para los jóvenes entre 20 y 24 años, con una diferencia de 7 décimas con respecto al otro grupo. Sin embargo, la tasa de desempleo se registró alta en general (3.9 puntos).

GRÁFICO 2.5



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENEU, INEGI, 2004.

La siguiente zona metropolitana a describir es Tijuana con la orientación de comprender la situación particular de dicha región, bajo las mismas variables que las zonas metropolitanas antes analizadas: economía, situación demográfica, aspectos culturales y laborales, para finalizar con la particular situación de los jóvenes.

2. 4. 5 ZONA METROPOLITANA DE TIJUANA

a) Aspectos económicos

Baja California fue el primer estado en la República Mexicana en ser gobernado por un partido de oposición al entonces partido de estado en 1989, el Revolucionario Institucional (PRI). En ese contexto, el partido Acción Nacional (PAN) encontró en la entidad, el primer espacio de institucionalización de la democracia electoral, consolidando su triunfo en las elecciones de 2001 (Monsiváis Carrillo, Alejandro, 2003: 9).

El estado de Baja California se ubica al extremo noroeste de la República Mexicana, perteneciendo a la región que algunos autores han dado en llamar la Región Noroeste de México (RNO) (Camberos, Huesca, 2002), integrada por los estados de Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit, por supuesto, junto con Baja California.

El sector económico de la entidad, se sustenta básicamente en la actividad maquiladora, financiera, el turismo y los servicios, y a diferencia de sus contrapartes de la región, muestra menor actividad agrícola (Ibíd.: 12). De la misma manera, es el estado con mayor cantidad de exportaciones en la región (4.81 % para 1996) y la segunda con mayor empleo, después de Sinaloa (2.69 % y 2.87 % respectivamente para 1996) (Ibíd.).

En una distinción hecha por CONAPO en 1989 en la configuración del llamado "sistema de ciudades", el eje Tijuana - Mexicali - San Luis Río Colorado, forma parte de los 31 sistemas del país reconocidos por dicho Consejo, correspondiente a la franja fronteriza con Estados Unidos y articulado por seis cabeceras municipales: Ensenada, Tijuana, Playas de Rosarito, Tecate, Mexicali y San Luis Río Colorado, este último perteneciente al estado de Sonora (Niño Contreras, et. Al, 2003: 96 - 98).

Dichas municipalidades se caracterizan por continuos movimientos demográficos de crecimiento principalmente social, es decir, la migración es un elemento clave en estos municipios⁴⁵, principalmente hacia la Zona Metropolitana encabezada por la

⁴⁵ En 2000 la tasa de crecimiento total de la entidad de Baja California se situó en 3.29. para 2010 y 2020, CONAPO proyecta que el crecimiento será de 2.38 y 1.87 respectivamente, situación distinta a la de otras zonas metropolitanas como las ya mencionadas Guadalajara y Monterrey, que presentan tasas de

ciudad de Tijuana (ZMT)⁴⁶, que a diferencia de otras zonas metropolitanas del país cuya ciudad principal es la capital, Tijuana no corresponde a la capital de la entidad, que es Mexicali.

La aportación de la ZMT al PIB nacional se ubica en la quinta posición después de la zona metropolitana de Puebla, superada a su vez por Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México, en un período de 20 años de 1970 a 1990. Dicha aportación, se incrementó a más del doble durante el período señalado, partiendo de un total de 5, 209 en 1970 a 11, 452 para 1990.

En el desglose de las actividades económicas que integran el PIB total, tenemos que no ha variado en su comportamiento: el comercio con mayor contribución (3, 999 millones de pesos en 1990); seguido de los servicios y las manufacturas, representando éstas poco menos de la mitad de lo correspondiente al comercio.

b) Aspectos Demográficos

La edad mediana de la entidad corresponde a 23 años, tanto para hombres como para mujeres. El índice de masculinidad corresponde a 101.4 hombres por cada 100 mujeres, situación contraria a la media nacional, siendo por lo regular más mujeres que hombres (95.4 hombres por cada 100 mujeres a nivel nacional).

El crecimiento total para 2000 fue de 3.29 y para 2010 proyectado a 2.38, puntos altos comparados con las zonas metropolitanas analizadas, que en décadas pasadas, fueron los puntos más importantes de recepción de inmigrantes interestatales, sobre todo durante el auge del período industrial del país.

Para 2000, la población total en Baja California sumó 2, 487,367 millones de habitantes, constituyendo el 50.4 por cien de la población varonil y el 49.6 % femenina; el caso particular de que la población mayoritaria sea masculina, se debe a que Tijuana se ha constituido en el imaginario colectivo como punto receptor de migración, sea temporal, con la intención de cruzar generalmente de manera ilegal a Estados Unidos, o parcial, en la búsqueda de más y mejores oportunidades de empleo que no existen en los lugares de origen de los migrantes. Muchos de ellos de zonas rurales al suroeste mexicano, pero también de zonas urbanas marginadas o en proceso de precarización de la oferta laboral y la calidad de vida.

crecimiento de: 1.80, 1.32 y 1.04 para Nuevo León en los años 2000, 2010 y 2020; por su parte Guadalajara presenta proyecciones de: 1.09, 0.67 y 0.46 en los mismos años. la ciudad de México presenta una situación singular por ser la ciudad capital del país y la más antigua, por lo que experimenta un despoblamiento con tasas negativas: -0.02, -0.01 y -0.11.

⁴⁶ De acuerdo con CONAPO, la zona metropolitana se integra por los municipios urbanos de Tijuana, Playas de Rosarito, Tecate, sin embargo, SEDESOL et. Al, sólo considera a la ciudad de Tijuana y Tecate como la ZM.

En concreto, la ZMT se ha constituido como punto de contención de la mano de obra barata, mucha de la cual es joven migrante, ya que la entidad de Baja California ocupa el segundo sitio como punto receptor de inmigrantes jóvenes, después del estado de Quintana Roo (Monsiváis Carrillo, Op. Cit.).

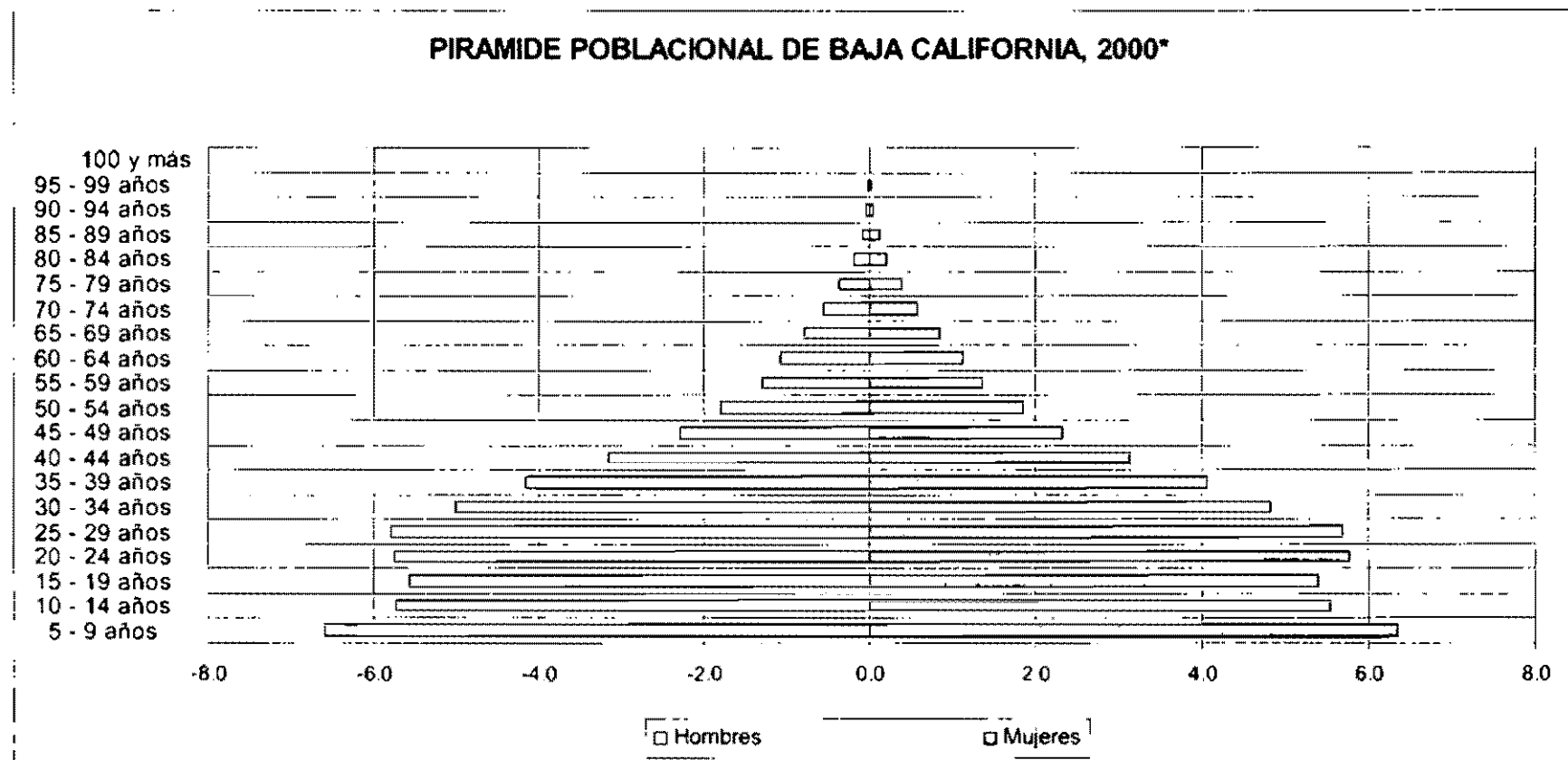
El hecho de que los migrantes sean en mayor medida hombres, se debe a la tradición imaginaria de proveedor de la familia, por lo que debe ser el jefe quien encuentre los mecanismos de sobrevivencia propia y de la unidad doméstica.

Poco más de la mitad de la población residente en la entidad (54.4%), vive en la ZMT⁴⁷. Casi la quinta parte de la población (19.4%) de la zona metropolitana, pertenece al rango de 20 a 29 años, similar al nivel de la entidad (18.4% de jóvenes reside en Baja California.)

Además, su dimensión internacional hace de la entidad y de la ZMT un referente distinto a otras zonas metropolitanas del interior de la República, en mayor instancia "por su desvinculación económica, política y social con respecto al resto de la república mexicana" (Ibíd.: 98).

⁴⁷ Considerando a los municipios de Tijuana, Tecate y Playas de Rosarito.

PIRÁMIDE POBLACIONAL 2.5



FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal. Aguascalientes, Ags., México, 2001.

* Sólo los grupos especificados.

c) Aspectos culturales

"La última frontera latinoamericana" es la forma de llamar del grupo de rock *Tijuana No* a su ciudad (Valenzuela, José Manuel: 13) y es que el flujo migratorio de la ciudad, hace de ella un abanico de heterogeneidad cultural, bien por la influencia y afluencia norteamericana (principalmente Californiana), bien por ser punto de contención de migrantes de otras zonas del país.

El concepto "frontera" es cuestionado por Nicole Diesbach (2002), tanto en su implicación externa, *sociológica*, como interna, *psicológica*. Como punto de separación, pero también de interacción cotidiana: "El caso de la frontera entre México y Estados Unidos representa uno de los ejemplos de recurrencia. Es un lugar que ve nacer una identidad cultural propia de los habitantes tanto del sur de los Estados Unidos como del norte de México. Y es que la frontera representa también la existencia de redes de interrelación y no sólo de aislamiento o separación" (Ibíd.: 12).

Comenzando por la característica de la *frontera* como "separación", esta constituye en la región norte de México en general, y en una ciudad como Tijuana en particular, "el fin de un conjunto de países que comparten una raíz latina y ciertas condiciones de desarrollo desde la Tierra del Fuego hasta el Río Bravo, así como el inicio de un país que no sólo se adueñó del nombre del continente, sino cuyas políticas de intervención y de expansión económica, marcaron el rumbo económico y político de los países latinoamericanos durante este siglo que finaliza" (Velasco Ortiz, Laura, 2000: 92, 93).

Así, esta frontera se inscribe en torno a una serie de diferencias culturales y niveles de desarrollo. En esencia, la diferencia tangible y determinante del mundo capitalista avanzado de la actualidad, más ni menos que con su potencial mayor que es Estados Unidos, y el mundo latinoamericano, cargado de bagajes culturales en *sincretismo* dentro de la cultura actual, de un mundo prehispánico y la cultura española conquistadora, pero sobre todo, de una región necesitada, empobrecida y en la búsqueda de inserción en la moderna globalización económica.

Una forma de interacción, que si bien no es legal, es regular, es el narcotráfico, el contrabando de mercancía y de seres humanos al otro lado de la frontera: Estados Unidos. Tijuana se ha configurado como una de las ciudades más violentas del país, en gran medida por las acciones antes mencionadas.

Sin embargo, la vida cotidiana transcurre también en otras dimensiones. Como bien señala Nicole Diesbach, el término "ciudad fronteriza" se ha tornado negativo en

función de asociarlo con delincuencia, prostitución, narcotráfico y todas aquellas prácticas que se encuentran al margen de la legalidad, formando parte de una red de economía criminal de la cual ya hemos hecho referencia.

La escisión que señala la autora en torno a lo que significa el concepto “frontera”, es un corte psicológico también, es decir, interno. Una zona metropolitana como Tijuana se vivencia desde diversos matices de acuerdo al rol status que se adquiera. En este sentido, más que el rol dado (por condición de género, edad, posición socioeconómica), es en el que se sitúa el migrante, cargado de expectativas hacia un mejor nivel de vida y empujado por la necesidad y otras tantas veces, por tradición a emigrar de su lugar de origen.

Por otro lado, los jóvenes han aprendido a interactuar y vivir la vida cotidiana con la dualidad característica de una zona como Tijuana, enfrentada con la modernidad que implica el primer mundo y las necesidades del tercero.

El sincretismo confluye y se configura a diario. Un movimiento cultural, cuya expresión artística ha sido la música, conformada por mezclas de canciones típicas mexicanas, con ritmos electrónicos modernos. Es NORTEC⁴⁸, como producto de esta “unión” de la frontera. La modernidad, la globalización y el contraste de culturas y niveles de desarrollo, se sincretizan en un movimiento como este, atrapado para su posible descripción en unas cuantas líneas:

Mi novia, mujer morena, joven y moderna, viste con pantalones de marcas gringas y se pone lentes importados; pero si hace frío, se cubre con rebozo y en sus muñecas lleva algunas pulseras artesanales oaxaqueñas. El resultado es una mezcla de atuendos que la identifican como una mujer inmersa en la globalización, pero sin perder su identidad mexicana (...) Nortec revela con su música ese espíritu del joven mexicano contemporáneo, enterado de las corrientes y movimientos globales, pero con una identidad cultural propia que los distingue de lo extranjero (Valenzuela, José Manuel: 297).

En pocas palabras, consiste en “globalizarse jalando las raíces” (Ibíd.). Pero además del “norteco”⁴⁹ como identidad juvenil cultural, perteneciente al movimiento cultural, a lo largo de los años, la frontera norte ha sido punto de “resistencia y disputas culturales, (...) en diversos procesos culturales transfronterizos” (Valenzuela Arce, José Manuel: 187) en que los jóvenes han sido protagonistas.

No es la finalidad de este trabajo profundizar sobre algunas de las cuestiones culturales que definen a las zonas metropolitanas es estudiar, en especial la frontera norte mexicana. Sin embargo, haremos una breve referencia sobre las subculturas

⁴⁸ NORTEC es un movimiento musical, originario de Tijuana, que fusiona música nortea y de banda, características de la zona norte del país. Colectivo de músicos y artistas que pertenecen al movimiento, el cual también integra artistas visuales y diseñadores de nortea y tecno. (Valenzuela: 122). Para mayor información sobre el colectivo, ver <http://www.hechoenlagos.com/articulos/nortec/>.

⁴⁹ Norteco es el artista que forma parte del colectivo NORTEC (Ibíd.)

que han nacido al borde de la frontera en una situación única que no se repite en el resto del país: la confrontación entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado, como ya se ha mencionado.

Siguiendo a José Manuel Valenzuela Arce, el movimiento "pachoma" (*pachuco* - *cholo* - *mara*) ha transmutado desde los años sesenta a la actualidad, cuya base original ha sido la exclusión y la discriminación de la que han sido objeto los jóvenes migrantes en el sur de Estados Unidos.

El *pachuco* fue la primera figura en surgir como parte de una identidad juvenil fronteriza. En la década de 1950, los barrios urbanos segregados y cohesionados en su interior por la adscripción con base en el origen étnico, fueron el escenario de la contracultura juvenil chicana y mexicana.

Sus rasgos distintivos cuyo sentido era la trasgresión del límite de la cultura "blanca", consistían en tatuajes ostentosos, la adaptación del lenguaje mezclado (*espanglish*) y "un vestuario y una estética que permitía el movimiento ágil para tirar estilo al ritmo mambo, swing o boggie" (Ibíd.).

El *cholismo* es una subcultura surgida a partir de caducidad del *pachuco*. Los y las jóvenes cholos, socializan en los barrios latinos, donde la identidad y eventualmente la solidaridad de grupo, mediante códigos de conducta, permiten la sobrevivencia ante un mundo segregado, que los margina, excluye y clasifica como inferiores a raíz de un racismo que Valenzuela califica como "institucionalizado". Asimismo, el barrios "denotan profundos problemas de la sociedad estadounidense, en particular de los jóvenes pobres de las minorías" (Ibíd.: 189).

La contrapartida que unifica el conjunto de símbolos identitarios como minoría étnica de los cholos, como las imágenes religiosas de la virgen de Guadalupe, Jesucristo, imágenes del indígena vencido, imágenes charras, etc. toda una serie de referentes de "lo mexicano", es la violencia como contexto y como modo de mundo de vida de los cholos.

Mediante códigos de honor y orgullo se pertenece a "la raza", enfrentándose de manera violenta con otros integrantes del grupo y obedeciendo mediante una autoridad tradicional a los más veteranos.

La implicación del género conlleva a códigos propios que dan sentido a la vida de "la chola". Regularmente, se embarazan a edades tempranas, siendo aun adolescentes en una adscripción al contexto violento y vulnerable al que pertenecen. Por tanto, "deciden tener a sus hijos, con base en un doble propósito: el de legitimarse a través de *tener algo* y como forma de canalizar una enorme necesidad amorosa" (Ibíd.:

191). En general, tanto para cholos como para cholas, la perspectiva del futuro es que no hay futuro.

En la frontera sur mexicana se gestó un movimiento devenido del *cholismo* y que ha logrado configurarse al interior de la república y resaltar en la frontera norte de México, en especial Tijuana y sur de Estados Unidos, en particular California: los *maras*, cuyo nombre proviene de la palabra marabunta, haciendo alusión a la “condición avasallante y depravadora” (Valenzuela Op. Cit.: 188), como contracultura transgresora hacia el ejercicio brutal y discriminante de las autoridades a los inmigrantes de zonas pobres, tanto en la frontera sur de México como en la norte.

d) Situación laboral de lo ZMT

Desempleo abierto. Como punto de contención de inmigrantes de otras zonas del país, la ZMT presenta niveles cambiantes en la tasa de desempleo abierto, variando desde el 0.5% hasta arriba del 2%, cuyos niveles son similares entre hombres y mujeres, con una ligera tendencia mayor hacia ellas.

Sin embargo, comparando con las otras zonas metropolitanas, la ZMT presenta los niveles más bajos de desempleo, siendo que los más altos, como el del primer trimestre de 2002, representarían los niveles más bajos para la ZMG y ni siquiera llegan a los niveles bajos de desempleo abierto de la ZMM y la ZMCM.

Por consiguiente, para este análisis, la zona metropolitana con menor probabilidad de desempleo entre su población es la de Tijuana, con una situación homogénea para hombres y mujeres.

Duración del desempleo. Esta variable revela el tiempo que la población desempleada tarda en emplearse, lo que también refiere a las oportunidades de trabajo en la zona. Para el caso de la ZMT, la duración del desempleo se ubica entre una y cuatro semanas en los años 2001, 2002 y 2003, acentuándose en este último año el período de tiempo para encontrar empleo.

Sin embargo, con los datos obtenidos no podemos inferir de manera certera si el empleo conseguido sea formal, informal, productivo o se trate de un empleo eventual. La situación particular de Tijuana como zona fronteriza, es que parte de la población es migrante, por lo que suelen volver a sus lugares de origen o logran cruzar hacia los Estados Unidos, por tanto la inestabilidad laboral es recurrente en esta zona.

Nivel de instrucción. En el último trimestre de 2001, la ciudad de Tijuana experimentó un desempleo en función del nivel de instrucción de la PEA. Aquellos con escolarización entre nivel medio superior y superior, sumó el 10.8% de la población desempleada, mientras los individuos con secundaria (completa e incompleta) sumaron el 55 por cien. Sin embargo, los trabajadores sin instrucción, muestran niveles menores al 6% entre los últimos trimestres de 2001 y segundo de 2004. La situación laboral empeora al correr de los trimestres, con una tendencia creciente de la población más escolarizada al desempleo, llegando a constituir el 50.3 % de la población desempleada para el segundo trimestre de 2004.

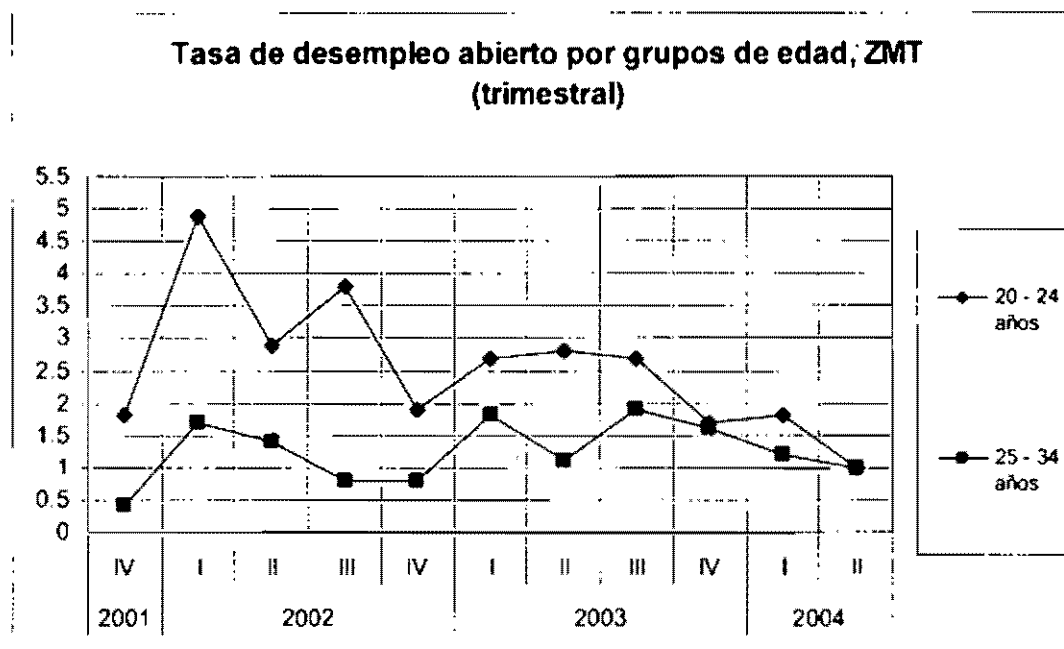
Motivos para abandonar el empleo. Para 2001 y 2003 en la ZMT, la insatisfacción con el trabajo fue la razón principal para el abandono del empleo, situación similar a la ZMM.

Con la excepción del año 2002, la variable "cese" del empleo superó por escasos puntos a la "insatisfacción en el empleo", por lo que a pesar de que el desempleo abierto en Tijuana no es tan grave como el de las otras zonas metropolitanas, la situación del empleo en sí, señala que la oferta del mercado laboral no es productiva y no se adapta a las condiciones y expectativas de la población.

e) Desempleo abierta en las jóvenes de la ZMT

A partir del último trimestre de 2003, el desempleo de los jóvenes entre 20 y 24 años disminuyó, llegando incluso a emparejarse con la cifra de desempleo del grupo entre 25 y 34 años (1.0).

GRÁFICO 2.6



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENEU, INEGI, 2004.

De tal suerte, que la ZMT presenta los menores niveles de desempleo con respecto a las otras zonas metropolitanas analizadas y en adición, la inequidad entre adultos y jóvenes disminuyó e incluso se nulificó en la mitad del año 2004.

Como hemos advertido, la situación de Tijuana es particular por su esencia fronteriza, por lo que la fluidez de las vacantes de empleo es mayor en actividades como la manufactura y sobre todo en la maquila, situación impulsada y favorecida por el gobierno de la entidad de Baja California, aspecto en el que profundizaremos en el siguiente capítulo.

A continuación, compararemos la situación laboral de las cuatro zonas metropolitanas, para ahondar en la problemática en el mercado de trabajo a la que se enfrentan los jóvenes.

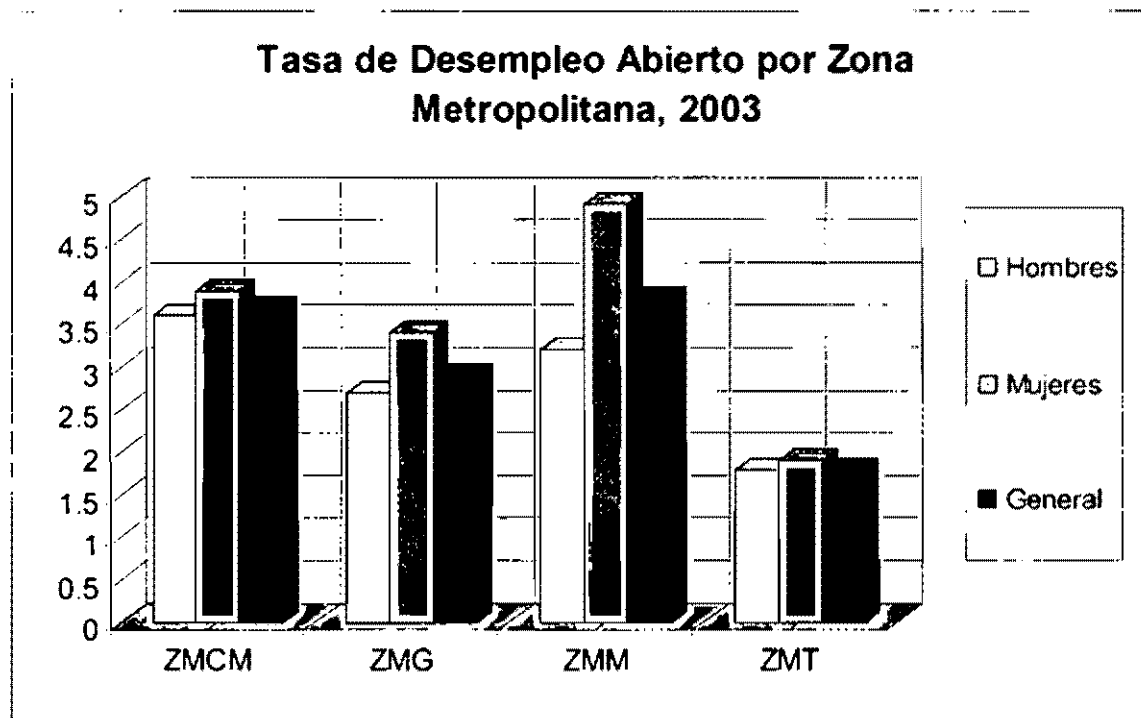
2.4.6 COMPARACIÓN DE LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS ZONAS METROPOLITANAS

a) Desempleo abierto

En resumen, a nivel anual vemos que la zona con mayor desempleo es la ZMM, seguida de la ZMCM y Guadalajara, con ligeros niveles mayores de desocupación en las mujeres. Tijuana por su parte, además de ser la zona con menores niveles de

desempleo, presenta una situación equitativa entre hombres y mujeres, lo que podría explicarse por la maquila como importante empleador de mano de obra femenina.

GRÁFICO 2.7

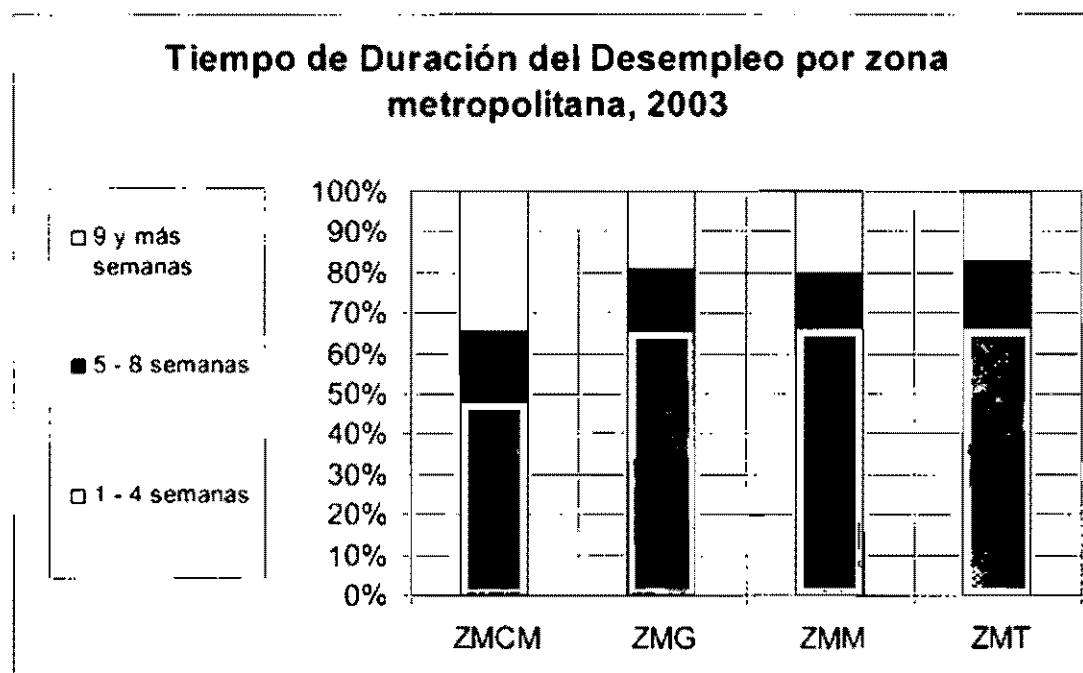


FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004.

b) Duración del Desempleo

La duración del desempleo se registra más prolongada en la Ciudad de México. El resto de las ZM, presentan una duración similar, con una ligera propensión de durar menos en Tijuana.

GRÁFICO 2.8

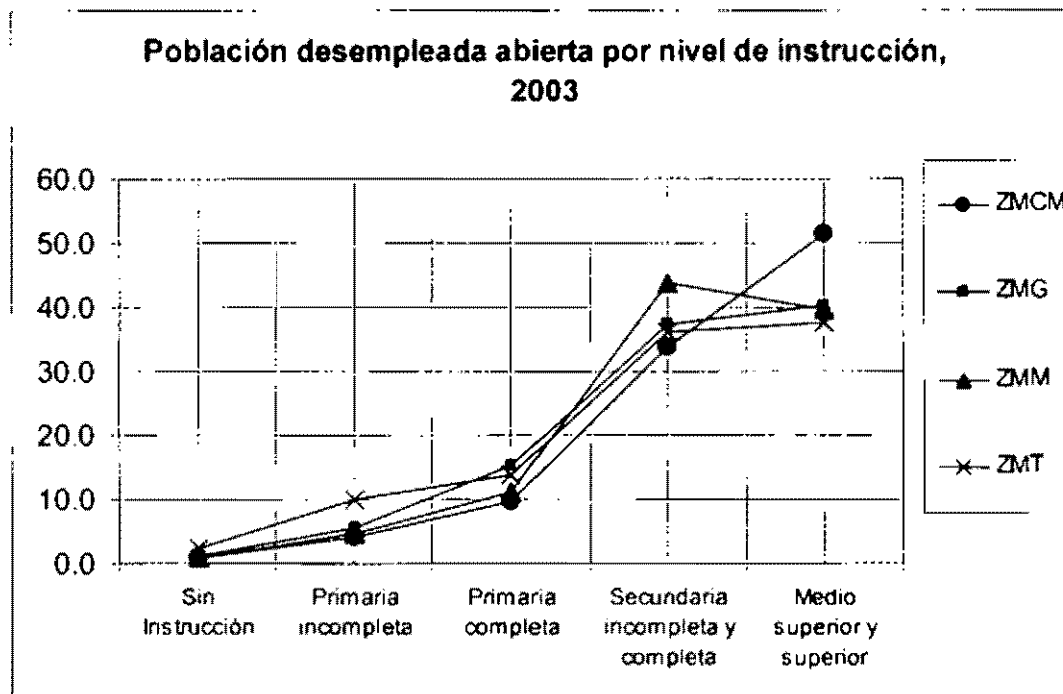


FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004

c) Nivel de instrucción

Por tanto, de manera general, en las principales zonas metropolitanas la preparación de la población no es empleada dentro del mercado laboral actual, que contrata a la población con menor instrucción y probablemente en condiciones precarias de trabajo y baja remuneración.

GRÁFICO 2.9



FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004

c) Motivos para abandonar el empleo

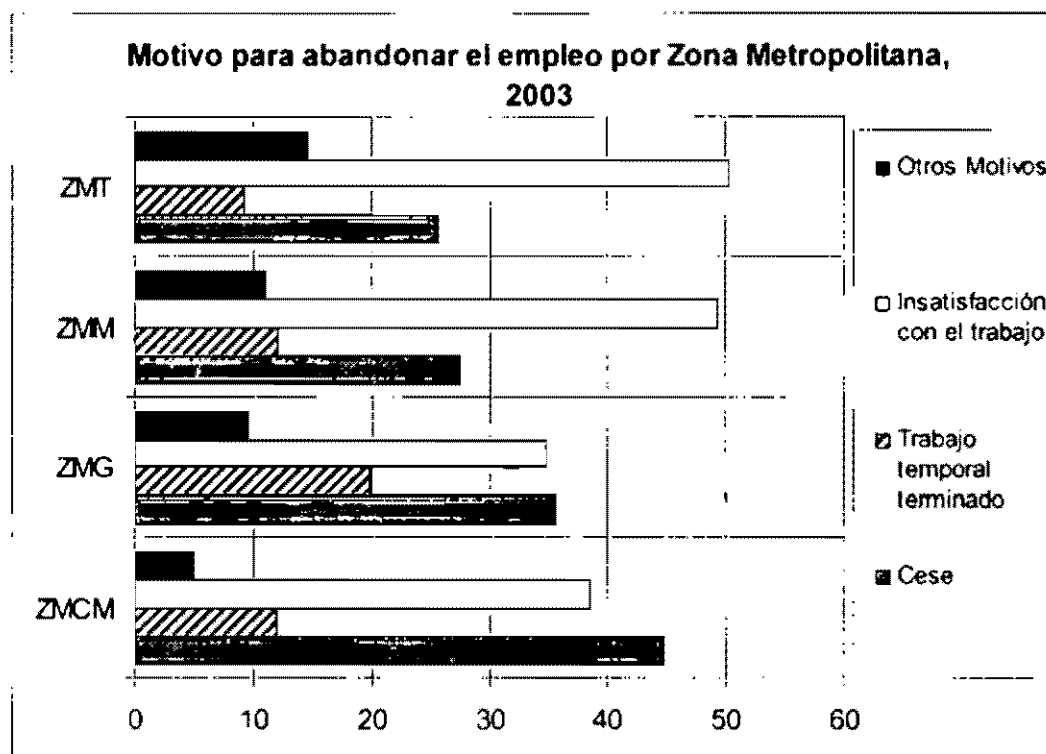
Tanto en Tijuana como en Monterrey, la causa primera de desempleo es la insatisfacción con el mismo. Sin embargo, las condiciones del mercado laboral en ambas ciudades son cualitativamente distintas. En Monterrey, el desempleo se registra como el más alto con respecto al resto de las ZM, por lo que con este nuevo dato podemos deducir que el mercado de trabajo en esta ciudad del norte es reducido o la oferta resulta poco atractiva para la PEA, que prefiere abandonar el trabajo por insatisfacción.

Por su parte, Tijuana es la ciudad con menor desempleo, por lo que la oferta laboral es constante, caracterizada por bajos salarios y trabajos poco atractivos, los cuales son ocupados y abandonados por población en su mayor parte migrante, que llega a la ciudad con la esperanza de pasar la frontera hacia los Estados Unidos. En adición, la maquila es una importante fuente de empleos que tiene como rasgos calificativos una escasa seguridad laboral y un nivel de salarios muy bajo. La constante demanda laboral, permite la continuidad de esta condición en las maquilas.

La Ciudad de México y Guadalajara tienen como motivo de desempleo el cese del trabajo, lo que indica que la oferta laboral es más reducida en ambas ciudades, lo

que se explica por contar con una mayor densidad poblacional. La segunda razón es la insatisfacción con el empleo, síntoma de una situación crítica en el mercado laboral, caracterizada por la escasez y la precarización.

GRÁFICO 2.10



FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004.

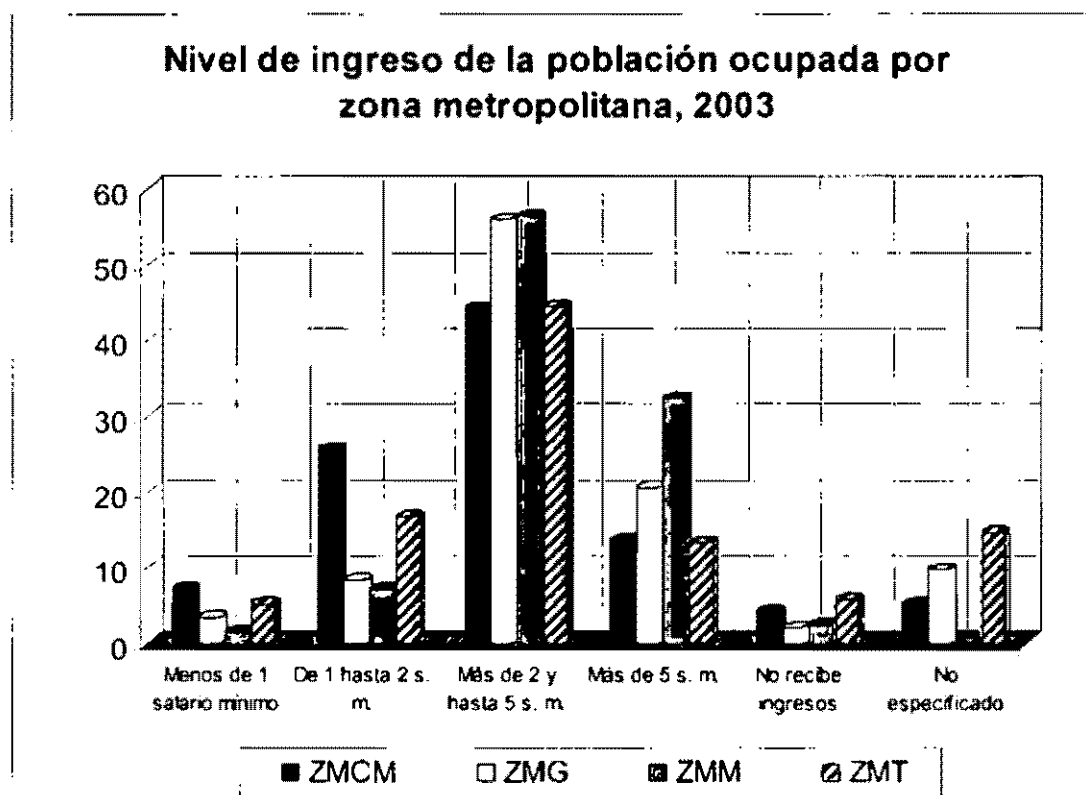
d) Clasificación de la población ocupada por nivel de ingreso

Los porcentajes sobre el nivel de ingreso, permiten ampliar el horizonte sobre la distribución socioeconómica de la población ocupada. De acuerdo con los datos de la ENEU, casi la mayor parte de los trabajadores perciben entre 2 y 5 salarios mínimos, seguidos de los que reciben de 1 a 2 salarios mínimos.

Con base en dichos resultados, podríamos clasificar a la población ocupada en la ZMCM dentro de la escala socioeconómica como media. Menos de la quinta parte de esta población, percibe arriba de 5 salarios mínimos y quienes no son remunerados, constituyen menos de la décima parte. Tijuana presenta patrones de distribución similares a la Ciudad de México.

En Monterrey y Guadalajara la distribución del ingreso parece ser menos equitativa, concentrándose en los niveles entre 2 y 5 s. m. y en Monterrey, la población con percepción arriba de los 5 s. m. constituye 10 % más que en Guadalajara y más del 15% con respecto a la Ciudad de México y Tijuana.

GRÁFICO 2.11



FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004.

e) Desempleo por grupos de edad

Por grupos de edad, los jóvenes son quienes se ven más afectados por el desempleo, ya que la población entre 20 y 24 años registra en 2003 más del doble en tal situación que quienes son mayores de 25 años. La inexperiencia, la estigmatización y discriminación, la carencia de vinculación entre la escuela y el mercado laboral, así como una economía estancada que no emplea profesionistas son factores influyentes para la crítica situación de los jóvenes.

Sin embargo, cabe señalar que no todos se enfrentan al mercado de trabajo con un título o estudios profesionales, sino muchos de ellos han abandonado la escuela para trabajar. De acuerdo con el gráfico anterior, entre menor es el nivel de estudios,

menor es la probabilidad de estar desempleado. No obstante, ello no se traduce que los jóvenes aprendan y se desarrollen en empleos productivos y con perspectiva a futuro, sino que es probable que sean empleados dentro de la economía informal, con empleos precarios, cortas o largas jornadas y escasa remuneración, lo que contribuye a la reproducción de una baja calidad de vida y sin orden de progreso para el futuro.

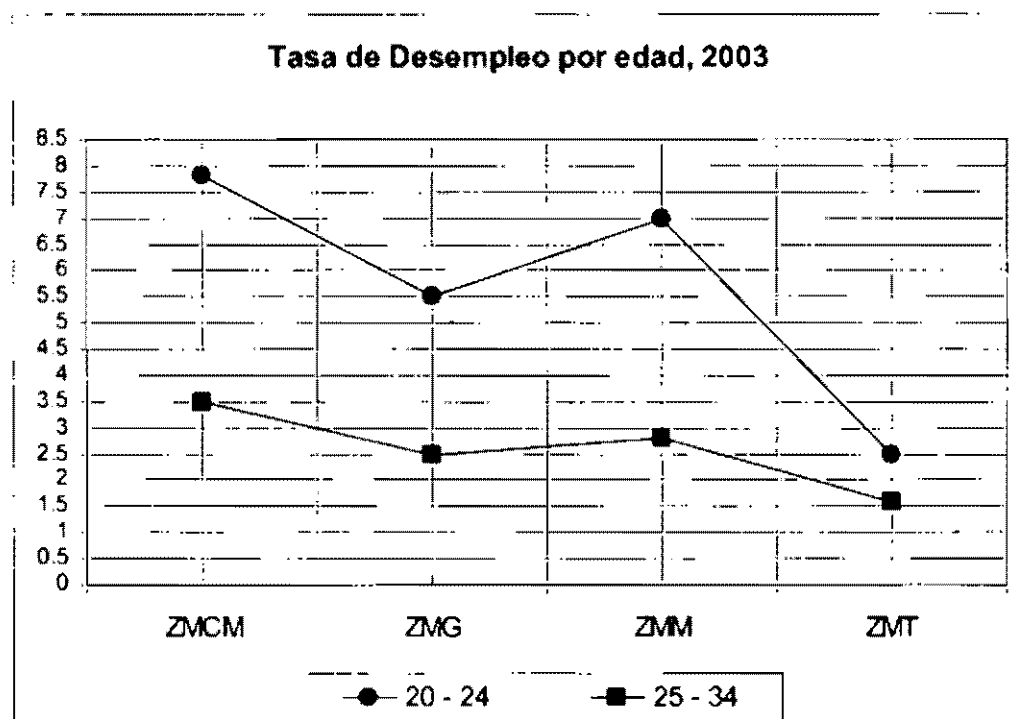
Debido a la estructuración de los cortes etáreos de la ENEU, el rango de edad propuesto para el análisis del empleo juvenil en el presente trabajo (20 - 29 años), se encuentra seccionado por los cortes entre 20 a 24 años y 25 a 34 años realizados en dicha encuesta. Sin embargo, encontramos significativa la relación entre ambos grupos, que si bien encierran alguna proporción de los jóvenes de nuestro interés, muestra la desventaja en materia de empleo para aquellos sectores de menor edad.

A los jóvenes, como es el caso regular de las mujeres, vulnera en mayor medida el desempleo. Por ejemplo, para el tercer trimestre de 2003, la tasa de desempleo para el grupo 20 - 24 años, casi se triplicó en comparación con el grupo de mayor edad.

A pesar de la transformación de las cifras desde el último trimestre de 2001 hasta el segundo de 2004, el patrón de desventaja del grupo más joven ha sido similar. Sólo en el segundo trimestre de 2002, los jóvenes entre 20 y 24 años mostraron una tasa de desempleo no tan disímil con respecto al segundo grupo, teniendo 3.4 para el grupo más joven y 2.3 para los individuos entre 25 y 34 años.

Para los jóvenes, la inserción en el mercado laboral de Monterrey es más compleja que para los grupos de mayor edad, lo que se muestra en las tasas triplicadas de desempleo en los jóvenes en comparación con los grupos de mayor edad.

GRÁFICO 2.12



FUENTE: Elaboración propia con base en ENEU: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Tijuana. Indicadores de empleo y desempleo, INEGI 2004.

Con base en los datos, la ZMT es la que presenta menor distancia de desempleo entre los jóvenes y el grupo siguiente de mayor edad. Por su parte, el resto de las zonas registran mayores niveles de inequidad en el empleo de los jóvenes, con mayor volumen en la ZMCM.

La temática del empleo la hemos venido discutiendo a lo largo de este capítulo, de la cual deducimos en términos generales, que las condiciones actuales del empleo son difíciles en función de las crisis económicas que han afectado el nivel de vida de la población latinoamericana, así como los cambios en materia de política económica emprendidos por los gobiernos a partir de la década de 1980.

En particular, México ha experimentado transformaciones en la forma de organización del trabajo debido a los cambios consecuentes a la reestructuración de la función del Estado, la participación del sector privado y la regionalización de la que forma parte con Estados Unidos y Canadá por el TLCAN.

2. 4. 7 CONDICIONES Y EXPECTATIVAS LABORALES DE LOS JÓVENES EN LAS ZONAS METROPOLITANAS: ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD

La Encuesta Nacional de Juventud en el 2000 fue un proyecto institucional interesado en la temática juvenil, dividida en distintas dimensiones, siendo una de ellas el empleo.

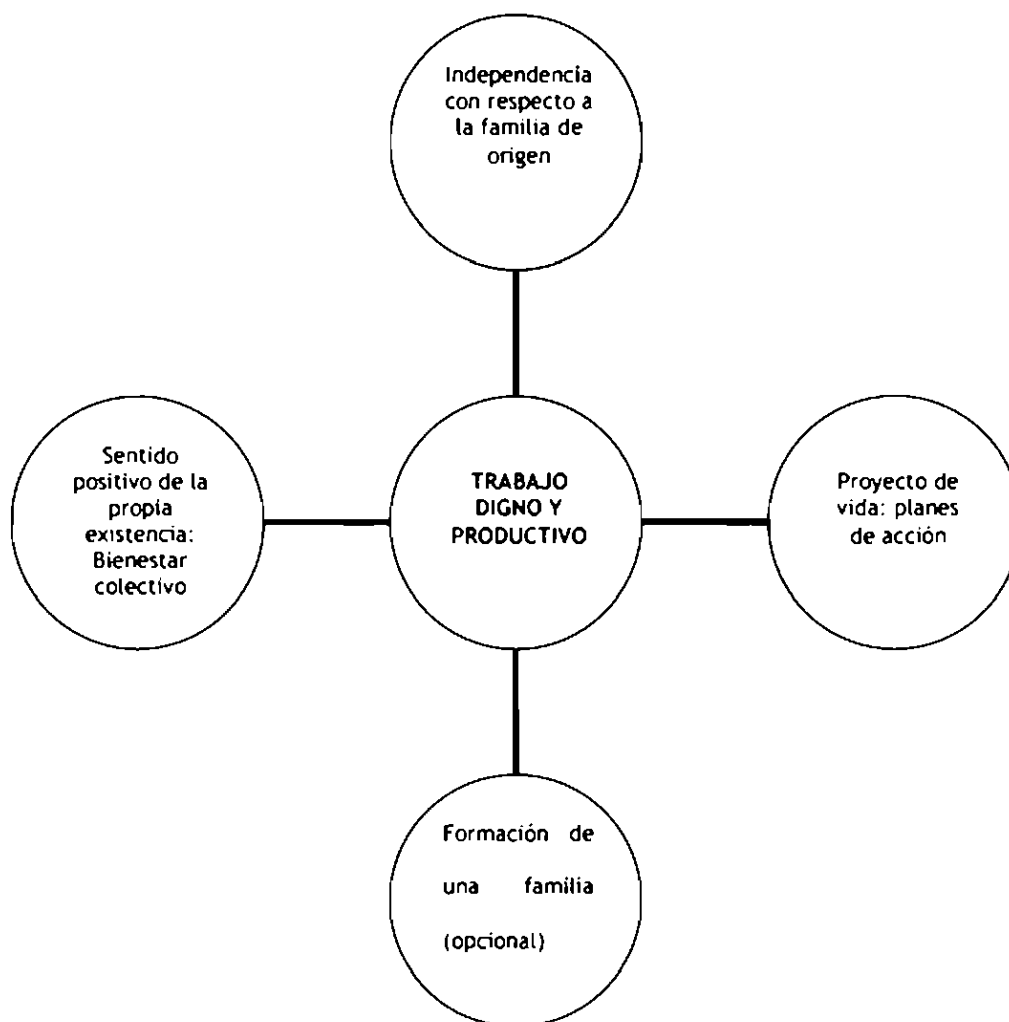
En esta parte del trabajo, nos enfocaremos al análisis de los resultados arrojados en la encuesta, con la finalidad de identificar de manera general las condiciones y expectativas de los jóvenes en materia laboral.

Cabe señalar que por la estructura de la encuesta, los resultados arrojados por esta serán considerados a nivel estatal, es decir, no solo concentrados en las zonas metropolitanas. Sin embargo, como ya se mencionó en el análisis de las ciudades en sus respectivas entidades, cada una de ellas concentra en si arriba de la mitad de su población en las zonas metropolitanas.

El empleo lo tomaremos como eje articulador del proyecto de vida de los jóvenes, el cual se conforma por planes de acción presentes. En este sentido, el trabajo representa una línea transversal de la vida futura, pero también presente de los jóvenes, que gráficamente se expresa en el diagrama 2:

DIAGRAMA 2.2

EL EMPLEO FORMAL COMO EJE ARTICULADOR DE OTRAS DIMENSIONES DE LA VIDA DE LOS JÓVENES



FUENTE: Elaboración propia.

Así, las *expectativas* las identificamos como el conjunto de **definiciones de situaciones a futuro**, retomando la propuesta de Richard Gelles y Ann Levine, la cual señala que la definición de una situación consiste en ser “*una idea completa de lo que se espera que acontezca*” (Op. Cit., 1996: 159).

Las *condiciones* refieren a las experiencias o formas de experimentar o vivenciar el empleo en aquellos jóvenes que al momento de la aplicación de la encuesta trabajaban o habían trabajado. Articulado con las expectativas, veremos si estas se cumplen o tienen que ver con las condiciones laborales actuales de los jóvenes.

a) Los jóvenes en números dentro del mercado de trabajo

En las 5 entidades federativas, la mayor parte de los jóvenes (arriba del 80%) han trabajado. El mayor porcentaje de jóvenes varones con alguna experiencia laboral la reporta Nuevo León (47.7), seguido del DF, con mayor equidad entre hombres y mujeres (46 y 45.9% respectivamente).

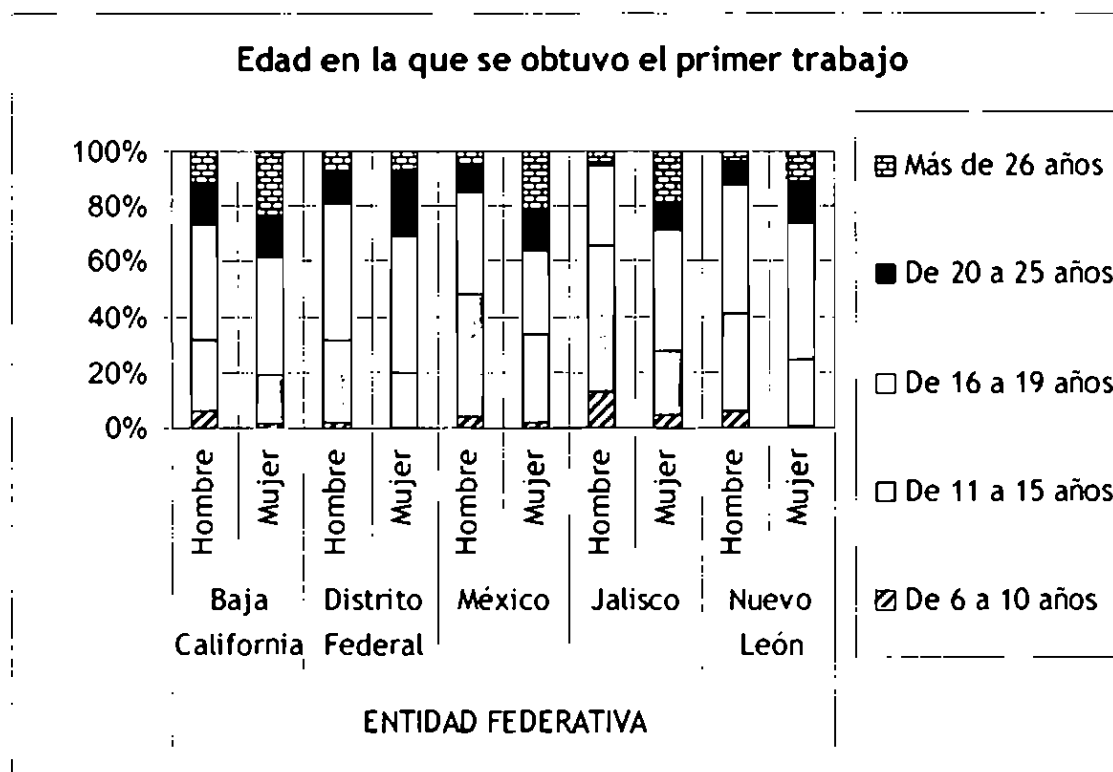
Dentro de la división de rangos (20 a 24 y 25 a 29 años), encontramos que entre mayor edad, los jóvenes cuentan con un mayor cúmulo de experiencia laboral, es decir, entre “más adultos”, más experiencia laboral adquieren. Sin embargo, Baja California presenta una situación paradójica, ya que los datos señalan que tienen mayor experiencia los más jóvenes (20 a 24) que los individuos pertenecientes al segundo rango de edad (25 a 29): 8.4 y 8.6 respectivamente, lo que sorprende siendo la entidad con mayor oferta laboral en comparación al resto de las entidades analizadas.

La edad en que los jóvenes varones con experiencia laboral obtuvieron su primer empleo, tiene patrones similares entre el Estado de México y Jalisco, con una edad entre los 11 y 15 años. Asimismo, las mujeres en el Estado de México obtienen su primer empleo en el mismo rango de edad en mayor porcentaje (19.4) con respecto a sus congéneres del resto de las entidades, quienes lo hacen a edades más tardías.

Por su parte, en Baja California, Nuevo León y el DF las edades en que los jóvenes obtienen su primer empleo se distribuyen entre los 16 y 20 años. Para los hombres, el rango anterior (11 a 15) representa el segundo grado de obtención del primer empleo, situación retrasada para las mujeres.

En el caso particular de Baja California y Estado de México, el 12.3 y el 12.9 por cien de las mujeres respectivamente, reportó haber obtenido su primer empleo después de los 26 años.

GRÁFICO 2.13



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENJ, 2000.

El número de empleos que los jóvenes han tenido, muestra tanto la estabilidad laboral de ellos, como parte de la realidad laboral a la que se enfrentan (oferta, demanda, estabilidad, etc.).

Los resultados muestran que la mayoría de ellos y ellas (58.7 por cien) han tenido de 1 a 3 empleos a lo largo de su vida laboral. No obstante, un dato a resaltar es el alto porcentaje que muestran ellas en el rango mayor a 16 empleos en las entidades de Baja California y Estado de México (11.2 y 12.1 respectivamente), lo que señala mayor inestabilidad para ellas en el mercado laboral.

b) Contacto con el mercado de trabajo: el primer empleo

Dentro del conjunto de jóvenes con experiencia laboral, las mujeres se han insertado al mercado laboral en la economía terciaria, como comerciantes, empleadas de comercio o agentes de venta (48.6% de las mujeres), así como los hombres en el DF y el Estado de México, siendo 3 de cada 10 del total de los hombres en las 5 entidades. La excepción se marca en el DF, cuyo primer lugar para ellas es el “trabajo de apoyo” (12.7%), lo que se traduce en un empleo con poca responsabilidad.

Para los hombres en Baja California, el trabajo agrícola y ganadero⁵⁰ representó el primer lugar (10.8), seguido del trabajo en el comercio (9.0). En Jalisco y Nuevo León, la actividad con mayor grado de ocupación por parte de los jóvenes varones fue como "ayudantes, peones y similares" (24.5 por cien).

Cabe señalar que el empleo dentro del comercio, puede estar vinculado tanto a la economía formal como a la informal.

CUADRO 2.4

Nombre del oficio, cargo o puesto del joven (%)										
Cargo	ENTIDAD FEDERATIVA									
	Baja California		Distrito Federal		Jalisco		México		Nuevo León	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Actividades relativas al comercio	9.0	11.3	15.8	9.7	6.6	12.1	16.8	13.7	8.3	11.4
Trabajadores de apoyo	2.5	6.6	5.7	12.7	0.9	3.6	3.0	6.6	2.3	7.8
Trabajadores agrícolas, ganaderas	10.8	2.8	0.6	0.0	9.9	2.2	2.6	1.2	2.8	0.5
Trabajadores en servicios domésticos	2.1	3.8	0.7	9.5	0.3	6.9	1.2	9.2	0.7	6.2
Trabajadores en servicios personales	2.7	3.6	8.1	9.2	5.9	4.7	1.4	1.8	5.4	4.3
Otros ⁵¹	72.9	71.9	69.1	58.9	76.4	70.5	75.0	67.5	80.5	69.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

FUENTE: elaboración propia con base en la ENJ, 2000.

La forma en la que los jóvenes obtienen el trabajo, refiere si es de manera informal mediante redes, es decir, relaciones personales (familiares, amigos, conocidos, etc.)

⁵⁰ Cabe señalar que el Valle de San Quintín en Baja California es un espacio que capta gran cantidad de mano de obra barata proveniente de zonas rurales del sureste del país para empleo predominantemente agrícola. Ver el trabajo de Laura Velasco Ortiz, Op. Cit.

⁵¹ La categoría "otros" se resumió para los fines del presente trabajo, mostrando entre la diversidad de opciones, porcentajes menores a las 4 categorías expuestas.

o por medios institucionalizados como bolsas de empleo, periódicos, dependencias gubernamentales, la escuela, etc.

Tanto para la mayoría de los jóvenes hombres como mujeres (37.9), el medio principal para obtención del primer empleo fue "un amigo", denotando una relación informal en el primer contacto con el mercado laboral, de manera independiente al tipo de empleo, sea formal o informal.

El segundo lugar lo ocupó la opción "me contrató un familiar", reiterando la importancia del papel de las relaciones familiares para la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo, que en varias ocasiones consiste en la cooperación de las redes familiares en la economía informal, siguiendo los modelos teóricos propuestos por Larissa Lomnitz, que explicamos con anterioridad.

Para las mujeres en Baja California y Nuevo León, el segundo lugar lo representó la opción "por los periódicos", lo que marca que en estas entidades para ellas es importante el contacto con el mercado laboral mediante un medio institucionalizado. En el DF, la segunda opción para ellas fue "por recomendación", lo que también tiene que ver con las relaciones familiares y amistades, que mediante estas redes se consiguió el primer empleo.

Por último, el giro de la empresa a la que ingresó el joven en su primer empleo, nos puede dar una idea acerca del tipo de empleo.

En Baja California, Jalisco y Nuevo León, la "industria manufacturera" fue la opción con mayor grado para ambos sexos. En el DF y Estado de México fue "comercio al menudeo", lo que se explica por tener una economía más terciarizada. Las mujeres en el DF, señalaron a "servicios comunales, sociales y personales" como la primera opción, seguida del comercio por menudeo, al igual que Baja California y Jalisco para ellas y Nuevo León para ambos sexos.

c) Vinculación escuela - trabajo

La mayor parte de los jóvenes, siete de cada diez, reportó no estudiar al momento de la aplicación de la encuesta, con una ligera tendencia mayor en ellas (39.1 contra 34.1 en ellos).

La edad de abandono de los estudios se encuentra entre los 16 y 20 años para ellos, mientras que en las mujeres es en un rango anterior (11 a 15 años) marcándose la tendencia más en los estados de Jalisco y México. Entre las causas de abandono de los estudios para más de la tercera parte de los jóvenes de mayor incidencia (28.9%), tiene que ver con un disgusto por el estudio y una decisión personal de ya no

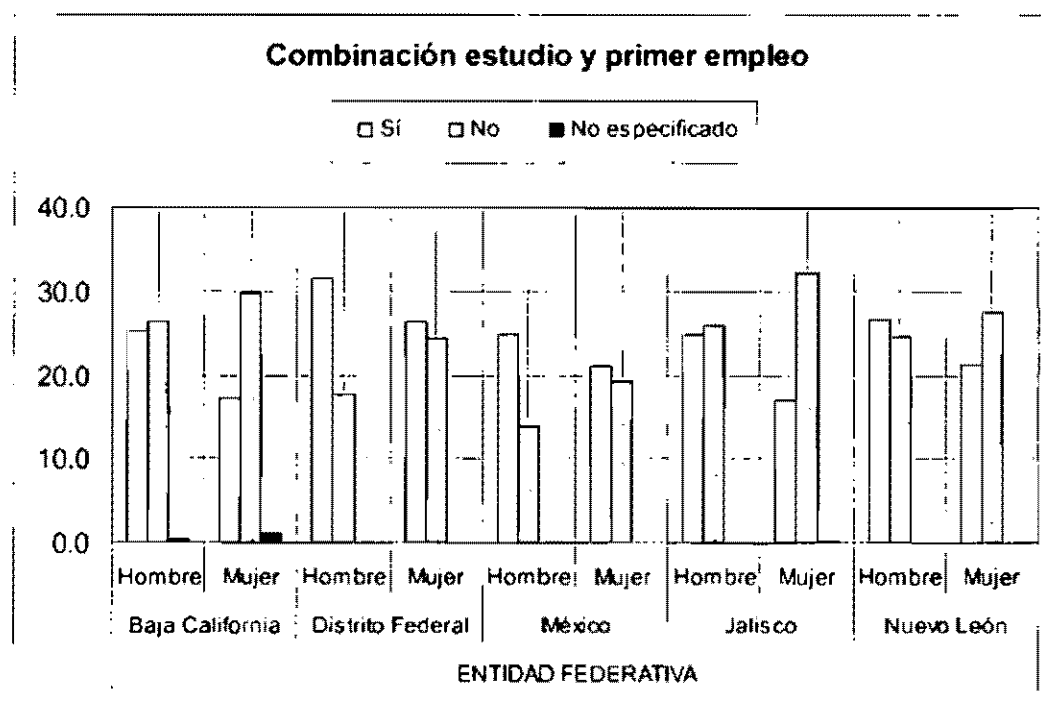
continuar. La segunda razón involucra de una u otra forma a la familia, de origen o propia, en función de que el o la joven tuvo que abandonar los estudios para trabajar (28.7 por cien).

No obstante, la escuela como centro de estudio, tiene una significación formativa para los jóvenes en lo relativo a su formación personal y profesional, así como causa de movilidad social traducida en una mejor calidad de vida. Cerca del 40% de los jóvenes señaló que le gustaría seguir estudiando para "aprender más", mientras cerca de la quinta parte (19.2) indicó que lo haría para "vivir mejor". Las dos siguientes opciones con mayor incidencia, se orientan hacia este último sentido utilitario que tiene la escuela para ellos y ellas: "ganar más dinero" (13.1) y "conseguir un buen trabajo" (12.0 %).

En el mismo renglón, buena parte de los jóvenes (55.6) no se encuentra satisfecho con el nivel de estudios alcanzado, indicando el 34.5% su deseo de estudiar hasta la licenciatura y 2 de cada 10 una carrera técnica o comercial.

Más de la mitad de los jóvenes en el DF (58%) comenzaron a trabajar cuando aun estaban estudiando, situación que sólo ocurre en el Estado de México y Nuevo León con los hombres. En Baja California y Jalisco, la situación contraria, no comenzar a trabajar cuando aún se estudia, es la predominante.

GRÁFICO 2.14



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENJ, 2000.

Para 4 de cada 10 jóvenes sus estudios no están relacionados a su actual o última actividad laboral. Sin embargo, cerca de la quinta parte de ellos y ellas (18.6 por cien), señalan a la educación como el medio más importante para conseguir empleo, seguido de la experiencia laboral, mientras los “contactos personales” representan el 1.5 de las respuestas.

d) Condiciones subjetivas en el empleo

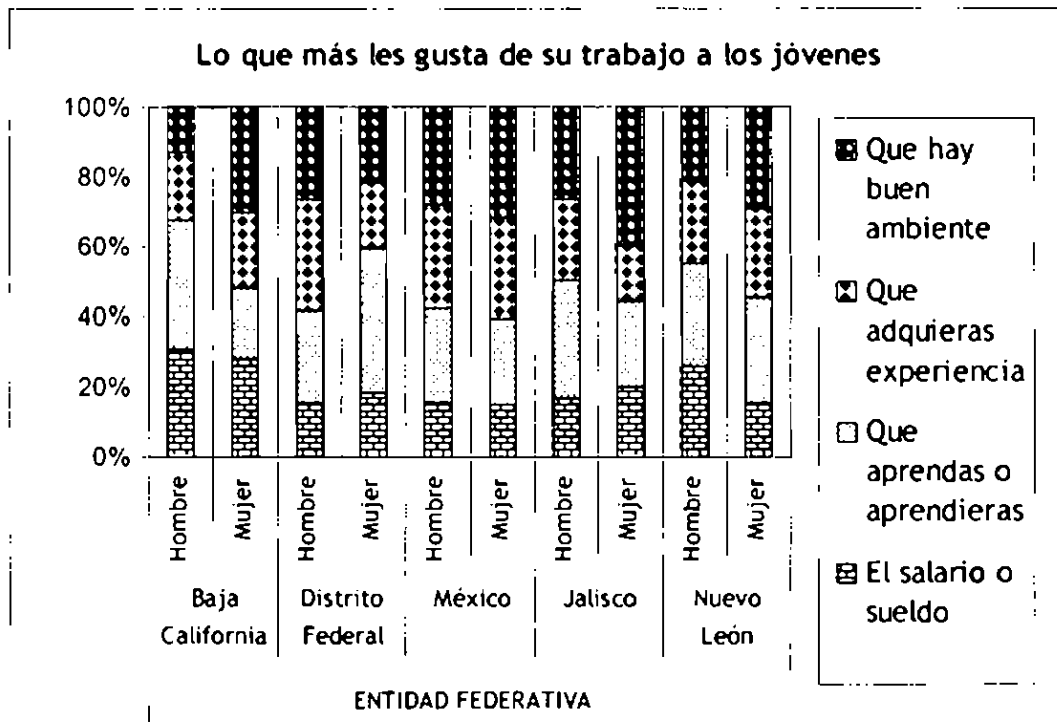
La mayor parte de los jóvenes con empleo o experiencia laboral (8 de cada 10) afirmó que le gustaba su trabajo actual o último. A la pregunta sobre las razones del por qué les gusta su trabajo, los y las jóvenes respondieron en sentido utilitario (el sueldo), y personal con motivos como “aprender”, “adquirir experiencia” o “por el ambiente”, teniendo menor incidencia respuestas como “tener tiempo para estudiar” o “compartir tiempo con la familia”, “ascender”, “aplicación de los estudios”, etc.

En Baja California, Jalisco y Nuevo León los hombres señalaron la posibilidad de “aprender” como una causa de gusto por el empleo, mientras esta causa se registró en las mujeres del DF y Nuevo León. En el resto de las entidades, ellas indicaron el agrado por el trabajo en función del “buen ambiente”.

Por otro lado, lo que *menos* le gusta a la tercera parte de los y las jóvenes (33.2 %) es el sueldo. En el mismo sentido, dentro de las 3 *características importantes de un empleo*, una de ellas en consenso resultó ser “que pague bien” (64.2). Para las mujeres del Estado de México, Jalisco y Nuevo León “que ofrezca servicio médico y prestaciones” fue la segunda característica importante, mientras que para ellas y ellos en el DF fue una característica cualitativa: “que sea interesante”. También se registró una característica cualitativa en la segunda opción para los hombres de Jalisco y Nuevo León, señalando “que sea amable” en dicha posición.

En el Estado de México, ellos indicaron “que permita ascensos y desarrollo personal” y “que permita servir a las personas” como segunda y tercera opción respectivamente. Por tanto, la percepción sobre el empleo es variable en función de la entidad federativa en la que se resida, así como el género al que se pertenezca.

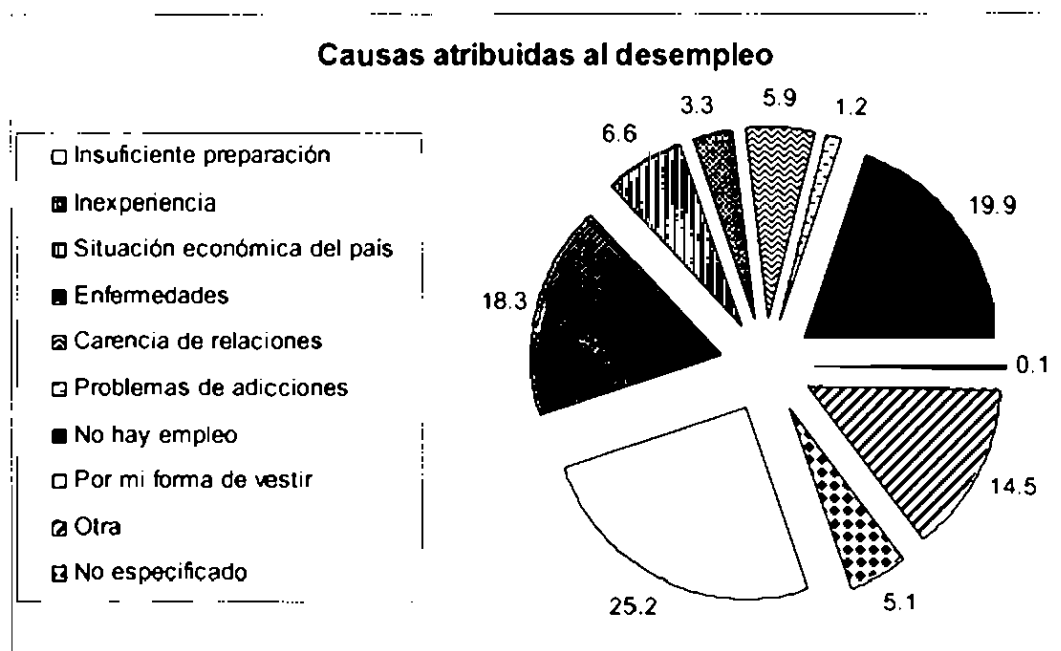
GRÁFICO 2.15



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENJ, 2000.

Entre los jóvenes en calidad de desempleados, se señaló a condiciones individuales, como la “inexperiencia” (18.3%) o la “insuficiente preparación” (25.2 %), como causas del desempleo. No obstante, condiciones externas como “no hay empleo” (19.9) también son atribuidas en segundo lugar como motivos de desempleo, sin vincularlo con la situación económica del país.

GRÁFICO 2.16



FUENTE: Elaboración propia con base en la ENJ, 2000.

Como hemos visto por los datos arrojados por la encuesta, la dimensión del empleo como eje transversal de otras dimensiones de la vida de los jóvenes, se torna compleja.

La mayoría de ellos y ellas tienen expectativas en torno al trabajo en una función utilitaria. El sueldo es la característica más importante y a la vez es la que más desagrado genera. Sin embargo, parte de los jóvenes también tienen expectativas cualitativas del empleo, como que tenga buen ambiente, sea amable o interesante.

La inserción en el mercado de trabajo se realiza mediante redes de cooperación, ya sea por amistades, familiares o recomendaciones de conocido, dejando de lado los roles que debieran ser preponderantes de agentes institucionales como la escuela, bolsas de trabajo, dependencias gubernamentales o privada, medios de comunicación como el periódico.

No obstante, la percepción generalizada de los jóvenes es tomar a la educación y a la experiencia laboral como los elementos principales para conseguir un empleo. Así, atribuyen a causas personales el desempleo, más allá de vincular la situación económica del país. La encuesta diferencia entre la opción "no hay empleo" y "situación económica del país" como atribuibles al desempleo, lo que quizá causó confusión en los jóvenes, es decir, el que no haya empleo ineludiblemente tiene relación con la situación económica del país.

La situación en general es compleja en virtud de lo descrito a lo largo del capítulo. El empleo ya no es lo que era, pero tampoco presenta una descripción definida. El desempleo y la informalidad son consecuencia del rompimiento entre la actividad generadora de ingresos, el empleo y la productividad.

En la llamada “sociedad de redes” sustentada en las comunicaciones y la información, la tecnología ha venido a revolucionar el campo productivo. Aunado a esto, la reestructuración económica puesta en marcha a partir de la década de 1980 con estrategias de índole neoliberal, han venido a tornar el panorama productivo más complejo.

A esto, los jóvenes parecen esperar lo que las generaciones anteriores: tener un empleo que “pague bien” y de paso, podemos sugerir que tienen expectativas de un trabajo para toda la vida.

A pesar de la experiencia propia de conseguir el primer empleo mediante redes sociales, ellos continúan considerando a la educación como el vínculo primordial de acceso al mercado de trabajo, digno y productivo. Sin embargo, eso no está pasando. Continuamente, en los periódicos y medios informativos es común encontrar noticias acerca del desempleo juvenil⁵² y la frustración que ello causa, orillándolos al desempleo, subempleo y la migración al extranjero.

Al respecto, en el siguiente capítulo veremos la respuesta gubernamental en México a esta creciente problemática.

⁵² “Jóvenes, de la escuela al desempleo”, Periódico *El Universal*, domingo 12 de Junio de 2005, pp. A8.

III. POLÍTICA DE ATENCIÓN A JÓVENES

(...) los jóvenes sólo existimos, igual que los indígenas,
cuando hay una elección.
Aunque digan que pertenecemos a un grupo de la población,
igual somos unos marginados, y por eso yo ni voy a votar⁵³.

Como hemos visto a lo largo del capítulo II, uno de los espacios socialmente contruidos en el cual visiblemente se experimenta la desigualdad de oportunidades, y la exclusión social en la actualidad, es el trabajo, situación exacerbada entre los jóvenes.

Una finalidad del presente capítulo, es vincular las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) manifestadas durante el encuentro juvenil en Senegal, Agosto 2001⁵⁴, en torno a la problemática del empleo juvenil, con las políticas sociales que se han diseñado e implementado al respecto por parte del gobierno federal en la actual administración. Básicamente, se busca responder a la pregunta sobre las estrategias que el gobierno mexicano lleva a cabo para paliar la problemática del desempleo juvenil.

3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE ATENCIÓN AL SECTOR SOCIAL

Las políticas públicas no cuentan con una definición de facto consensuada entre los estudiosos de las mismas. La palabra *políticas* se ha tomado y traducido del inglés *polices*, ante la carencia del castellano por un término en este campo, al que se sumó la de *públicas* para una mayor delimitación sobre el tema. En este sentido, mencionamos en torno a la política pública de manera general, la definición de Thomas R. Dye como *"lo que un gobierno hace y no hace"* (Ferri Durá, 2004). Las características de lo que estos hechos y no hechos de los gobiernos, Subirats las describe como lo que *"normalmente implica una serie de decisiones. Decidir que existe un problema. Decidir que se debe intentar resolver. Decidir la mejor manera de resolver. Decidir legislar sobre el tema... (Además de que) el proceso de elaboración de toda política pública implica decisiones e interacciones influenciadas*

⁵³ Testimonio citado días antes de las elecciones presidenciales del 2000 en "Más de la mitad de ellos no es afín a partidos políticos" Periódico *La Jornada*, 26 de junio de 2000

⁵⁴ Documento extraído de la página www.ONU.org/jóvenes. El documento fue resumido, mencionando los reconocimientos y recomendaciones principales efectuadas durante la Cuarta Sesión del Encuentro Juvenil en Dakar, Senegal en Agosto de 2001

sin duda por las conductas, las disposiciones del conjunto de individuos, grupos y organizaciones afectadas” (Ibid.).

En este renglón, para los fines de presente trabajo, el interés subyace en las políticas cuya intervención gubernamental sea clave, es decir, aquellas surgidas de la acción del gobierno que *decide* definir qué soluciones a qué problemas, al momento que determina (tras identificar) las problemáticas en su contexto, no como hechos aislados, sino como situaciones entramadas en la complejidad social, de tal suerte que defina las prioridades, entendidas como aquellas situaciones a las que se prefiere brindar primaria atención concertadas en la agenda de gobierno y, eventualmente, surgidas a partir de la participación ciudadana y/o de la intervención de sectores privados, de cuya interacción resulte una reprogramación de acciones orientadas a la solución o reducción de la problemática social definida a la luz de una separación y valoración analítica de la misma.

Como lo ha señalado ya Teresa Montagut (2000: 21), la política social es un ámbito de la política económica, porque invariablemente en el sistema capitalista la primera interfiere en el campo del trabajo productivo, afectando directamente a la segunda.

La política social se refiere a aquella política pública orientada a la atención y corrección posibles del ámbito colectivo, regularmente caracterizada por ser un instrumento en un Estado Benefactor, aunque puede ser también instrumentada y focalizada en Estados con otra tendencia. Al respecto, Evangelista Martínez sostiene que la política social

Se traduce en el conjunto articulado de lineamientos, formulaciones, decisiones, acciones y proyecciones estratégicas, explícitas, permanentes, sistemáticas y conflictuadas - consensuadas socialmente, definidas desde los espacios estatales y civiles, tendientes a modificar o transformar el fondo y la forma de una cuestión o situación social específica. Toda política social, además de servir como mecanismo de reproducción, asistencia, hegemonía, control y cohesión social, puede servir, (...) como medio y fin para elevar las condiciones sociales de la población a partir no sólo del acceso a servicios o beneficios sociales ofertados a sectores en desventaja social, sino a partir de medios organizativos o vehículos participativos indispensables para el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos sociales universales (2001: 255).

De acuerdo con Manuel Canto⁵⁵, tenemos que la política social se asienta en una vertiente de dilemas como:

- La política social como elemento asegurador de oportunidades orientadas a lograr la igualdad para competir en el mercado frente a la habilitación del conjunto social para el ejercicio de sus derechos, imbricándose en esferas como la política, la económica y la cultural.
- La asistencia hacia los sectores menos favorecidos con la intención de frenar la descomposición del tejido social frente a la “concepción solidaria” que

⁵⁵ En ponencia presentada en el seminario internacional de “La Democracia en la Ciudad de México. Alcances y perspectivas”

invierte en el cumplimiento de los derechos de todos, por un lado socializando las condiciones básicas de producción y por otro contribuyendo al mejoramiento de la democracia en virtud de ser un elemento insustituible en el reclamo y goce de derechos.

- La política social selectiva de los individuos beneficiarios principalmente aquellos en condiciones precarias para la competencia mercantil. Esta es la llamada focalizada basada en criterios de selección como la edad, el sexo o la etnia, aquellos considerados como “grupos vulnerables” (De la Rosa Rodríguez, 2004: 253); frente a la política social que busca el incentivo de la capacidad autoorganizativa “de aquella población económicamente viable” (Ibid.).

Considerando dichos criterios teórico - prácticos de la política social, tenemos que durante su diseño, su implementación y su evaluación, se establecen relaciones sociales y “relaciones de poder” (Canto Op. Cit.), lo que conlleva del idílico estadio de la concepción de la política social, a vicios llevados a la práctica como corrupción, clientelismo y corporativismo.

El ejercicio de la democracia implica enfrentarse de manera contradictoria y compleja en el entre tejido de la interacción de los actores involucrados.

3.2 BREVE RECORRIDO DE LAS POLÍTICAS DE ATENCIÓN A LOS JÓVENES EN MÉXICO: 1942 - 1999.

Las políticas públicas de atención a los jóvenes en México han partido de una perspectiva paternalista (formación y prevención). En 1942 se crea la Oficina de Acción Juvenil como parte integrante de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la cual centraba su gestión en la juventud prototipo, es decir, en las agrupaciones estudiantiles como única categoría de la juventud del momento (IFE, Op. Cit.: 47, 48). Para 1950 se creó el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (Injuve), orientado a:

Preparar, dirigir y orientar a la juventud mexicana en todos los problemas básicos nacionales para alcanzar el ideal democrático, su prosperidad material y espiritual, llevando a cabo el estudio de esos problemas, formulando las soluciones adecuadas y proponiendo a los organismos oficiales o sociales correspondientes, las iniciativas que convengan o realizándolas, en su caso, cuando no sean de la competencia o naturaleza de aquéllos (...) El Director General y personal técnico y administrativo del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana será designado y removido por la Secretaría de Educación Pública (Castillo Berthier Op. Cit.: 372)⁵⁶

⁵⁶ El autor tomó la referencia del *Diario Oficial de la Federación* del sábado 25 de febrero de 1950, pp 9

La población objetivo para el *Injuve* oscilaba entre los 15 y 25 años, cuyas líneas de acción giraron en torno a la capacitación para el trabajo, capacitación cultural, capacitación ciudadana y capacitación física (IFE, Op. Cit.) como vemos, en un plano formativo. Cabe señalar que ésta última capacitación se asoció a la formación paramilitar del grupo *Pentatlón* y los jóvenes reclutados en este programa solían ejercer sus acciones como guardaespaldas, agentes judiciales, policías federales o como integrantes de grupos de choque como fuerza civil represiva del Estado (Castillo Berthier, Op. Cit.). Así, podemos dar habida cuenta de que los jóvenes eran percibidos como incapaces de actuar por sí solos de manera “correcta”, por lo que habría que someterlos, a la vez de protegerlos de su propia inexperiencia encausándolos a programas de capacitación y servicio al Estado, desde una acción gubernamental paternalista.

Posteriormente, en 1977 se impulsó otra dependencia gubernamental como parte de la política de atención social al joven, el CREA (Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud), cuyo punto endeble fue la continuación de una cooptación política, aunque tuvo algunos puntos a favor como la promoción y participación en la cultura (creación de grupos musicales, presentación de publicaciones periodísticas y poéticas elaboradas por los propios jóvenes, concursos, etc. todas aquellas acciones orientadas al incentivo de la cultura por y para los jóvenes).

Durante el sexenio de Carlos Salinas, el CREA desaparece para dar paso a la Dirección General de Atención a la Juventud, dependiente de la Comisión Nacional del Deporte CONADE, lo que significó la continuación de tradiciones corporativistas y clientelares propias del mandato del PRI, como el caso concreto de la corporatización juvenil de las llamadas “bandas” juveniles, mientras de manera formal los programas de esta dirección se concretaron sólo a actividades poco significativas para la realidad de los jóvenes.

La Dirección General “Causa Joven” se creó en 1996, bajo la administración de Ernesto Zedillo, la cual buscó dar un cauce más realista a los diversos sectores de la población, partiendo de una descentralización de las acciones de gobierno (IFE, Op. Cit.: 49). En 1999 se expidió la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud⁵⁷, como el marco normativo del ejercicio del Instituto encargado de la atención al sector, aun bajo la administración de Zedillo.

De esta manera, los jóvenes han sido, al menos bajo la administración priista, objeto de políticas con aspectos formativos como educación y capacitación para el empleo,

⁵⁷ Disponible en <http://www.cddhcu.gob.mx/levinfo/pdf/87.pdf>

así como aspectos preventivos respecto a las adicciones, la violencia y el control natal.

Para 2000, la perspectiva con respecto a los jóvenes se enfrentó a un momento en el cual el sector en general, representaba alrededor de un tercio de los electores, lo que configuró al mismo como un objeto de visión electoral.

Sin embargo, la situación se torna compleja en la medida en que gran parte de la población juvenil no se sentía identificada con alguna ideología ni partido político alguno⁵⁸, ya que no se han sentido partícipes del "cambio democrático".

En torno al empleo, tenemos que de 1990 a 2000, se ha duplicado la cifra de jóvenes entre 15 y 24 años desocupados en México, siendo en números absolutos de 499 mil a 894 mil (Díez de Medina, Rafael, 2001).

La política de empleo federal a partir de la administración de Vicente Fox más impulsada ha sido la promoción del "changarro", lo que denota una perspectiva empresarial y de bajo presupuesto, es decir, de carácter popular, en función del desempleo estructural creciente, exacerbado por la tendencia neoliberal del gobierno.

Por lo que en la última administración⁵⁹ gubernamental, la creación de empleos ha resultado insuficiente (Salazar, Francisco, 2004: 54), afectando de manera directa y en mayor escala a los jóvenes, en virtud de una carencia de vinculación entre educación - mercado laboral, así como por el imaginario mercantil en razón de inexperiencia e incapacidad del joven por su edad.

La atención a los sectores pobres y marginados parece que no tiene correspondencia con la actual administración, aun cuando representan el grueso de la población juvenil en el país.

⁵⁸ "Más de la mitad de ellos no es afín a partidos políticos", periódico *La Jornada*, 26 de junio de 2000

⁵⁹ Por administración pública entenderemos la disciplina que incluye teorías y conceptos que permiten la reflexión intelectual sobre los problemas asociados a la gestión del sector público (Méndez Bahena, Op. Cit.). esta administración se ha caracterizado por ser de corte neoliberal, dando mayor importancia al mercado como regulador de lo social, que al Estado, bajo la justificación de que las actividades estatales son económicas, y por ende, socialmente improductivas, propiciando así el déficit fiscal (Salazar, Francisco, 2004:31).

3.3 ESTRATEGIAS DE EMPODERAMIENTO JUVENIL Y POLÍTICA DE ATENCIÓN AL DESEMPLEO ENTRE LOS JÓVENES: 2001 - 2006.

El término *empoderamiento*⁶⁰ tiene que ver con el aumento de la autoridad y el poder del y la joven sobre los recursos y las decisiones que afectan su propia vida. "*Es la expansión de la libertad de escoger y de actuar*" (Farias, Lourdes, 2004: 50). En este sentido, cómo se puede lograr una mayor capacidad de poder en los jóvenes si el empleo ya no es lo que solía ser para generaciones pasadas, para las que existía el concepto de un trabajo para toda la vida.

Durante la cuarta sesión del foro mundial de las Naciones Unidas, que tomó lugar en Senegal en el mes de agosto de 2001, se emitieron algunas recomendaciones. Entre ellas se insiste en la participación juvenil orientada a la corresponsabilidad de acciones entre actores gubernamentales y privados en la creación y mantenimiento de políticas públicas dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes, lo cual incluye mejores empleos, capacitación, educación de alto nivel, a distancia o en centros comunitarios, entre otras.

El primer señalamiento es dirigido al reconocimiento de la urgente necesidad de crear empleos dignos para los y las jóvenes, haciendo un llamado particular a los gobiernos nacionales para lograr un desarrollo en conjunto con planes de acción en torno al empleo juvenil, involucrando a los mismos jóvenes en el diseño e implementación de estos planes.

Se reconoce que existen muchos jóvenes demandando educación y capacitación necesaria para la obtención de empleos productivos, habiendo quienes se emplean en trabajos improductivos con una pobre remuneración y seguridad social.

Asimismo, se demanda una adecuada promoción de información sobre las oportunidades habidas en el mercado, mayor capacitación en habilidades para participar en el mismo, acceso a capital de manera crediticia o por otros medios financieros, orientados por personas calificadas, además de promover sus derechos laborales y reconociendo sus necesidades, demandas y representación en el trabajo⁶¹.

Se recomienda a las mismas Naciones Unidas y los cuerpos intergubernamentales involucrados en políticas juveniles y gobiernos locales las siguientes puntuaciones:

⁶⁰ Lo que identificaremos como fortalecimiento

⁶¹ La propuesta en el Foro ha sido la cancelación de la deuda, como proceso imprescindible para el adecuado desarrollo de los jóvenes que habitan principalmente a las naciones en desarrollo.

- Un incremento técnico, tecnológico, material y financiero que sustente el establecimiento de una educación, información y comunicación, el cual promueva una cooperación de norte a sur a nivel nacional, regional e internacional, con patrocinio gubernamental y privado para la creación de centros de capacitación, además de que sustenten servicios voluntarios para los jóvenes en campos tanto informales como formales de educación (ICT). Esto es, que se les enseñe y capacite tanto en centros comunitarios específicos, como a través de la comunicación tecnológica, cuya presencia física no sea imperativa para ser capacitados.
- La creación de una educación similar, de programas de intercambio y políticas para fomentar y mejorar la equidad, la gratuidad y el fácil uso de ICT en zonas subdesarrolladas rurales, urbanas y remotas.
- El establecimiento de escuelas a nivel comunitario, la creación de cafés Internet, centros de enseñanza a distancia y el desarrollo de programas de re - capacitación.
- El aumento de programas de multimedia y radio interconectado, televisión e Internet para la mejora del proceso educativo.

Por último, es necesario que los y las jóvenes comprendan la utilidad de ICT. Las Tecnologías de Información y Comunicación (ICT) deben ser utilizadas como medio para la divulgación de información sobre temas tan importantes como las maneras de prevenir enfermedades como el SIDA, así como medio para colaborar en la des - estigmatización del problema, cómo lograr una higiene personal viviendo en condiciones sanas, hacer conciencia de los problemas ambientales que afectan en materia cultural y social teniendo un impacto en la vida cotidiana de los y las jóvenes.

Dentro de la serie de puntos expuestos sobre la situación en general de los jóvenes, es preciso señalar la importancia de la equidad de género, porque los problemas en general que afectan a los jóvenes (vivienda, pobreza, marginación, educación, medio ambiente, etc.) afectan a los jóvenes de distinta forma en virtud del sexo al que pertenezcan. En este sentido, la ONU identifica que es necesaria la búsqueda de una equidad de género en todas las esferas sociales, romper con estereotipos, promoviendo roles participativos de las niñas y los jóvenes en la sociedad. Asimismo, se afirma que las organizaciones juveniles deben movilizarse entre los gobiernos locales para lograr mayores inversiones económicas y la implementación de políticas

en materia de educación para incrementar los niveles de ésta entre las niñas y las jóvenes.

En esta lógica, de acuerdo con la ONU (2003b)⁶², México ha elaborado un plan de acción nacional, el cual fue revisado en 2002 en torno a la atención del desempleo juvenil. El gobierno federal ubica al sector juvenil dentro del área de desarrollo social en el Plan Nacional de Desarrollo 2001 - 2006, buscando integrarlos al desarrollo del país como actores estratégicos, en la medida en que:

Los jóvenes representan el grupo de población más importante para el desarrollo económico, social y humano de la nación, tanto por su permanencia en la fuerza de trabajo como por su capacidad de adaptarse y hacer suya una cultura de innovación (...) (por lo que se pretende) formular una política incluyente e impulsar la apertura de oportunidades para el desarrollo humano, social y productivo de los jóvenes mexicanos como actores estratégicos en el desarrollo del país. Esto les permitirá integrarse plenamente y contar con canales de comunicación para expresarse.⁶³

Como directriz estratégica de impulso al desarrollo de los jóvenes, el gobierno federal presenta una política nacional de juventud, instrumentada principalmente por el Instituto Mexicano de la Juventud y para nuestro interés, es en dónde se da atención a programas de capacitación y vinculación de los jóvenes y el mercado de trabajo, como el “Programa, Fortalecimiento al Trabajo Juvenil”, consistente en la utilización de Bolsas de Trabajo y Becas de capacitación.

Otro programa es el “Impulso a la Emancipación Juvenil” cuya base se inscribe en la compleja realidad a la que se enfrentan los jóvenes, caracterizada por la incertidumbre y carencia de oportunidades.

Como programa integral, concibe tres ejes fundamentales: educación, empleo y vivienda. Para la problemática que aquí nos ocupa, haremos referencia sólo a los dos primeros ejes (educación y empleo).

3.3.1 EDUCACIÓN

Dentro de la temática de la educación, el gobierno federal reconoce el menor impacto de esta como factor de movilidad social. A su vez, como parte de un diagnóstico sobre la situación juvenil en nuestro país, señala que el porcentaje de analfabetas más alto, se haya entre aquellos jóvenes entre 20 y 29 años, mientras que en generaciones más jóvenes, el porcentaje disminuye.

⁶² En el documento “Promoción del empleo de los jóvenes” incluido en el tema 108 concerniente a Desarrollo social, incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia.

⁶³ Página oficial del Programa Nacional de Desarrollo 2001 - 2006: <http://ond.presidencia.gob.mx/index.php?idseccion=42> Subrayado propio.

En la misma temática, poco más del 50% de los adolescentes (individuos entre 15 y 19 años) abandona la escuela, situación generalizada en los jóvenes (20 a 29 años).

Como parte de las tres estrategias para afrontar la problemática de la educación en los adolescentes y jóvenes, tenemos que la primera es la **Recuperación de la deserción escolar juvenil**.

En resumen, las acciones propuestas para esta estrategia tienen que ver con la acción conjunta, es decir, corresponsable entre diversos actores sociales, como las asociaciones de padres de familia, empresas públicas y privadas. Las acciones corresponsables consisten en realización de visitas y seguimientos de aquellos jóvenes que por diversas causas han abandonado sus estudios. Asimismo, el sector productivo tanto público y privado empleador de jóvenes, deben acordar facilidades de horario para la continuación de sus empleados jóvenes en la educación.

En torno a la perspectiva de género, se propone el apoyo a las madres solteras y jóvenes embarazadas, que por tal motivo han sido orilladas a abandonar sus estudios. Una segunda estrategia se constituye como un **Apoyo a la permanencia de los jóvenes en el Sistema de Educación Nacional (SEN)**, básicamente mediante apoyos económicos *"en especie y de asistencia técnico - pedagógica para los maestros y para los jóvenes estudiantes que se encuentran en situación potencial de deserción"* (Ibid.: 63)

Uno de estos apoyos ha sido el Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES), consistente en la ayuda focalizada en los jóvenes con condiciones económicas precarias y que muestren capacidad y deseo de estudiar. Las instituciones participantes de esta programa son los gobiernos estatales mediante un Comité Técnico del Fideicomiso en el cual se depositan los recursos para el programa y las principales instituciones de educación superior del país: UNAM, UAM, IPN y UPN. De acuerdo con datos del gobierno federal, en el *"ciclo escolar 2002-2003, el PRONABES otorgó 94,539 becas de las que 28,238 corresponden a renovaciones de las que originalmente se otorgaron en el ciclo 2001 2002 y 66,301 son nuevas becas"*.

La tercera estrategia del programa consiste en el **Impulso a los procesos de educación permanente** consistente en la coordinación institucional de acciones orientadas a la continuación de alfabetización y educación básica para jóvenes y adultos, como es el *Programa de Educación básica para jóvenes y adultos* del CONEVYT/INEA, o la incorporación al *Programa de Atención de adultos del Consejo Nacional Educativo (CONAFE)* (Ibid., 68).

3.3.2 EMPLEO

La directriz del empleo, tiene que ver con la promoción de desarrollo de los jóvenes en las actividades productivas y el fomento de la formación para el trabajo.

Lo anterior, se basa en la afirmación por parte del gobierno, de que a pesar de que las generaciones jóvenes ahora cuentan con mayores niveles de escolarización, las condiciones a las que se enfrentan en la actualidad resultan adversas y con escasas oportunidades. Asimismo, se señala la carencia de una formación específica que responda a las actuales necesidades del mercado laboral, así como una marcada falta de experiencia (Ibíd., 69).

Las líneas de acción a seguir en esta temática, son:

- **Incorporación juvenil al mercado de trabajo.** Se reconoce a la inexperiencia como el factor elemental del desempleo juvenil. Para el caso de los jóvenes en condiciones económicas precarias, los bajos niveles de instrucción y la carencia de redes sociales, los pone en una situación vulnerable y marginal.

Con el objetivo de fortalecer mayor empleabilidad a los jóvenes, se propone un programa de capacitación y certificación de habilidades.

Como parte de dicho propósito, se ha dado continuidad al plan de “Servicio Nacional de Aprendizaje”, creado durante la administración de Adolfo López Mateos. Desde 1994, la “Dirección General de Centros de Formación para el Trabajo” (DGCFT) se ha encargado de la operación de los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) y ha operado como unidad de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas, perteneciente a su vez de la Secretaría de Educación Pública que opera hasta la fecha.

A partir de 1991, se han establecido convenios con algunas entidades de la República Mexicana para que cada gobierno de la entidad tenga responsabilidad en cuanto a la operación y certificación de estos centros. A la fecha se han establecido convenios con 24 estados, sumando alrededor de 173 unidades de capacitación⁶⁴.

La DGCFT ofrece 221 cursos de 52 especialidades, tanto industriales como de servicios, de acuerdo a la mayor demanda que establece el mercado laboral en el país.

Los cursos no se dirigen exclusivamente al sector juvenil, sino que está abierto a la población en general que tenga conocimientos básicos y no se

⁶⁴ <http://www.dgcft.sems.gob.mx/contenido/historia.asp>

requiere de algún grado académico específico, salvo algunas especialidades que requieren nivel medio básico.

Para nuestro interés, en las entidades analizadas en el capítulo anterior, tenemos que en Baja California existen 8 unidades CECATI'S; en el DF operan 33 distribuidos en 12 delegaciones; 7 en el Estado de México; en el estado de Nuevo León se encuentran 6 planteles y en el de Jalisco están establecidos 11. En el mismo sentido, se propone el reforzamiento de mecanismos institucionales de colocación en empleos formales.

El Observatorio Laboral fue publicado en Internet a partir de febrero de 2005, en esencia para el conocimiento de los jóvenes aspirantes a ingresar al nivel superior o técnico, con la intención de orientarlos sobre las características del mercado laboral actual, así como de las profesiones que se proyectan con mayor probabilidad de ser exitosas en el futuro.

Cuenta con vínculo al servicio "chambanet" que en términos generales consiste en ser una bolsa de trabajo dirigida tanto a buscadores de empleo, como a empleadores⁶⁵. Cabe señalar que este servicio no es exclusivo para jóvenes, sino que está abierto a la población en general.

Asimismo, ofrece diversas opciones para los buscadores de empleo, como información sobre servicios de vinculación. Uno de estos servicios son los Centros de Intermediación Laboral que son espacios acondicionados para la búsqueda de empleo. En los Servicios Estatales de Empleo, operan sólo en Guadalajara y Monterrey, sin embargo fuera de estos servicios con instalaciones autónomas, operan en once entidades del país. Para nuestro interés no operan en el DF ni Baja California.

La opción Bolsa de Trabajo presenta un listado del Servicio Nacional de Empleo, con los domicilios estatales por entidad federativa. Las Ferias del Empleo son otra opción para los buscadores de empleo y empleadores y el Servicio Estatal se encarga de la coordinación de las mismas en la entidad correspondiente. Es un programa que opera en todos los estados de la República.

Los Talleres para Buscadores de Empleo se realizan en los Servicios Estatales de Empleo y se integran por cursos sobre actitudes al acudir a una entrevista de trabajo, llenado de solicitud, elaboración de Curriculum Vital y prácticas de conocimientos básicos (aritmética y lectura). 3

⁶⁵ Ver <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/opServicios.asp?pserv=1>

- **Mejoramiento de las condiciones laborales de los jóvenes.** En este sentido, se reconoce la mayor vulnerabilidad de que padecen los jóvenes con respecto a la población adulta. Si bien, ellos son quienes presentan mayores niveles de desempleo, como ya le hemos visto, dentro del ámbito laboral, son quienes perciben menores ingresos, prestaciones y fluctúan en mayor medida en el mercado de trabajo. la situación se turna en peores condiciones para las mujeres jóvenes, quienes regularmente son víctimas de doble discriminación, por ser jóvenes y por ser mujeres.
- **Fomento y apoyo a la autoorganización juvenil.** Consiste en el desarrollo de proyectos productivos o el establecimiento de microempresas de bienes o servicios, presentándose como una alternativa ante el gran desempleo juvenil.

En el portal en Internet del Observatorio Laboral, existe una opción llamada "Apoyo a emprendedores" consistente en diversas opciones de crédito y financiamiento con distintas instituciones, así como capacitación y asesoría técnica para la puesta en marcha de un negocio.

Una de las instituciones es FONACOT (Fondo de Fomento y Garantía para el Consumo de los Trabajadores) que concede crédito a los trabajadores con menor poder adquisitivo dentro del mercado laboral.

La Secretaría de Economía se presenta como otra opción con su portal de "México Emprendedor"

Bancomext es una más de las opciones que se presentan en el portal y su función principal es vincular a la pequeña y mediana empresa al mercado exterior, es decir, su especialidad son las exportaciones. Otorga facilidades de financiamiento así como asesoría técnica dirigida a la exportación.⁶⁶

Nacional Financiera Banca de Desarrollo se propone como una institución encargada de vincular a inversionistas (llamados "inversionistas ángeles") con los interesados en el programa de **apoyo a emprendedores**⁶⁷, siempre y cuando estos presenten un proyecto de negocios viable y sobretodo rentable.

El FUNTEC (Fundación Mexicana para la innovación y transferencia de tecnología en pequeña y mediana empresa) es una asociación civil que presenta una serie de programas para el fomento de la actividad productiva. Los programas son:

⁶⁶ <http://www.bancomext.com/Bancomext/portal/portal.jsp?parent=6&category=3597&document=3556>
⁶⁷ <http://www.nafin.com/portal/portal/?action=content§ionID=5&catID=527&subcatID=551>

- Programa de Integración Productiva
- Programa de Apoyo a la Competitividad de Sectores y Cadenas Productivas
- Fondo para proyectos de prevención de la contaminación
- Benchmarking⁶⁸

En este sentido, cabe preguntarse si el tránsito por la educación medio superior y superior, ha servido como producción de jóvenes productivos o por el contrario, ha servido como un medio para la contención de esos jóvenes, que al salir de la institución educativa, la realidad les advierte que la vida económica de país no es optima para ellos ni su preparación.

A pesar de que en el discurso político se haya una conciencia sobre la realidad adversa de los jóvenes, en la práctica las políticas poco han insistido en la mejora de tal realidad.

Como señalan las autoras Cristina Cogliati, et. Al. (2000: 46), el joven de escasos recursos se encuentra en una posición presionada por la familia, en la obtención de medios para vivir. Por su parte, los jóvenes de clase media se posicionan en el medio de dos presiones: enriquecer el capital cultural de la familia y contribuir económicamente a la manutención del nivel de consumo familiar.

Principalmente, este par de sectores sociales son quienes no encuentran viabilidad a un proyecto de vida con base en un trabajo digno y productivo, por lo que optan por estrategias de sobrevivencia como la economía informal, ilegal, delincuencia o incluso a formar parte del crimen organizado. Asimismo, la emigración hacia Estados Unidos es una alternativa más, aunque a la larga no represente una vía sustentable.

En tanto, hayamos la exclusión de sectores bajos y medios, los llamados jóvenes invisibles que no cumplen con el prototipo del modelo neoliberal.

En esencia, los jóvenes enfrentan desventajas en la incorporación productiva, fundamentalmente por las condiciones en la que gran parte del sector se encuentra: falta de experiencia, bajo nivel de escolaridad, falta de recursos económicos y desconocimiento de los códigos laborales. La precarización se experimenta en mayor medida en los jóvenes que viven en contextos marginales. En este sentido, cabe cuestionarse si el trabajo contribuye a la adquisición de una identidad social de los jóvenes.

⁶⁸ Consiste en un sistema de evaluación de indicadores de competitividad de la empresa de manera gratuita. Los indicadores son diversos como desempeño, productividad, recursos humanos, calidad, higiene, etc. Información disponible en <http://www.juntes.org/>

La identidad social consiste en un complejo proceso de asunción y adjudicación de roles que faculta dar respuesta a la pregunta ¿quién soy en esta sociedad y para ella? En este proceso juegan un rol central el sentimiento de pertenencia y el reconocimiento que los otros tienen sobre los lugares que ellos ocupan (Ibíd., 46). Consiste en un interjuego entre la dimensión subjetiva y la objetivación por los otros en torno al proceso de identidad juvenil.

Por consiguiente, con la precarización del empleo, su escasez y la informalidad, parece que el trabajo ya no funge como el agente que conlleva al umbral de la adultez a los jóvenes. Entonces ¿cuáles son los procesos de incorporación al mundo adulto? Parece terrible responder que procesos de integración a la informalidad, la ilegalidad, la delincuencia y al crimen organizado han estado ganando terreno en un proceso de exclusión sistemática, erosionando valores del tejido social, fomentando la individualización, la carencia y la violencia, circunstancias en que los jóvenes se ven involucrados, incluso siendo los protagonistas.

En torno a las políticas, en el discurso se plantea la conciencia del gobierno sobre la compleja realidad de la relación juventud - empleo, pero en la práctica no se ha *decidido* actuar.

Anualmente, en promedio se suman a la PEA 1.3 millones de jóvenes (Ibíd.). El reto para el gobierno ha sido crear las condiciones favorables para la absorción de esa cantidad de jóvenes al área laboral. Situación que no se ha cumplido en lo que va del sexenio.

Por lo que no se pone a la práctica el criterio de diferenciar y atender a las diversas juventudes del país.

Retomando los puntos expuestos con anterioridad de acuerdo con Manuel Canto en torno a los dilemas de la política social (apartado 3.1), hayamos un incumplimiento de la política social en la actual administración con respecto a los jóvenes:

- No ha servido ni como mecanismo asegurador de oportunidades ni para competir en el mercado, creando un ambiente de igualdad, ni asentando los derechos económicos entre las juventudes. Por tanto, la democracia no ha sido cristalizada en la vivencia laboral de los jóvenes.
- No ha contribuido al mejoramiento de la democracia en virtud de ser un elemento insustituible en el reclamo y goce de derechos. No cumple con la diferenciación de las juventudes.
- Ha sido una política social que busca el incentivo de la capacidad autoorganizativa, bajo el concepto crediticio de la "changarrización" como medida populista de respuesta al autoempleo.

Por otro lado, cabe cuestionarse si la educación impartida en el país es la adecuada para el desarrollo productivo o sólo ha venido siendo un medio de contención juvenil, desde una perspectiva de control y entretenimiento en el sector. Como bien señala Felipe González, ex primer ministro español *"un país sin la educación adecuada a los cambios tecnológicos actuales y por venir, es un país condenado al fracaso y la sumisión. Lo más importante es educar y formar al capital humano"*⁶⁹

Asimismo, señala el crecimiento y la redistribución de la riqueza, no sólo la vía salarial, sino mediante la educación, el sistema de salud y la justicia social, sistemas básicos para el progreso de una sociedad, en la cual los jóvenes realmente logren un empoderamiento. Y tal acción, de acuerdo con el ex primer ministro, se logra también por la labor de los jóvenes que saltan de una cultura de burócrata, que busca un trabajo para toda la vida a una cultura de innovación y productividad para la creación de empleos en la sociedad de la información.

⁶⁹ En conferencia el 7 de Septiembre de 2005.

CONCLUSIONES

Sin duda es preciso seguir siendo joven para comprender a la juventud.

(Balzac)

El concepto juventud como construcción social, se constituye alrededor de una serie de posiciones y criterios culturales. Entidades como el Estado, la Iglesia, la familia, el mercado y los medios de comunicación han contribuido a la definición de un concepto institucional de juventud que se conformó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, cuyos factores determinantes, de acuerdo con Carles Feixa, son: el surgimiento del Estado benefactor, la aparición de los medios masivos de comunicación que han difundido la cultura juvenil, un mercado juvenil, crisis de la cultura patriarcal autoritaria, menor influencia de la ética protestante y puritana y una mayor influencia de una ética del consumo.

Asimismo, la diversidad juvenil refiere a una serie de condiciones que diferencian entre sí al sector, mostrando un abanico heterogéneo de sus condiciones de vida, asentado en un desigual acceso a oportunidades, diferencias económicas y culturales. Por tanto, la juventud como construcción social es un concepto conflictivo en la medida en que encierra un entramado de significaciones socioculturales.

Demográficamente, los jóvenes representan un considerable sector de la población mundial, siendo alrededor del 18% sobre el total. Con edades productivas, este bono demográfico idealmente representa una importantísima capacidad productora para cada sociedad. Sin embargo, las condiciones a las que hacen frente los jóvenes resultan adversas, excluyéndolos sistemáticamente de oportunidades económicas y sociales, contribuyendo a la estigmatización que se ha signado sobre aquellas juventudes cuyo comportamiento anómico se acentúa a causa de la marginación.

Resulta sorprendente que las regiones mundiales que experimentan mayores grados de desigualdad socioeconómica, carencias y pobreza, como África y América Latina, sean las que contienen a la población más joven del planeta, lo que por un lado, acusa un desperdicio de capital humano para lograr una productividad económica que mediara las inequidades sociales y procurara una mayor justicia social, y por otro lado, exacerba las consecuencias de un sistema excluyente hacia la juventud.

Los factores incidentes de la reproducción de la pobreza y marginación de ciertas juventudes, son la ineficiente calidad educativa, así como una mala cobertura que deja de lado las diferenciaciones de los jóvenes. Por tanto, el mantenimiento del

statu quo que estos factores condicionan, la reproducción de la carencia, la exclusión, el conflicto que significa la definición de una identidad social positiva, la violencia y una recurrente subestimación de sí mismos, orillan a determinados grupos de jóvenes a conductas anómicas como la delincuencia, el crimen organizado, la ilegalidad, etc. En general, habituados en un escenario de descomposición social.

Entre la diversidad de situaciones complejas a las que se enfrenta la juventud, la relación con el trabajo es una de las más apremiantes. El proceso de desindustrialización, el crecimiento de los servicios y la cada vez más presente fuerza de la información y las telecomunicaciones en el mundo, hacen de la organización del trabajo un espacio de difícil definición, cargado de riesgo e incertidumbre.

Aunado a lo anterior, las crisis económicas de la década de 1980 han fomentado la reestructuración económica de orden neoliberal con medidas que han desprotegido al ámbito social, afectando a los grupos más vulnerables de la sociedad. El escenario en que el pleno empleo tiende a desdibujarse y que paradójicamente el crecimiento económico es viable a pesar del creciente desempleo, configura una tendencia a la flexibilidad laboral (adecuación en varias actividades) lo que deja de lado a considerables contingentes de trabajadores, afectando directamente a los jóvenes que se incorporan al mercado laboral.

En ese contexto, las juventudes afrontan un escenario adverso, incierto en la medida en que la educación como institución mediadora entre ellos y el mercado laboral no cumple su funcionalidad, de manera que se fomenta la pérdida de valores, frustración y una orientación a la ilegalidad mediante redes de crimen organizado, integrados generalmente por individuos jóvenes.

La economía criminal, constituida como una serie de prácticas que representan diversos grados de delito, se ha configurado como un modo de vida alternativo ante la sistemática exclusión de la economía formal, que si bien resulta riesgoso, representa asimismo la posibilidad de acceder a oportunidades de sobrevivencia. Cabe mencionar que la economía criminal consecuentemente ha sobrepasado el poder del Estado, detentando un poder real y que propone a los jóvenes excluidos, que ven truncadas sus oportunidades de progreso, una alternativa para acceder a ellas, tras una erosión de valores acordes a una conformidad social.

En el presente trabajo, consideramos al empleo como eje articulador de otras dimensiones de la vida de las juventudes. La desocupación de los jóvenes en América Latina ha sido creciente, siendo México uno de los países con una aceleración

marcada de tal situación, lo que conduce a una situación generalizada de desorientación, frustración, riesgo e incertidumbre.

Las condiciones laborales de los jóvenes refieren a las formas de experimentación del empleo. Las expectativas tienen que ver con definiciones de situaciones a futuro, que articuladas con las condiciones, buscamos definir si se conjugan las expectativas formadas en las instituciones educativas y las condiciones reales experimentadas por los jóvenes.

Los resultados arrojados por la Encuesta Nacional de Juventud 2000, muestran una desvinculación entre la escuela, como institución *canalizadora* de movilidad social, y el mercado laboral. Efectivamente, los jóvenes enfrentan una contradicción entre las expectativas que se formaron de manera institucional durante sus años de escolarización y la realidad experimentada en el espacio laboral.

En dicha vinculación entre escuela y mercado laboral, la quinta parte de los jóvenes encuestados, señalaron que les gustaría seguir estudiando para acceder a una mejor calidad de vida, seguida de un 13,1% de ganar dinero y conseguir un buen trabajo, lo que se orienta a una concepción utilitaria de la escuela.

Por otro lado, 4 de cada 10 jóvenes señalaron que sus estudios no se relacionaban con su última actividad laboral. Sin embargo, cerca de la quinta parte de ellos perciben a la educación como el medio más importante para conseguir un empleo, seguido de la experiencia laboral y de los contactos personales.

Los jóvenes desempleados atribuyen su calidad a condiciones individuales, como la inexperiencia o una insuficiente preparación. Situaciones externas como "no hay empleo" también son atribuidas a la condición de desempleados, sin embargo la encuesta desvincula esa opción con la de la "situación económica del país", lo que debiera indicarse de manera deductiva (debido a la situación económica de país, no hay empleo).

La mayoría de ellos y ellas tienen expectativas en torno al trabajo en una función utilitaria. El sueldo es la característica más importante y a la vez es la que más desagrado genera. Sin embargo, parte de los jóvenes también tienen expectativas cualitativas del empleo, como "que tenga buen ambiente", "sea amable" o "interesante".

La inserción en el mercado de trabajo se realiza mediante redes de cooperación, dejando de lado los roles que debieran ser preponderantes de agentes institucionales como la escuela, bolsas de trabajo, dependencias gubernamentales o privada, medios de comunicación.

Por otra parte, la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, proporcionó datos que contribuyeron a la caracterización socioeconómica de cada Zona Metropolitana, lo que nos conduce a la pregunta ¿qué relación se establece entre las condiciones socioeconómicas de cada zona urbana y la captación de mano de obra joven? Estas condiciones ¿coadyuvan a la productividad en general de la zona metropolitana y en particular a la mejora en la calidad de vida de los jóvenes? O por el contrario ¿sólo mantienen el status quo que permite la reproducción de las carencias materiales, descomposición e inconformidad social, asentada en determinados grupos juveniles? Las principales zonas metropolitanas de la República Mexicana experimentan un alto desempleo, principalmente entre los jóvenes y las mujeres.

La zona con mayor desempleo es la ZMM, seguida de la ZMCM y Guadalajara, con ligeros niveles mayores de desocupación en las mujeres. Tijuana por su parte, además de ser la zona con menores niveles de desempleo, presenta una situación equitativa entre hombres y mujeres, lo que podría explicarse por la maquila como importante empleador de mano de obra femenina.

La duración del desempleo se registra más prolongada en la Ciudad de México. El resto de las ZM, presentan una duración similar, con una ligera propensión de durar menos en Tijuana.

En estas zonas metropolitanas, la preparación de la población no es empleada dentro del mercado laboral actual, que contrata a la población con menor instrucción y probablemente en condiciones precarias de trabajo y baja remuneración.

Tanto en Tijuana como en Monterrey, la causa primera de desempleo es la insatisfacción con el mismo. Sin embargo, las condiciones del mercado laboral en ambas ciudades son cualitativamente distintas. En Monterrey, el desempleo se registra como el más alto con respecto al resto de las ZM, por lo que con este nuevo dato podemos deducir que el mercado de trabajo en esta ciudad del norte es reducido o la oferta resulta poco atractiva para la PEA, que prefiere abandonar el trabajo por insatisfacción.

Por su parte, Tijuana es la ciudad con menor desempleo, por lo que la oferta laboral es constante, caracterizada por bajos salarios y trabajos poco atractivos, los cuales son ocupados y abandonados por población en su mayor parte migrante, que llega a la ciudad con la esperanza de pasar la frontera hacia los Estados Unidos.

La Ciudad de México y Guadalajara tienen como motivo de desempleo el cese del trabajo, lo que indica que la oferta laboral es más reducida en ambas ciudades, lo que se explica por contar con una mayor densidad poblacional y una creciente terciarización de la economía. La segunda razón es la insatisfacción con el empleo,

síntoma de una situación crítica en el mercado laboral, caracterizada por la escasez y la precarización.

Los porcentajes sobre el nivel de ingreso, permiten ampliar el horizonte sobre la distribución socioeconómica de la población ocupada. De acuerdo con los datos de la ENEU, casi la mayor parte de los trabajadores perciben entre 2 y 5 salarios mínimos, seguidos de los que reciben de 1 a 2 salarios mínimos.

Con base en dichos resultados, podríamos clasificar a la población ocupada en la ZMCM dentro de la escala socioeconómica como media. Menos de la quinta parte de esta población, percibe arriba de 5 salarios mínimos y quienes no son remunerados, constituyen menos de la décima parte. Tijuana presenta patrones de distribución similares a la Ciudad de México.

En Monterrey y Guadalajara la distribución del ingreso parece ser menos equitativa, concentrándose en los niveles entre 2 y 5 s. m. y en Monterrey, la población con percepción arriba de los 5 s. m. constituye 10 % más que en Guadalajara y más del 15% con respecto a la Ciudad de México y Tijuana.

Por grupos de edad, los jóvenes son quienes se ven más afectados por el desempleo, ya que la población entre 20 y 24 años registra en 2003 más del doble en tal situación que quienes son mayores de 25 años. La inexperiencia, la estigmatización y discriminación, la carencia de vinculación entre la escuela y el mercado laboral, así como una economía estancada que no emplea profesionistas son factores influyentes para la crítica situación de los jóvenes.

Sin embargo, cabe señalar que no todos se enfrentan al mercado de trabajo con un título o estudios profesionales, sino muchos de ellos han abandonado la escuela para trabajar. Aunque entre menor es el nivel de estudios, menor es la probabilidad de estar desempleado. No obstante, ello no se traduce en el desarrollo en empleos productivos y con perspectiva a futuro, sino que es probable que sean empleados dentro de la economía informal, con empleos precarios, cortas o largas jornadas y escasa remuneración, lo que contribuye a la reproducción de una baja calidad de vida y sin orden de progreso para el futuro.

Debido a la estructuración de los cortes etáreos de la ENEU, el rango de edad propuesto para el análisis del empleo juvenil en el presente trabajo (20 - 29 años), se encuentra seccionado por los cortes entre 20 a 24 años y 25 a 34 años realizados en dicha encuesta. Sin embargo, encontramos significativa la relación entre ambos grupos, que si bien encierran alguna proporción de los jóvenes de nuestro interés, muestra la desventaja en materia de empleo para aquellos sectores de menor edad.

A los jóvenes, como es el caso regular de las mujeres, vulnera en mayor medida el desempleo.

Para los jóvenes, la inserción en el mercado laboral de Monterrey es más compleja que para los grupos de mayor edad.

Con base en los datos de la ENEU, la ZMT es la que presenta menor distancia de desempleo entre los jóvenes y el grupo siguiente de mayor edad. Por su parte, el resto de las zonas registran mayores niveles de inequidad en el empleo de los jóvenes, con mayor volumen en la ZMCM.

Entre las ciudades analizadas, es Tijuana por su contexto sociocultural particular como la principal ciudad fronteriza del país, que representa una menor problemática en cuanto al desempleo. No obstante, la calidad del empleo es el punto a cuestionar, debido a la importancia de la maquila como fuente fundamental de absorción de mano de obra joven y femenina, pero que se caracteriza por una aguda precarización de las condiciones sociales, bajos salarios y explotación.

Por tanto, la maquila es un espacio laboral que absorbe considerables contingentes de mano de obra, pero ¿se constituye, con base en las situaciones expuestas, como una fuente de progreso económico y social?

Ante la exposiciones realizadas en el apartado II, tras la serie de cambios económicos de orden neoliberal a partir de la década de 1980, la Nueva División del Trabajo Internacional (NDTI), ha exacerbado las condiciones de desigualdad entre naciones, por lo que países subdesarrollados como México, han venido a convertirse en espacios sobre los que se ha asentado la maquila como forma de conversión de lo que en décadas anteriores sería la manufactura.

Sin embargo, los beneficios económicos derivados de tal escenario, no se distribuyen entre la fuerza productiva que la conforma, sino entre los socios comerciales de origen extranjero que invierten su capital. Por consiguiente, sostenemos que la maquila no es la respuesta al combate al desempleo ni a la mejora en la calidad del trabajo, sino es un espacio que mantiene el status quo de inequidad y sobreexplotación, afectando en mayor medida a sectores poblacionales como las mujeres y los jóvenes de escasos recursos, bajo percepciones prejuiciosas de discriminación.

Ante un contexto adverso y riesgoso, dentro del ámbito familiar los jóvenes de clases medias y bajas son objeto de presión dentro de la unidad doméstica. En los sectores populares, los jóvenes se involucran en la urgencia de contribuir al gasto familiar, dejando de lado prioridades como continuar los estudios. Los jóvenes de sectores

medios enfrentan la dicotomía de mantener y aumentar el capital cultural de la familia, al tiempo que también deben contribuir al nivel de consumo de la unidad.

Sobre la relación que se establece entre las demandas (con base en las necesidades laborales de los jóvenes) y las acciones de carácter público para atenderlas, en el apartado sobre políticas públicas se señaló que las políticas de atención social se orientan tanto a la cohesión, control y hegemonía del Estado sobre la sociedad, así como a la corrección posibles tanto de forma como de fondo de las condiciones vulnerables de determinados sectores sociales.

En otras palabras, en las decisiones en torno a lo que se va a responder ante las necesidades de toda una sociedad. Por tanto, la situación de los jóvenes se desplaza y sólo queda asentada en el discurso, pero no en la acción. Los "esfuerzos" institucionales resultan insuficientes ante una realidad compleja que supera las buenas intenciones del gobierno.

Durante la segunda mitad del siglo XX, las políticas dirigidas a la población joven, se caracterizaron por una posición, en primer momento miope que solo comprendía al sector estudiantil, integrado a una institución fundamental como la familia, dejando de lado a las juventudes marginadas. En una segunda concepción de la juventud, ha sido la de control y cooptación de un sector naturalmente rebelde e irresponsable, que habría que orientar. Por lo que fue común durante las décadas de 1950, 60 y 70, reclutar a jóvenes que contribuyeran en labores incluso paramilitares como la pertenencia al grupo pentatlón o como elementos de fuerza civil de orden represivo. A partir de la década de 1980, se reorientó la política a fomentar la capacidad creativa de los jóvenes, tras la organización de talleres y la creación de espacios de expresión. Sin embargo, dicho se escenario se inscribió en una visión retirada de la realidad cruda de amplios contingentes juveniles, como los llamados "chavos banda" aquellas asociaciones delictuosas inconformes ante una sociedad excluyente.

En 1996, la creación de "Causa Joven" devenido en la actualidad el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) ha buscado dar un cause mas realista a las necesidades de los jóvenes.

La Encuesta Nacional de Juventud ha sido un acercamiento institucional hacia nuestra realidad, un esfuerzo que si bien ha valido para una mejor comprensión de diverso y complejo mundo juvenil, no basta y es un hecho que falta mucho más que sólo buenas intenciones para contribuir a la mejora de nuestra situación.

El programa de Juventud 2002 - 2006 (PROJUVENTUD), se conforma por diversos lineamientos que desde la mirada institucional del Estado integran las dimensiones de la vida de las juventudes. Una de ellas es el empleo, articulado con la educación y

la vivienda. La comprensión de la compleja realidad laboral de los jóvenes mexicanos y la serie de propuestas vertidas en dicho programa, sólo caracterizan una conciencia gubernamental sobre la situación juvenil al respecto, lo que señala solo buenas intenciones, pero acciones poco efectivas.

En consecuencia, grandes sectores juveniles, como ciudadanos, no hallan en el Estado, la entidad de que les promueva de beneficios, orientación y bienestar, ni un futuro promisorio. En contradicción, agentes como el crimen organizado, redes delictuosas que se contraponen con la legalidad institucional, han venido a convertirse en las entidades que proporcionan al joven marginado una perspectiva de vivir el aquí y el ahora de la manera mas viable, aun sobre la base de un riesgo persistente.

En consecuencia, la contradictoria y compleja situación laboral a la que hacen frente las juventudes, conflictúa la formación y estabilidad de su identidad social, retomando la pregunta ¿quién soy en esta sociedad y para ella?

Si no se resuelve por vías institucionales la sistemática exclusión de los jóvenes en el mercado laboral con trabajos dignos y productivos, se exacerbarán las condiciones de incertidumbre e inconformidad social, dejando al desperdicio la capacidad transformadora de la juventud.

4.1 Limitaciones y aspectos positivos de la investigación

En torno a las limitaciones del trabajo, la investigación fue básicamente exploratoria y documental.

Los datos estadísticos fueron seleccionados y codificados en función de las necesidades del trabajo, como la Encuesta de Empleo Urbano, tomando en consideración aquellas variables que permitieran la elaboración de indicadores en torno a la situación laboral de las zonas metropolitanas.

De manera inductiva, partimos de los datos particulares de cada Zona Metropolitana proporcionados por la ENEU, con la intención de caracterizar a cada una de ellas.

Sin embargo, el corte etéreo de la ENEU no permitió un análisis exacto de la población objeto de estudio. Por su parte, la estructura metodológica de la ENJ 2000, solo aportó datos por entidad federativa y no por zona metropolitana para identificar las condiciones de los jóvenes urbanos por estado.

Asimismo, la investigación fue limitada en cuanto al alcance profundo de la situación de los jóvenes, ya que no se contó con testimonios que diesen el perfil cualitativo al trabajo.

Por tanto, se presenta como un antecedente para una investigación futura, profundizando sobre todo en la temática de las políticas de atención al sector juvenil, analizando su eficacia en el combate a la problemática.

Los aspectos positivos de la investigación, fue contar con datos estadísticos de organismos internacionales y nacionales interesados en la temática juvenil y en particular en torno al empleo de los jóvenes.

Por otra parte, la comparación entre entidades y zonas metropolitanas enriqueció el trabajo, diversificando la orientación regularmente centralista de analizar sólo a la zona metropolitana de la Ciudad de México, y así ampliar el horizonte de análisis con respecto a la juventud mexicana.

El ser parte de la población objeto de estudio, más allá de tener como aspecto negativo un sesgo por ser juez y parte, añadió una perspectiva cualitativa al trabajo, conociendo las condiciones a las que se enfrentan los jóvenes hoy en día. Por lo que habría que cuestionarse desde una perspectiva epistemológica la posición "parcial" del investigador social ante problemas que le atañen.

Como parte del objeto de estudio, los jóvenes, me han servido de referencia tanto mis experiencias personales en relación al trabajo, como las de compañeros de la licenciatura, dado que la realidad a la que nos enfrentamos es regularmente adversa a nuestras convicciones e ideales, proyectos de vida que nos formamos y que continuamente se ven truncados por la carencia de oportunidades, por la exclusión sistemática hacia los jóvenes y por pertenecer a un segmento de la población que se encuentra, como bien menciona Cupatitzio Piña Mendoza, en *"una posición devaluada y periférica en el imaginario colectivo de la sociedad"* (2003: 110).

Los jóvenes vemos en variadas ocasiones truncadas nuestras expectativas e ideales de vida, no sólo particulares, sino colectivas, con la intención de hacer de la sociedad y la nación a la que pertenecemos un lugar más equitativo. Sin embargo, ante el criterio generalizado generado a partir de determinadas posiciones institucionales acerca de que somos irresponsables y rebeldes cuando se nos priva continuamente de oportunidades, se nos arroja hacia los prejuicios negativos que se traducen en acciones que nos discriminan.

V. Bibliografía

- Alducín, E. "Macrotendencias valorales del siglo XXI" en Millán, J. Alonso. México 2030. nuevo siglo, nuevo país. Fondo de Cultura Económica, México, 2000. pp. 281 - 327.
- Alvarado Garibaldi, Salvador. "Los jóvenes: entre la incertidumbre y la construcción del futuro. Apuntes a una realidad adversa" en Arteaga Basurto, Carlos; Solís San Vicente, Silvia (coordinadores) La política social en la transición. Palaza y Valdés Editoriales. México, 2001.
- Arteaga Basurto, Carlos "Hacia una resignificación de la política de asistencia social" en Arteaga Bausto (et. Al. Coordinadores) La política social en la transición. Plaza y Valdés editores, 2001. pp. 67 - 76.
- Balbuena Bello, Raúl. "Región y globalización: el problema de la identidad" en *Estudios Fronterizos*, Vol. II, No. 3, 2001.
- Barajas Tinoco, Margarita. "La modernización del Estado y la política de empleo. Una aproximación a la panorámica de Baja California" en *Estudios Fronterizos*, Vol. IV, No. 8, julio - diciembre, 2003.
- Bell, Daniel Las Contradicciones Culturales del Capitalismo Madrid, Alianza Universidad, 1982. Cap. Pp. 17 - 41.
- Bolívar, Augusto. Méndez, Luis. Romero, Miguel Ángel. "El bautizo del Estado", en *Revista El Cotidiano*. No. 50, UAM, México, 1992.
- Camberos, Mario. Huesca, Luis. "Cambios económicos, competitividad y bienestar de la población en la región noroeste de México en la globalización" en *Estudios Fronterizos*, Vol. 3, No. 6, 2002.
- Canto Chac, Manuel. "Desarrollo social e intercambio político: el aspecto olvidado de la política social" Ponencia presentada en el evento: Seminario Internacional: la democracia en la ciudad de México, alcances y perspectivas. (s/f).
- Castells, Manuel. "La era de la información. Economía, sociedad y cultura" en La sociedad red Vol. 1 Martínez Gimeno, Carmen (traducción). Siglo XXI editores. México, 1999.
- Castillo Berthier, Héctor. "Los proyectos juveniles: entre la utoía y la cooptación política" en Las políticas sociales de México en los años noventa. Coedición UNAM, FLACSO, Plaza y Valdés. México, 1998.
- Ceceña, Ana Esther. Modernización neoliberal en México. Nueva valoración del territorio y sus recursos. (s/e; s/f).
- Celestino Rodríguez, María Teresa. "Nuevo León" en la serie Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000 Estado de México. (Región Norte) Coedición IMJ, SEP. México, octubre 2003.
- CEPAL. Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe. Primera reunión técnica preparatoria, 22 al 25 de julio de 2003, de la XII conferencia de primeras damas, esposas y representantes de los jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, Santo Domingo, República Dominicana.
- Chen, Martha (et. Al). "Apoyar a los trabajadores en la economía informal" en El trabajo decente y le economía informal. Resúmenes de documentos. OIT, Sector del empleo, Ginebra, 2002.
- _____, Carr, Marilyn. "La globalización y la economía informal: las repercusiones del comercio y la inversión mundial sobre los trabajadores pobres" en El trabajo decente y le economía informal. Resúmenes de documentos. OIT, Sector del empleo, Ginebra, 2002.

- CINTERFOR - OIT. Empleo y capacitación laboral de jóvenes en América Latina boletín CINTERFOR No. 150, septiembre - diciembre, 2000.
- Cogliati, Cristina. Kossoy, Alicia. Kremenchutzky, Silvia. "El trabajo de los jóvenes". En *Revista Jóvenes*, No. 12. Nueva época. México, Julio - diciembre, 2000.
- CONAPO. Escenarios demográficos urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1990 - 2010. México, 1998. pp. 41 - 53.
- Cordera, Rolando. Zicardi, Alicia. Las políticas sociales de México al fin del milenio. Descentralización, diseño y gestión. Coedición Instituto de Investigaciones Sociales UNAM y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. México. Octubre 2000.
- Covarrubias, Francisco. Prospectiva del Sistema Urbano Nacional. (s/e) Marzo, 2000.
- Cruz, María Soledad. "Gobierno de la Ciudad de México. El ayuntamiento ¿una contradicción sin solución?" En Crecimiento urbano y procesos sociales en el Distrito Federal 1920 - 1928. UAM - A, México, 1994. pp. 73 - 111.
- De la Rosa Rodríguez, Javier. "¿Quién elabora las política sociales en México?" en *Revista Sociológica*. UAM - A, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Trimestral. México. No. 54. enero - Abril, 2004.
- Díez de Medina, Rafael. "El desempleo y los jóvenes en la región" en Jóvenes y empleo en los noventa. (s/e; s/f).
- _____. "Calificación, empleo y desempleo en los jóvenes del Mercosur" en boletín CINTERFOR, No. 150, septiembre - Diciembre 2000.
- Diesbach Rochefort, Nicole. "Frontera: ¿muro divisorio o tejido de relaciones?" En *Estudios Fronterizos*, Vol. III, No. 5, 2002.
- Duarte Herrera, Carlos. "Defining the Us - Mexico border as hyperreality" en *Estudios Fronterizos*, Vol. II, No. 4, 2001.
- Duihau, Emilio. "Planeación Institucionalizada y modernización económica" en *Revista Ciudades*. (s/f) Pp. 9 - 15.
- Esquivel Hernández, María Teresa. Flores Arenales, René. Elementos demográficos para el estudio sociológico de la población. UAM - A. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, 1997.
- Evangelista Martínez, Eli. "Política social, políticas juveniles en el Distrito Federal 1998 - 2000" en La juventud en la Ciudad de México: políticas, programas, retos y perspectivas. GDF, México, 2000. Pp. 57 - 72.
- _____. "Emergencia e Institucionalización de Nuevos Actores en el desarrollo de las políticas sociales en México" en Arteaga Basurto, Carlos; Solís San Vicente, Silvia (coordinadores) La política social en la transición. Palaza y Valdés Editoriales. México, 2001.
- Farias, Lourdes "El Desafío de Construir el Empoderamiento Juvenil" en *Ciudades Juventud, Cultura y Territorio* No. 63, julio - septiembre 2004. Red Nacional de Investigación Urbana. Pp. 49 - 55.
- Fawcett, Carolina. Los jóvenes latinoamericanos en transición: un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe. Serie de documentos de Trabajo Mercado Laboral. Banco Interamericano de Desarrollo. (s/f).
- Feixa, Carles. El reloj de arena: culturas juveniles en México. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Juventud. México, 1998.
- Ferri Durá, Jaime. "Políticas públicas". En Román Reyes (dir.) diccionario crítico de las ciencias sociales. Publicación electrónica. Universidad Complutense, Madrid, 2004. (disponible en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario).

- Fleury, Sonia. Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa. Centro de documentación en políticas sociales. Buenos Aires, 1999.
- Franco, Rolando. "Los paradigmas de la política social en América Latina" en Arteaga Basurto, Carlos; Solís San Vicente, Silvia (coordinadores) La política social en la transición. Palaza y Valdés Editores. México, 2001.
- Fuentes, Mario Luis (coordinador) jóvenes en el fin de milenio. Ediciones Esparsa CALPE Mexicana. México, 1994.
- Fuentes Mares, José. Monterrey. Una ciudad creadora y sus capitanes. Editorial Jus. México, 1976.
- García Robles, Jorge. Que transa con las bandas?. Editorial Posada. México, 1990.
- Garza, Gustavo. Rodríguez, Fernando. Normatividad urbanística de las principales metrópolis de México. El Colegio de México. México, 1998.
- Giddens, Antonio Globalización Un Mundo Desbocado, Los Efectos de la Globalización en Nuestras Vidas, Taurus, España, 1999. Capítulo I Pp. 19 -39.
- Giménez, María (et. Al). "Nuevas políticas para la inclusión social: agenda pública y prácticas significativas" en el marco del VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y de la Administración pública. Octubre, 2003.
- Gómez Bahillo, Carlos. Jóvenes y mundo laboral. Gobierno de Aragón, FSE, 1997.
- González Gómez, Marco Antonio. "México ¿país maquilador?" en *Revista El Cotidiano*, No. 116. UAM - A. México
- Instituto Federal Electoral. "La política y lo cívico en los jóvenes" en Lo cívico y lo político en las narrativas culturales. IFE. México (s/f) Pp. 41 - 55.
- Instituto Mexicano de la Juventud. Jóvenes mexicanos del siglo XXI : encuesta nacional de juventud 2000. IMJ, México, 2002.
- Lomnitz, Larissa. "Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano" en Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana. Coedición FLACSO - Miguel Ángel Porrúa. (s/f) Pp. 99 - 133.
- Martín Criado, Enrique. Estrategias de juventud. Jóvenes, estudios, trabajos, clases sociales. Tesis doctoral. Facultad de CC. Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. España, 1993.
- Méndez Bahena, Benjamín. "Gestión social del desarrollo metropolitano" Inédito. 1999.
- Monsiváis, Carlos. En *Revista Proceso*, ed. Especial. México, enero, 1999.
- Monsiváis Carrillo, "Está curado, panorama de la juventud en Baja California" en la serie Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000 Estado de México. (Región Norte) Coedición IMJ, SEP. México, octubre 2003.
- Montagut, Teresa. Política social: una introducción. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, septiembre 2000.
- Moreno Salazar, Pedro (et. Al). "Veinticinco años de políticas de desarrollo social en México" en *Revista Sociológica*. UAM - A, División de Ciencias Sociales y Humanidades. Trimestral. México. No. 54, enero - abril, 2004.
- Nateras Domínguez, Alfredo. "Foxilandia y los jóvenes invisibles" en *Revista El Cotidiano*_No. 105, Nuevo gobierno ... ¿nuevo proyecto nacional? UAM. México, enero - febrero 2001. pp. 97 - 107.

- Navarrete, Emma Liliana. "Los jóvenes en el Estado de México. Un análisis a partir de su propia concepción" en la serie Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000 Estado de México. (Región Centro) Coedición IMJ, SEP. México, octubre 2003.
- Niño Contreras, Lya Margarita (et. Al). "Evolución del sector manufacturero bajacaliforniano durante la transición hacia la apertura económica (1975 – 1993): una perspectiva simétrica" en *Estudios Fronterizos*, Vol. IV, No. 7, enero - junio, 2003.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. "World report 2003: The global situation of young people". ONU, 2004.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. Tendencias mundiales del empleo juvenil. OIT. Suiza, Agosto 2004.
- Ortega Villa, Guadalupe. "Satisfacción de necesidades básicas en Baja California: mitos y realidades" en *Estudios Fronterizos*, Vol. 1, No. 1, 2000.
- Paz, Octavio. Postdata. FCE, México, 1999.
- PROGRAMA NACIONAL DE JUVENTUD 2002 - 2006 (PROJUVENTUD) Jóvenes actores estratégicos del desarrollo nacional. Plan Nacional de Desarrollo 2001 - 2006. coedición SEP, IMJ. Noviembre, 2002.
- Puebla Cadena, Claudia Frisia. "Del Estado interventor al Estado Facilitador" en *Revista Ciudades*, No. 44, México. Octubre - diciembre, 1999.
- Ramos Escandón, Carmen. El género en perspectiva de la dominación universal a la representación múltiple. UAM - I. México, 1991.
- Rivière D'Arc, Helené. "Guadalajara y su región" en Influencias y dificultades de una metrópoli mexicana. Montemayor, Carlos y Anaya, Josefina (traducción) SEP: México, 1973.
- Rodríguez, Ernesto. Juventud, desarrollo social y políticas públicas en América Latina y el Caribe. Texto preparado en el marco del proyecto *Estrategias de desarrollo social en América Latina y el Caribe*, llevado a cabo por FLACSO, sede Costa Rica. Mayo, 2002.
- Rodríguez Morales, Zeyda. "Los jóvenes en Jalisco" en la serie Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000 Estado de México. (Región Occidente) Coedición IMJ, SEP. México, octubre 2003.
- Rojas Soriano, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. Plaza y Valdés editores. México, 2002.
- Ruiz -Velásquez, Norma. La Política social en México hacia el fin de siglo. INAO, México, 2000.
- Sánchez Mejorada, Cristina. "La política social en el Distrito Federal" boletín de Coinversión, México. No. 3. Octubre - noviembre, 2004. Pp. 1 - 6.
- _____ (et. Al). Mujeres jóvenes de 14 a 19 años en el Distrito Federal. Una exploración de sus condiciones de vida, demandas y expectativas. INMUJERES, UAM - A. Material inédito. México, julio 2004.
- Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP) Características del Empleo y el Desempleo en las áreas metropolitanas de México, Monterrey y Guadalajara. México, julio 1980.
- Shefner, Jon. "Le redefinición de la política del Estado en el campo social con énfasis en el caso de México" en Menno Vellinga (coordinador). Stella Mastrángelo (traducción) El cambio del papel del Estado en América Latina. Siglo XXI editores. México, 1997.
- Shkolnik, Mariana. "Otra mirada al desempleo juvenil. Desafíos del nuevo milenio" en *Revista Jóvenes: Trayectorias y travesías juveniles en el Cono Sur*. Editorial Nueva Época, No. 17. julio - diciembre, 2002.

- Suárez Pareyón, Alejandro. Escenarios socioeconómicos y espaciales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. (s/e) Mayo, 2000.
- Unikel, Luis. La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México. Editorial SILROD, S. de R. L. México, 1972.
- Valenzuela Arce, José Manuel. "Pachomas (pachuco - cholo - mara), nortecos y fronteras" en Nuevas Miradas sobre los jóvenes México - Québec. Coedición IMJ, SEP. México, 2002.
- Varios autores. Diccionarios de las Ciencias de la Educación. Editorial Santillana, México, 1983.
- Varios autores. Delimitación de las zonas metropolitanas de México. Coedición SEDESOL, HÁBITAT, CONAPO, INEGI. México, 2004.
- Velasco Ortiz, Laura. "Imágenes de violencia desde la frontera México - Estados Unidos: migración indígena y trabajo agrícola" en *Revista El Cotidiano* No. 101. UAM, 2001.
- Ward, Peter. México: una megaciudad. Producción y reproducción de un medio ambiente urbano. Coedición CONACULTA, Alianza editorial. México. (s/f).
- Zapata Novoa, Juan. Tercos y triunfadores de Monterrey. Ediciones Castillo. México, 1993.
- Zermeno, Sergio "Globalización y Desmodernidad" en Ciudades, Balance y Perspectivas del Análisis Territorial No. 61, enero - marzo 2004. Red Nacional de Investigación Urbana. Pp. 18-29.

PÁGINAS INTERNET

<http://www.ONU.org/jóvenes>

<http://pnd.presidencia.gob.mx>

<http://www.funtec.org/>

<http://www.bancomext.com/>

<http://www.nafin.com/>

<http://www.observatoriolaboral.gob.mx/>

<http://www.imjuventud.gob.mx/main.asp>

<http://www.sep.gob.mx/wb2>

<http://www.jornada.unam.mx>

<http://www.ilo.org/public/spanish/>

<http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/>

<http://www.jalisco.gob.mx/index.html>

<http://www.nl.gob.mx/>

<http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/>

<http://www.edomexico.gob.mx/portalgem/>

<http://www.df.gob.mx/>

<http://www.sds.df.gob.mx/>

<http://www.cronica.com.mx/>

<http://www.el-universal.com.mx/noticias.html>